

UNED



“LOS QUIXOTES DEL RURAL: LUCHANDO CONTRA LOS GIGANTES DEL VIENTO”



JORGE REVUELTA GALLO jrevuelta15@alumno.uned.es

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

CENTRO ASOCIADO DE LANZAROTE

TUTORA ACADÉMICA: CARMEN MARÍA LOZANO CABEDO

MÁSTER EN INVESTIGACIÓN EN ANTROPOLOGÍA APLICADA

UNIVERSIDAD DE EDUCACIÓN A DISTANCIA 2022/2023

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	6
2.1 Despoblación, masculinización y envejecimiento de los territorios rurales. El punto de llegada del desarrollo productivista	6
2.2 Despoblamiento y energías renovables. ¿Hacia un modelo de desarrollo socio-ambiental sostenible?	9
2.3 La España Vacía como el espacio de movimientos sociales emergentes	12
3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	16
4. RESULTADOS.....	20
4.1 La comunidad de Monfero: ruralidad en transición en el contexto gallego	20
4.2 Las Fragas de Eume: uno de los tesoros ambientales del territorio	24
4.3 Huellas y materializaciones de la energía en el territorio	26
4.4 Resistencias vecinales en los montes gallegos a lo largo de la historia	30
4.5 La emergencia vecinal inicial: Una lucha desigual contra gigantes	33
4.6 Las alegaciones: una de las acciones clave al inicio del proceso	37
4.7 Descenso del ritmo tras la emergencia inicial: los tiempos en las plataformas vecinales	40
4.8 Las manifestaciones: una acción colectiva en movimiento que simboliza la fusión rural y urbana por las calles de la ciudad.....	43
4.9 Tecnologías de la información y comunicación: Un elemento transversal en la organización y coordinación de la plataforma vecinal.....	47
5. CONCLUSIONES.....	53
6. BIBLIOGRAFÍA.....	56
ANEXO 1. PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS	62
ANEXO 2. GUIÓN DE ENTREVISTA	63
ÍNDICE DE FIGURAS.....	64
ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS	65

1. INTRODUCCIÓN

La implantación de las energías renovables en los entornos rurales despoblados está generando un debate que empieza a tener eco en la agenda política y mediática¹. Por un lado, estamos en un contexto global de urgencia y crisis climática con una apuesta por la descarbonización de la economía² para mitigar los efectos del cambio climático y dónde sabemos que la transición energética es inevitable. La reducción de la emisión de gases de efecto invernadero que proceden fundamentalmente de los combustibles fósiles, es clave ante la emergencia climática en la que nos encontramos. Los sucesivos informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, en sus siglas en inglés) y, especialmente, el informe del sexto ciclo de evaluación, han puesto de manifiesto que la humanidad sigue gastando más recursos en empeorar el cambio climático que en frenarlo o en adaptarnos y que la urgencia cada vez está más presente a la hora de tomar decisiones (IPCC, 2021). Ante esta situación, el Parlamento Europeo ha desplegado un conjunto de medidas destinadas a mitigar el impacto del cambio climático, entre los que destacan el reciente Pacto Verde Europeo.

El impulso que están recibiendo las renovables se debe no sólo al hecho de que se consideran energías limpias. Sino también por la crisis energética derivada de la guerra de Ucrania, que ha provocado el encarecimiento del gas. Ante la subida, sin precedentes, del precio de la energía a lo largo de 2022, la Unión Europea (UE) ha implementado medidas para intensificar la producción de energías renovables. Con ello, pretende reducir su dependencia de países productores de energías fósiles como Rusia³. “El Plan Europeo para reducir la dependencia de los combustibles fósiles” (European Union, 2022) constituye una apuesta clara por las energías renovables y conseguir la descarbonización de la economía europea en 2050. Y para alcanzar este objetivo se ha dispuesto un instrumento excepcional de recuperación temporal que permite dotar de presupuesto estas medidas, los conocidos como Fondos Next Generation⁴

Estos procesos están propiciando que la implantación de renovables esté viviendo una aceleración sin precedentes en el territorio español. Actualmente hay instalados 45.000 MW y el propósito es llegar a 90.000 MW en 2030, como queda reflejado en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (MITECO, 2021a). Los encargados de crear el marco normativo para el desarrollo de las energías renovables son: las Comunidades Autónomas (en los proyectos de menos de 50 MW) y el Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico (en los proyectos de más de 50 MW). Es en este ministerio dónde se cruzan dos problemas de Estado: la transición energética y el despoblamiento rural que se están tratando de afrontar de manera conjunta, mediante la implantación de macroparques eólicos y fotovoltaicos en los territorios de la España rural más despoblados.

Una dinámica que no es nueva, puesto que España ya vivió una primera ola de implantación de energía eólica entre los años 1990-2007, estando la mayoría de los aerogeneradores en municipios rurales con serios problemas socioeconómicos. Lo que situó a España, en 2016, como el tercer territorio de la UE detrás de Dinamarca y Alemania en términos de poder eólico por unidad/área. La segunda ola comenzó en el año 2017 y está teniendo una aceleración exponencial en los últimos tiempos. Desde la Declaración de Emergencia Climática y Ambiental por parte del Gobierno Español (MITECO, 2020) nos

¹ https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2023-03-12/la-explasion-sin-precedentes-de-las-renovables-mas-de-1400-proyectos-en-camino.html?ssm=TW_CC

² <https://www.miteco.gob.es/es/prensa/pniec.aspx>

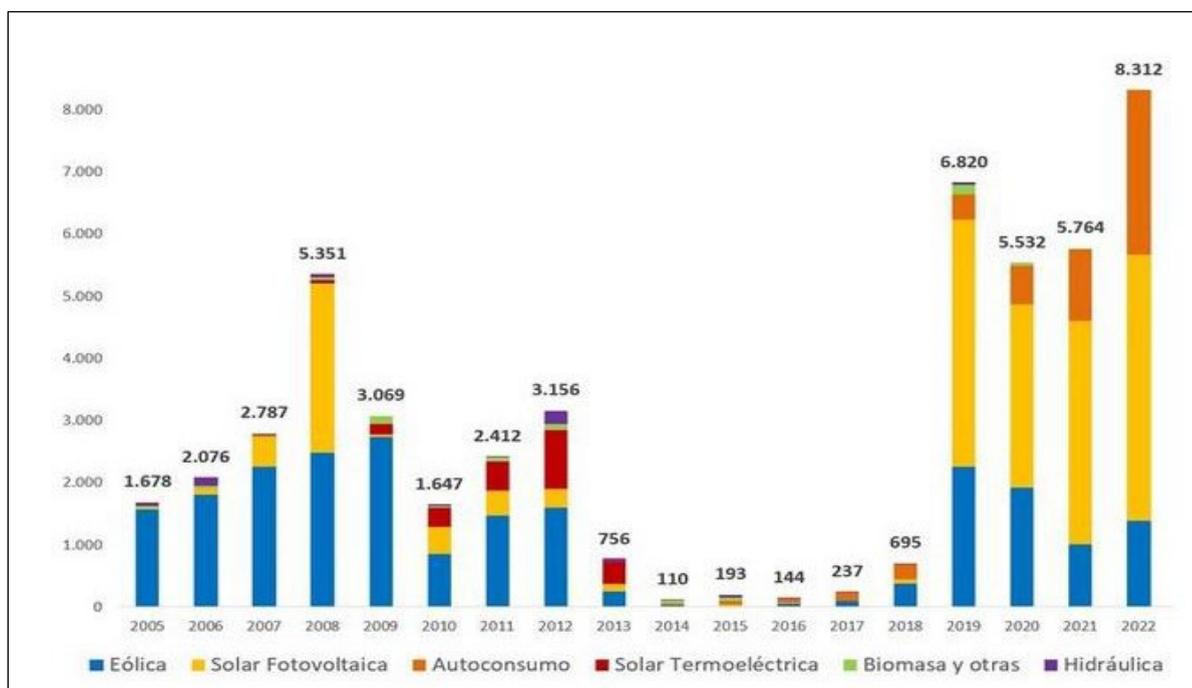
³ https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_151

⁴ Los fondos Next Generation son un instrumento temporal de recuperación dotado con más de 800.000 millones de euros aprobado en 2020 por la Comisión Europea para contribuir a la reparación de los daños económicos y sociales de la Covid 19. Es el mayor paquete de estímulo jamás financiado por la EU. La transición climática y digital justas a través del Fondo de Transición justa por un lado y la lucha contra el Cambio Climático con el 30% de los fondos de la UE por el otro, son dos de los elementos principales del paquete aprobado.

encontramos en un marco normativo incentivador de la implantación de parques eólicos y fotovoltaicos. A nivel nacional, el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC 2021-2030) fija como objetivo para 2030 una cuota del 42% en energías renovables en el consumo final bruto de energía. La ley de Cambio Climático (MITECO, 2021a) no hace sino reforzar el despliegue de renovables en España, principalmente en los entornos rurales despoblados.

A este proceso hay que sumar la guerra en Ucrania y las respuestas adoptadas desde la Unión Europea ante la crisis energética, que llevó a la aprobación por el gobierno español del “Real Decreto- Ley 20/2022”⁵ en el que se establecen una serie de medidas para paliar las consecuencias económicas y sociales de la guerra de Ucrania y otras situaciones de vulnerabilidad. En este Real Decreto se especifica que, en el contexto actual de altos precios de la energía y dada la necesidad urgente de reducir la dependencia europea del exterior, es necesario introducir una serie de medidas de simplificación administrativa que faciliten la agilidad en los procesos de implantación de energías renovables. Los artículos 22 y 23 permiten que los macroproyectos de renovables no estén sujetos a ninguna evaluación ambiental y su aprobación por silencio administrativo. Todo lo cual, está provocando una aprobación excepcional de proyectos favorecido por este marco regulador que implica requisitos ambientales menos rigurosos y unos plazos de aprobación más rápidos, al margen de reducir las posibilidades de alegaciones por parte de las personas afectadas⁶.

Figura 1. Evolución de la potencia renovables anual (MW) instalada por tipo de energía renovables en España entre 2005 y 2022



Fuente: Energética21 (2003), tomado de REE y APPA Renovables

Todos estos factores han propiciado que, en los últimos años, hayan aumentado considerablemente los proyectos en torno a las energías renovables. Tal y como vemos en la figura 1, en la primera ola tuvo una gran preponderancia la energía eólica. A partir del año 2018 asistimos a un boom de las energías

⁵ <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2022-22685>

⁶ <https://www.miteco.gob.es/es/prensa/ultimas-noticias/El-MITECO-eval%C3%BAa-todos-los-expedientes-de-renovables-de-su-competencia-que-deb%C3%ADan-obtener-la-Declaraci%C3%B3n-Ambiental-antes-del-25-de-enero/tcm:30-552535>

renovables, alcanzando los 8312 MW en 2022. A diferencia de la primera etapa, en esta segunda ha sido la energía solar fotovoltaica y, especialmente, el autoconsumo los que han experimentado un mayor desarrollo. En 2022 se han instalado 46 nuevos parques eólicos y 395 aerogeneradores, con lo que España dispone de un total de 1.345 parques y la presencia de 22.042 aerogeneradores en todo el territorio español. A día de hoy, es el segundo país de Europa con más potencia eólica instalada solo detrás de Alemania.

El Ministerio de Transición Ecológica empieza el año 2023 concediendo la declaración de impacto ambiental positiva a 154 expedientes que suman 27.934 MW: 130 plantas fotovoltaicas con 24.752 MW y 20 parques eólicos con 2897 MW distribuidos en 243 municipios⁷. Esto no significa que con esta declaración todos los parques se vayan a construir, ya que todavía se requieren otras autorizaciones administrativas para su construcción. Contabilizando desde enero de 2022, el Ministerio ha dado el visto bueno ambiental a 182 macro-parques (siendo 161 solares y 21 eólicos), configurando el futuro mapa energético del país. Entre todos ellos suman 33.000 MW, que es ocho veces más que la potencia de los 25 macro-parques existentes. Estos 182 macro-parques se extenderían sobre 53.000 hectáreas, lo cual es de una escala sin precedentes⁸. Los datos revelan que, en España, el 81% y el 85% de las plantas de producción solar y eólica respectivamente, están albergadas en municipios rurales (Fabra et al, 2023). A estos proyectos tramitados por el MITECO por ser mayores de 50 MW, hay que sumar los gestionados por las Comunidades Autónomas que son aquellos con menos de 50 MW.

Estas medidas para afrontar la crisis climática y reducir los impactos de la crisis energética parecen contar con el respaldo de la ciudadanía. Los últimos datos del Eurobarómetro⁹ ponen de manifiesto que el 84% de los europeos está de acuerdo en que la UE debería reducir su dependencia de las fuentes rusas de energía tan pronto como sea posible. Igualmente, el 85% de los europeos están convencidos de que la UE debería apoyar la transición verde invirtiendo masivamente en energías renovables tanto eólicas como fotovoltaicas. En España, el último Barómetro (CIS, 2023) refleja que el Cambio Climático y el Medio Ambiente están entre las tres principales preocupaciones de los españoles.

Sin embargo, a diferencia de la primera ola en que hubo menos contestación social, en esta segunda fase han emergido múltiples plataformas bajo el eslogan: “Renovables sí, pero no así”. Se trata de agrupaciones ciudadanas que se están movilizandando en contra del modelo de implantación de los eólicos en los territorios rurales y que tratan de reorientar los procesos y dinámicas globales que atraviesan sus espacios locales. Desde estas plataformas se reivindica una mayor participación en unos proyectos con gran trascendencia para el futuro de sus territorios y de las poblaciones que habitan en los mismos.

Analizar y visibilizar la dimensión reivindicativa de estos “agentes rurales” es el objetivo de esta investigación, a partir de las siguientes preguntas de investigación: ¿En qué condiciones y cómo ha llegado a producirse este activismo contra la implantación de renovables en el mundo rural? ¿Quiénes son sus participantes? ¿Cuáles son sus estructuras participativas? ¿Qué acciones están llevando a cabo? ¿Qué papel están jugando las TIC?

Para ello hemos realizado una etnografía reflexiva con trabajo de campo (observación participante, entrevistas y análisis documental) localizada en la plataforma vecinal “*Monfero di non aos Macroeólicos*” creada en 2021 y que es una, de las varias plataformas, que han surgido en el territorio rural de Galicia a raíz de la aceleración de proyectos eólicos que se vienen desarrollando desde el año 2019 en toda la

⁷ <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2023-02-20/el-mapa-de-los-macroproyectos-de-energia-renovable-viaje-al-proximo-boom-solar-y-eolico-en-espana.html>

⁸ <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2021-01-23/cuanto-ocupan-las-megacentrales-solares-investigadores-alertan-del-impacto-del-boom-fotovoltaico.html>

⁹ <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2872>

Comunidad Autónoma. La plataforma escogida sirve para visibilizar la oposición y conflictos territoriales que están surgiendo en zonas con baja densidad de población y problemas de despoblación.

El área de estudio elegida para esta investigación es la zona rural de A Coruña situada en el noroeste de España. Galicia es una de las cuatro Comunidades Autónomas con más potencia eólica instalada, alcanzando en 2022, los 3.866 MW, lo que supone el 12,96% del total de la potencia eólica de España. Según datos del Anuario 2022 de la Asociación Empresarial Eólica (AEE), el 35% de los municipios gallegos tiene parques eólicos en sus territorios. Especialmente relevante es su presencia en la provincia de A Coruña dado que el 46% de sus municipios tienen algún parque eólico en su entorno. Para los objetivos de este trabajo resulta especialmente ilustrativo señalar que el 85,36% de los aerogeneradores construidos o proyectados en Galicia y el 81,44% de la superficie de los polígonos industriales eólicos están en municipios rurales menores de 5.000 habitantes (Monfero di non, 2021a). De ellos, 4.836 aerogeneradores están construidos o proyectados en municipios de menos de 2.000 habitantes y 7.031 en municipios de menos de 5.000 habitantes en Galicia (Asociación Empresarial Eólica, 2022).

Este trabajo se estructura de la siguiente forma: El capítulo 2 realiza un recorrido por los conceptos de la despoblación, transición energética y movimientos sociales, dado que constituyen los ejes fundamentales del estado de la cuestión. El capítulo 3 presenta los principales objetivos a alcanzar, así como la metodología aplicada en el estudio. En el capítulo 4 se describen los resultados de la investigación. Se analizan las características de la comunidad del territorio, la importancia del medio natural en el municipio, así como las huellas y materializaciones de la energía en el territorio. Se describen las dinámicas de resistencia vecinal histórica en los montes gallegos, el proceso de presentación de alegaciones por parte de la comunidad local a los parques industriales eólicos. Se estudian los ritmos en las plataformas vecinales y se pone el foco en las acciones y manifestaciones desarrolladas por la plataforma vecinal, para finalizar con un análisis del papel de las tecnologías de la información y la comunicación en todo el proceso. El capítulo 5 presenta las conclusiones del trabajo y el capítulo 6 da cuenta de la bibliografía utilizada en el mismo.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En el presente capítulo se realiza un análisis de los tres conceptos fundamentales que sustentan el presente trabajo. En primer lugar, se hace un recorrido por el concepto de la despoblación y las diferentes políticas que se han ido aplicando para hacer frente a este proceso, que comenzó en los años 50 del siglo pasado, poniendo el foco en cómo se ha conceptualizado la ruralidad a lo largo del tiempo. En segundo lugar, se describe el concepto de transición energética y se analiza su configuración como mecanismo para actuar contra la crisis ambiental global y el cambio climático, así como con los conflictos socioambientales asociados. Se otorgará también especial atención a la distinción entre energía eólica verde y energía eólica negra, puesto que es uno de los ejes conceptuales fundamentales de este trabajo. Por último, se analiza las características de los movimientos sociales que están emergiendo en los territorios rurales en torno a las renovables. Comunidades locales movilizadas que quieren ser parte activa en la transición energética y formar parte de la toma de decisiones.

2.1 Despoblación, masculinización y envejecimiento de los territorios rurales. El punto de llegada del desarrollo productivista.

La despoblación es un fenómeno de gran complejidad que se ha convertido en un problema de Estado. Un fenómeno que, a pesar de que ha sido “descubierto” recientemente por algunos agentes políticos y mediáticos, viene de atrás. Este proceso se originó a mediados de los años 50 con la transición de una economía eminentemente agraria a otra industrial, convirtiendo las áreas urbanas en el territorio de la eficiencia económica asociada a economías de aglomeración y escala (Molina, 2021). Este proceso posee una triple dimensión: socioeconómica, demográfica y territorial (Vercher, Herraiz, y Esparcia, 2022). Por un lado, produce una concentración de población y actividades en un número cada vez más reducido de áreas urbanas y, por el otro, genera un estancamiento y declive de la mayor parte de nuestro territorio (Gómez Benito y Moyano Estrada, 2022). Tal y como destacan estos autores, la despoblación es algo más que un problema demográfico pues ha pasado a convertirse en una crisis de territorio.

Ninguna de las políticas adoptadas a lo largo de los años ha conseguido revertir este grave problema social, territorial y ecológico que afecta a nuestros territorios rurales. Collantes Gutiérrez (2020) considera que el balance de la democracia española en torno a la despoblación y el desarrollo rural es decididamente muy pobre en sus resultados. Y señala que nos encontramos actualmente en el punto cero de las políticas de desarrollo rural y de despoblamiento. Aunque, como destaca Gómez Benito (2020), primero hay que decidir si se van a asumir políticas realmente transformadoras o se va a seguir apostando por un modelo paliativo.

Para contextualizar cómo hemos llegado hasta aquí es necesario poner el foco en cómo se ha conceptualizado la ruralidad a lo largo del tiempo y cómo se han diseñado y aplicado, a lo largo del tiempo, las políticas públicas diseñadas desde Europa y el Estado Español en las áreas rurales. Un recorrido que podríamos englobar en tres fases diferenciadas y que abordaremos en los siguientes párrafos.

Se puede identificar una primera etapa que iría desde los años 50 a los años 80 del siglo XX. Esta etapa se caracterizó por la aplicación de las directrices de la modernización a los espacios rurales y por impulsar un modelo de desarrollo que promovía la productividad, la homogeneización, la centralización, la primacía de lo urbano e industrial, así como una visión economicista y unilineal del desarrollo (Nisbet, 1981). El medio urbano pasó a ser el elemento fundamental de las sociedades y la industrialización era un elemento indispensable para el desarrollo y el verdadero motor económico de

los países. Las economías de aglomeración y escala (Rodríguez-Pose, 2018) fueron llevando las áreas rurales a la periferia y concentrando la población, trabajo, innovación y conocimiento en áreas urbanas selectas. En esta etapa, las intervenciones sobre el medio rural se centraron en la modernización e industrialización de la principal actividad económica desarrollada en las áreas rurales: la actividad agraria. Lo rural quedó, por tanto, subsumido a lo agrario. De ahí que las intervenciones sobre el medio rural estuvieran orientadas a aumentar la competitividad de las explotaciones agrarias, sin tener en cuenta otras dimensiones de carácter sociocultural, demográfico, territorial o ambiental (Lozano-Cabedo, 2011). Las políticas de precios y mercado que regulan la producción y la comercialización de los productos agrarios fueron preponderantes. Mientras que las políticas de desarrollo rural, socio-estructurales, ambientales o de cohesión territorial apenas tuvieron presencia¹⁰. Y cuando aparecieron, lo hicieron de manera subsidiaria de las políticas agrarias o, en menor medida, de las políticas regionales (Arnalte, 2002).

En esta etapa nacieron los territorios rurales profundos, término que utiliza Molinero Hernando (2017) para referirse a aquellos espacios que han ido quedando fuera de las lógicas de la globalización y que experimentaron un gran éxodo rural con la salida de seis millones de ciudadanos entre 1950 y 1970. Este modelo de desarrollo se sustentaba en un imaginario en el que la ciudad se veía como el referente del poblamiento y del dinamismo (Molinero Hernando, 2021). Mientras que se asociaba lo rural con la parálisis y el atraso (Moyano, 2020), con lo caduco, atrasado, distante, sin calidad de vida, sin oportunidades laborales ni posibilidades de promoción (Molina, 2021) así como con la pobreza, falta de desarrollo personal, aislamiento social, atraso... (Gómez Benito, 2017). De ahí que los espacios rurales hayan pasado a ser considerados territorios “periféricos”, que mantienen una relación de dependencia con respecto a las áreas urbanas (Prados, 2022), y cuyos propios habitantes se sienten como el patio trasero de la política y economía nacionales. O que, incluso, se considere que están paradas en el tiempo o que son “sociedades dormidas”, dada la (supuesta) falta de agencia de sus habitantes (Fabian, 2002).

De forma similar, la literatura sobre desarrollo rural identifica una segunda fase “post-productivista” (Ibery y Bowler, 1998) que comenzó a mediados de los años 80 del siglo XX y que empezó a tener en cuenta la multifuncionalidad de los espacios rurales y a integrar la perspectiva territorial y cohesión social en las políticas de desarrollo. La transición desde una economía de volumen a una economía de valor (Bueno y Aguilar, 2003), y la emergencia de los valores postmaterialistas (Inglehart, 1977) requerían de nuevas conceptualizaciones del desarrollo que, más allá de la dimensión económica, tuvieran en cuenta otras dimensiones. De ahí que la política de desarrollo rural comience a integrar, en esta etapa, la cuestión de la sostenibilidad y los elementos simbólicos y culturales: el espíritu comunitario, la naturaleza, la calidad de vida, tranquilidad, diversidad, etc. (Gómez Benito, 2017; Halfacree, 1997). También se empieza a incorporar al desarrollo rural el enfoque territorial, poniendo en valor la importancia del territorio no solo como soporte de nuevas actividades y procesos sino también como soporte de significados (González-Fernández, 2006; Lozano-Cabedo, 2011).

En consecuencia, en esta etapa empieza a tomar forma una nueva conceptualización de lo rural que considera la ruralidad como una categoría social (Mormont, 1990), como una forma de pensamiento

¹⁰ A nivel europeo, en 1968 se publicó el “Informe Mansholt” en el que se ponía de relieve que había que incluir medidas que permitieran corregir las disparidades intra-regionales mediante la concentración de recursos en aquellas áreas con mayores dificultades. Las ideas aportadas por este documento fueron, en gran medida, recogidas por la Directiva 75/268/CEE, de 28 de abril relativa a la agricultura de montaña y de determinadas zonas desfavorecidas. En España, que en aquellos años no formaba parte de la Unión Europea, aunque las principales acciones estuvieron orientadas a la capitalización y el aumento de la eficiencia de la actividad agraria, se diseñaron dos programas con cierta visión territorial. La política de Ordenación Rural, creada en 1962, actuaba a nivel comarcal y no solo con los productores, sino también con la población rural en general. El Programa de Acción Especial que se instauró en 1978 por el Ministerio de Gobernación para mejorar los equipamientos de determinadas comarcas rurales con especiales carencias a este nivel y que presentaran un elevado nivel de despoblamiento.

sobre el mundo y una forma de clasificación. Esta visión, que considera que lo rural forma parte de las representaciones construidas por las diferentes sociedades en cada momento histórico, es la que ha permitido superar la asimilación de lo rural con la agricultura, con un espacio geográfico concreto, así como la perspectiva unilineal y evolucionista dominante, durante décadas, en los estudios rurales (González Fernández, 2001). Comenzaba, por tanto, a instituirse una línea que concebía lo rural como una construcción, como el “resultado de la acción social” (González Fernández y Camarero, 1999, p. 57), como una representación social del espacio (Halfacree, 1993), y como un discurso (Marsden et al., 1993). “La naturaleza de lo rural ya no se construye desde una diferencialidad productiva -la agricultura- sino que es entendida como una distinción social, distinción que se elabora por la interacción de diferentes actores sociales” (González Fernández y Camarero, 1999, p. 56). Lo rural deja, por tanto, de constituir una entidad física para pasar a ser un espacio fluido (Murdoch y Pratt, 1993) y complejo.

Este giro en la aproximación a lo rural se aprecia en algunos documentos de la Comisión Europea. Entre ellos, destaca especialmente el documento titulado “El futuro del mundo rural” (Comisión Europea, 1998). En él se trabaja por la superación de modelo sectorial, en el que lo rural estaba subsumido en lo agrario, y por la adopción de un conjunto de medidas que tuvieran en cuenta la multiplicidad de funciones que cumple el medio rural. También tuvo gran relevancia la “Declaración de Cork” (Conferencia Europea sobre Desarrollo Rural, 1996), que promovía un desarrollo rural integral con un enfoque multidisciplinar y multisectorial que permitiera poner en valor la importancia que poseen las zonas rurales en sus dimensiones sociales, culturales, económicas y ambientales. “El Reglamento 1257/99 de Ayudas al Desarrollo Rural”¹¹ fue aprobado con el objetivo de consolidar el desarrollo rural como segundo pilar del PAC. Entre sus objetivos estaba fomentar un enfoque integrado y multisectorial de la economía rural con la finalidad de diversificar la economía, evitar el despoblamiento, proteger el patrimonio rural, pero aún mantenía un enfoque dual sobre los espacios rurales.

Por último, la tercera fase suele ubicarse a principios del siglo XXI, cuando emerge un nuevo modelo de desarrollo en el que la sostenibilidad y la cohesión social y territorial se convierten en los ejes estructurantes de actuación sobre los espacios rurales. Comienza a plantearse la necesidad de definir políticas diseñadas no con una lógica sectorial, sino integral y territorial, y destinadas al desarrollo de áreas más amplias, buscando impulsar los intercambios económicos y sociales entre las poblaciones rurales y urbanas. Es decir, emerge un nuevo escenario de articulación de las políticas agrarias, de desarrollo rural, ambientales y de cohesión territorial.

Este giro se ajusta también al nuevo imaginario de la ruralidad que se aleja de esa idea fija vinculada a lo agrario y estático, generada desde los entornos urbanos. Se aboga ahora por una nueva ruralidad que construyen cada día sus habitantes a través de sus prácticas diarias y sus relaciones (Cloke, 1997). La diversificación social, la desagrarización y las movibilidades tejen una inserción en el contexto urbano global componiendo territorios rurales sensibles a los procesos globales (Camarero Rioja y Oliva Serrano, 2021). Señalan estos autores la importancia de la movilidad en la vida diaria de los habitantes rurales para satisfacer sus necesidades productivas, reproductivas y relacionales, siendo un aspecto clave en la nueva ruralidad. Los flujos pendulares del medio rural al medio urbano por motivo de trabajo es una práctica común de movilidad diaria, pero también de profesionales que viven en la ciudad o cabeceras de comarca (maestros, médicos, farmacéuticos, técnicos...) que se desplazan a trabajar a los espacios rurales. Esto nos lleva a que lo rural (sea lo que sea) se configure como una realidad cambiante, como todo lo social (Gómez Benito 2020). Camarero Rioja y Oliva Serrano (2021) plantean una aproximación al cambio rural no desde la tradicional dicotomía rural/urbano y modernización sino desde una perspectiva más conclusiva dirigida al incremento de la hibridación de lo rural con lo urbano y lo global. Las sociedades rurales cambian a través de procesos que conllevan negociación y resignificación. Existen territorios rurales dónde se está produciendo innovación social y

¹¹ <https://www.boe.es/doue/1999/160/L00080-00102.pdf>

transformaciones en la gobernanza. En los que se están tejiendo nuevos vínculos relacionales en los procesos de toma de decisiones que muestran que no hay nada cosificado y todo está en proceso de construcción (Vercher, Herrainz y Esparcia, 2022).

Se suele establecer como punto de inicio de esta tercera fase el “Reglamento 1698/ 2005 de Desarrollo Rural”¹², que trata de superar la dualidad que conllevaba el enfoque sectorial y el enfoque territorial de las etapas anteriores, a partir de la adopción de una perspectiva agro-territorial. Para impulsar este enfoque se creó “El Fondo Europeo para la Agricultura y el Desarrollo Rural”¹³ (FEADER), que se convierte en el marco de la Política Rural Europea. La mejora del medio ambiente y del entorno rural, así como la calidad de vida en las zonas rurales y la diversificación de la economía rural se convierten en los ejes estructurantes de acción. Uno de los hitos fundamentales en este giro hacia la sostenibilidad y la cohesión territorial es el Tratado de Lisboa¹⁴, por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea (DOC 306 de 17.12.2007). En este tratado se refuerza el papel de las regiones y se incluye, entre los objetivos de la UE, el principio de cohesión territorial. Es decir, por primera vez se integra la visión territorial de desarrollo dentro de las orientaciones comunitarias, aunque esta tendencia se ha ido acentuando con los años tal y como pone en evidencia la publicación en 2009 de la Resolución del Parlamento Europeo “Libro verde sobre la cohesión territorial. Convertir la diversidad en un punto fuerte” (EU, 2009).

En el ámbito nacional, la fallida Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural (2007) y el Plan Nacional Estratégico de Desarrollo Rural 2007-2013 inciden en los ejes de la normativa europea. A partir de estos años, empiezan a tener una presencia política y mediática asuntos como la despoblación, la cohesión territorial, medio ambiente, crisis climática. Una tendencia que se ha acentuado con la firma del “Pacto Verde Europeo”¹⁵ (2019) que reconoce que el cambio climático y la degradación del medio ambiente son una amenaza y se marca como objetivo primordial la transición energética justa para alcanzar la neutralidad climática en Europa de aquí a 2050. En este contexto, emergen los proyectos de renovables que se abordan en este trabajo. Unos proyectos que se presentan como la solución para dinamizar las economías rurales, frenar la despoblación, reducir la dependencia de combustibles fósiles y favorecer la transición ecosocial.

2.2 *Despoblamiento y energías renovables. ¿Hacia un modelo de desarrollo socio-ambiental sostenible?*

La creación del Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico¹⁶ en 2020 permitió agrupar la lucha contra el cambio climático, la transición energética y la lucha contra la despoblación en una misma entidad. Uno de los hitos claves de este Ministerio ha sido la elaboración del “Plan de 130 medidas ante el Reto Demográfico” (MITECO, 2021b). Este plan se articula en torno a 10 ejes de acción (Figura 2), dedicando el primer eje al “Impulso de la transición ecológica”. Dentro de la batería de medidas que componen dicho eje hay uno orientado específicamente a las instalaciones de autoconsumo y otras energías renovables en el medio rural, destinando ayudas a los “proyectos de generación eléctrica con fuentes renovables, como pueden ser proyectos eólicos o fotovoltaicos con almacenamiento o para autoconsumo”. Los siguientes objetivos son abordados por este primer eje: la promoción de una

¹² <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-2005-82014>

¹³ <https://eur-lex.europa.eu/ES/legal-content/summary/european-agricultural-fund-for-rural-development-eafrd.html>

¹⁴ <https://www.boe.es/doue/2007/306/Z00001-00271.pdf>

¹⁵ El Pacto Verde Europeo firmado en 2019 es un paquete de iniciativas políticas cuyo objetivo es situar a la UE en el camino hacia una transición ecológica, con el objetivo último de alcanzar la neutralidad climática de aquí a 2050. Subraya la necesidad de adoptar un enfoque holístico e intersectorial en el que todos los ámbitos de actuación pertinentes contribuyan al objetivo climático final. El paquete incluye iniciativas que abarcan el clima, el medio ambiente, la energía, el transporte, la industria, la agricultura y las finanzas sostenibles, todas ellas estrechamente relacionadas.

¹⁶ <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2020-410>

transición energética adaptada a las comunidades locales favoreciendo el desarrollo de iniciativas innovadoras y sostenibles; el impulso de la bioeconomía para una diversificación económica basada en la biodiversidad y la calidad ambiental; la orientación de la protección ambiental para diseñar comunidades locales más resilientes y sostenibles; la garantía de una transición justa en el territorio que contribuya a luchar contra la despoblación, especialmente en pequeños municipios incluidos en los convenios de transición justa.

Figura 2. 10 ejes de acción de las 130 medidas ante el Reto Demográfico

10 EJES DE ACCIÓN DE LAS 130 MEDIDAS ANTE EL RETO DEMOGRÁFICO
eje 1. Impulso de la transición ecológica
eje 2. Transición digital y plena conectividad territorial
eje 3. Desarrollo e innovación en el territorio.
eje 4. Impulso del turismo sostenible.
eje 5. Igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres.
eje 6. Fomento del emprendimiento y de la actividad empresarial.
eje 7. Refuerzo de los servicios públicos e impulso de la descentralización
eje 8. Bienestar social y economía de los cuidados.
eje 9. Promoción de la cultura.
eje 10. Reformas normativas e institucionales para abordar el reto demográfico

Fuente: MITECO (2021a)

Según Sáez (2021), estas medidas no parece que vayan a modificar un declive demográfico que parece inevitable. Para este investigador, el Plan ha sido cuestionado porque, en su diseño y aplicación, no se está teniendo en cuenta las aspiraciones ni las expectativas de los actores que protagonizan este fenómeno. Tal y como resalta Franquesa (2023), hay que empezar a escuchar a las gentes de los territorios vaciados y comprender sus vidas y experiencias para así sentir este mundo un poco más próximo. Cualquier política de cohesión territorial que quiera frenar la despoblación tiene que atender múltiples aspectos: accesibilidad de la población a los servicios, envejecimiento, protección medioambiental, fiscalidad diferenciada, movilidad, vivienda, inmigración, etc., (Rivera, 2022). Las renovables tienen que ir integradas en un diseño integral que no se está produciendo.

En este nuevo contexto social y cultural en continuo movimiento, las áreas rurales se están convirtiendo en soporte de una gran parte de las instalaciones y equipamientos vinculados a iniciativas de transición ecológica (desde plantas solares a parques eólicos, equipamientos asociados y vías de evacuación). Para entender cómo se están diseñando los proyectos de transición energética que pretenden revertir la dinámica hacia la despoblación de buena parte de los territorios en España no solo hay que tener en cuenta los cambios operados en la conceptualización de lo rural y en la intervención sobre los espacios rurales (que acabamos de describir), sino que hay que atender a la distinción que hace Hvelplund (2014) entre energía eólica verde y eólica negra.

La energía eólica verde se caracteriza por la participación local y regional tanto en el planeamiento como en la propiedad de los aerogeneradores, la reducción de la distancia entre consumidores y productores, y la adaptación de la producción a usos finales heterogéneos. La energía eólica negra se caracteriza por una planificación vertical combinada con una propiedad distante, que está en manos de grandes empresas y grupos de inversión. Por tanto, mientras que la verde promueve la participación ciudadana en la negra apenas existe participación en la toma de decisiones, por lo cual, es la que

genera más resistencia popular (Hvelplund, 2014). Algunos países como Dinamarca apostaron, ya en los años 90 del siglo XX, por un modelo asociacionista de propietarios y llegaron a conseguir que el 85% de la capacidad instalada de energía eólica instalada en este país perteneciera a particulares o estuviese en manos de cooperativas eólicas (Vindmølleindustriens, 2003). En Países Bajos se siguió otro camino. Se apostó por modificar la legislación para que se reconociera el uso industrial del terreno debido a la instalación del parque eólico, lo que favoreció una remuneración más equitativa al propietario (Vindmølleindustriens, 2003).

Sin embargo, el modelo adoptado en España, según las conclusiones del primer Atlas de las Energías Renovables (2023), se ha basado en un modelo de “grandes instalaciones industriales” en manos de las grandes empresas energéticas implementado de forma desordenada, sin una ordenación territorial. Franquesa (2023) destaca que el modelo español es centralizado, extractivo, concentrado en zonas rurales despobladas (en consonancia con el modelo de desarrollo rural productivista), sin apenas preocupaciones ambientales, falta de mecanismos de participación democrática y con un marco capitalista donde la devaluación cultural del rural está presente. El análisis realizado por este autor en el sur de Cataluña muestra cómo las empresas promotoras utilizan el concepto “baldíos” para representar la tierra como un elemento que ya no tiene valor. El estudio describe el proceso que han seguido estas empresas tratando de devaluar todavía más el factor “tierra” en el proceso de negociación de la compra/arrendamiento de tierras para destinarlas a la producción de energía. Para ello, han recurrido a un discurso en el que presentan la región/el territorio como un baldío: “un lugar sin valor, hecho de pobreza y aislamiento que sólo puede ser valorado y redimido gracias a los empresarios” (Franquesa, 2020, p. 3). Una estrategia que se inserta en un marco capitalista que utiliza esta devaluación cultural con el objetivo de obtener mayores plusvalías e imponer la ideología de que el crecimiento y el progreso es inevitable. Paradójicamente, se presentan los baldíos como el problema de este territorio, pero también como la solución para sostener y revitalizar áreas envejecidas y declinantes áreas naturales si se opta por su reconversión a la producción de energía (Ariza-Montobbio, 2013).

De igual forma, este discurso ha estado presente también en otras zonas de España. Así los estudios realizados sobre la primera ola del boom eólico en Galicia (1990-2007) muestran que, en esta fase, las empresas promotoras afirmaban con contundencia que las tierras de monte carecían de valor (Regueiro Ferreira y Doldán García, 2010). Este discurso se enmarcaba en un marco normativo que permitía la expropiación con la declaración de utilidad pública. Esto dio como resultado múltiples contratos influenciados por la presión ejercida por las empresas. Otro estudio desarrollado en Galicia (Regueiro Ferreira, Doldán-García, y Chas-Amil, 2009) pone el foco en esta valorización de los terrenos forestales y muestra cómo se aplicó el mismo criterio que con los “Baldíos” en Cataluña, sólo que aquí, se les denominaba “Solares eólicos”. Estos terrenos, ubicados mayoritariamente en monte de aprovechamiento forestal, pasaban a ser considerados aptos para la instalación de un parque eólico. Sin embargo, y a diferencia del modelo holandés, sólo aumentaban de valor debido a la ejecución del proyecto eólico, siendo este aspecto no valorable en un proyecto de expropiación.

El análisis realizado por Copena Rodríguez y Fernández (2022) pone de relieve que, en esta primera ola de eólicos en Galicia, no se implementó un proceso de inclusión real de los agentes locales en los procesos de toma de decisiones. De ahí que el nivel de participación e influencia significativa en los procesos fuera mínimo. Estos autores señalan que existe una percepción generalizada de que las administraciones no favorecieron la participación de la población local y del conjunto de la ciudadanía. Es decir, a diferencia de otros modelos que han puesto el foco en la justicia energética, con un marco que distingue entre la justicia procedimental, justicia distributiva y la justicia reconocimiento (Simón, Copena y Montero, 2019; Copena Rodríguez y Simón Fernández, 2022), el marco normativo que ha dominado la implantación de parques eólicos en Galicia apenas ha dejado espacio a la población local en la gestión y propiedad de los aerogeneradores. Ha predominado un modelo de energía eólica negra

en el que la planificación y puesta en marcha tiene un carácter vertical, ligado a grandes empresas y con escasa capacidad de decisión y participación de los agentes rurales (Copena, 2017).

En la segunda ola de implantación de eólicos, el discurso se ha modificado. La generación de empleo y la lucha contra el cambio climático son ejes argumentales de la narrativa de las administraciones y empresas. Sin embargo, un reciente informe del Banco de España (Fabra et al, 2023) muestra que el impacto en el empleo local de la implantación de eólicos es “mayoritariamente no significativo”. El “informe Bailías” (Del Romero, 2022), centrado en la Comunidad Valenciana, también da evidencias de la falta de correlación, en los últimos 20 años, entre implantación de parques eólicos y reversión de las dinámicas de población en los territorios donde se ubican. Otros trabajos confirman que la implantación de eólicos en diferentes Comunidades Autónomas no incide en la reversión de las dinámicas de la despoblación en los municipios dónde se instalan, pero sí generan conflictos territoriales en sus entornos (Duarte et al, 2022; Saladié, 2014; Zografos y Martínez- Alier, 2009). El investigador Sergi Saladié, en una reciente intervención en el Senado (Saladié, 2021), destaca que el modelo desarrollado en Cataluña durante el ciclo 2008/2018, no ha contribuido a frenar la despoblación. Llega a la conclusión de que la citada narrativa de que el despoblamiento se resuelve con parques eólicos no se sostiene con datos. Más bien al contrario, estas iniciativas se entrecruzan con otras dinámicas y lógicas económicas, ambientales, sociales y territoriales dominantes que atraviesan la territorialidad local y que provocan conflictos (Saladié, 2016). Y ello porque este modelo reproduce los conflictos en el uso y gestión del territorio, las tensiones entre espacios rurales y urbanos, y genera reacciones por parte de la población de estas áreas que se consideran devaluadas y estigmatizadas por las lógicas sociales y territoriales dominantes.

Un informe realizado por el “Observatorio del Paisaje en Cataluña” (Sala i Martí, 2013), da ejemplos de cómo las políticas públicas desarrolladas en países como Alemania, con una apuesta por la generación distribuida en lugar de la centralizada, pueden resultar eficientes para integrar el vector energético en la dinamización de los territorios rurales y realizar una distribución de los beneficios e impactos más equitativos con las poblaciones locales. Regueiro Ferreira y Doldán García (2010) señalan que las principales claves para la aceptación social de este tipo de proyectos son: la transparencia del proceso administrativo, la reversión de beneficios sobre la ciudadanía y la valorización de los terrenos donde se localizan. Unas demandas que, como veremos a lo largo de este trabajo, conforman los ejes del discurso y repertorio de acción de los movimientos territoriales que se movilizan contra el modelo de implantación de eólicos en el medio rural.

2.3 La España Vacía como el espacio de movimientos sociales emergentes

El estudio de los movimientos sociales es un campo que intenta dar visibilidad a las emergencias que intermitentemente van surgiendo desde la sociedad en forma de movilización social y acción colectiva desde fuera de la política convencional. Un campo que, en los últimos veinte años, ha tenido un crecimiento importante en la investigación académica reflejado en diversos trabajos sobre el ecologismo o el feminismo (Betancor Nuez y Santos, 2022), y en el ámbito español, sobre movimientos como el 15M, el 8M, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Ya desde años antes existía un malestar político en la sociedad que se expresaba con las manifestaciones en la calle contra la guerra de Irak, movimientos antiglobalización, Prestige, etc. Sin embargo, a partir del año 2011 se aprecia la emergencia de un nuevo modelo de movimientos sociales que generó un mosaico de revueltas conectadas. Una rebelión mundial interrelacionada en países alejados entre sí, que inauguró una nueva especie de comportamiento político colectivo autoorganizado. Levantamientos en el mundo árabe, el 15M español con el nombre de “Movimiento de los indignados” y el movimiento “*Occupy Wall Street*”, entre otros, generaron una emergencia contagiosa de redes ciudadanas sin organización previa que se

ha denominado “la multitud conectada” (Toret, 2013).

Desde finales del siglo XX, internet ha cambiado el repertorio de acciones de los movimientos sociales y se han creado nuevas herramientas para la acción social. El marco que plantean (Van Laer y Van Aelst, 2010) de acciones apoyadas en internet y acciones basadas en internet es un referente en los nuevos modos de acción colectiva. Las acciones apoyadas en internet han facilitado la movilización y participación en protestas tradicionales, asistiendo mucha más gente y de una manera más fácil, lo cual era impensable antes de la llegada de los medios digitales. Las acciones basadas en internet han dado a los movimientos sociales una amplitud en los repertorios de acciones digitales no convencionales de la participación política. Van Deth (2014, p. 351) trabaja un mapa conceptual de la participación política como una actividad desarrollada por individuos en su papel como ciudadanos, que es voluntaria y que intenta negociar con gobiernos, políticos y Estados en el amplio sentido de esas palabras. La participación política es un concepto dinámico (Hosch-Dayican, 2014) y en la actual era de las tecnologías de la comunicación digital están emergiendo actividades online que requieren actualizar el mapa conceptual de la participación política.

El campo de estudio de los movimientos sociales está muy pegado a una realidad dinámica y es un terreno al que marca mucho el acontecimiento (Tejerina Montaña et al., 2019). La existencia es cambiante en todos lados y existe una gran diversidad geográfica y de temas en los movimientos sociales. Los movimientos rurales poseen una amplia trayectoria: movimientos campesinos, poblaciones que se movilizan contra la expulsión de sus tierras por la construcción de grandes infraestructuras, movimientos de mujeres indígenas, marcha de tractores, movilizaciones contra la despoblación y la falta de infraestructuras. Sin embargo, no han sido tenidos en cuenta en esta disciplina emergente de investigación, quizá por esa hegemonía de lo urbano sobre lo rural que mencionamos en páginas anteriores o quizá porque sus reivindicaciones han quedado subsumidas en otras demandas más amplias.

Ello se debe, en buena medida, a que una parte de esas reivindicaciones se han catalogado como conflictos socioambientales. La construcción de megaproyectos en nombre del desarrollo y la modernización ha provocado, a lo largo de la historia, múltiples tensiones territoriales y diversos procesos de resistencia local fuera del ámbito de la política institucional (Rodríguez-Wallenius, 2015). Folchi Donoso (2001) considera que es más apropiado hablar de “tensiones ambientales” que de conflictos pues se trata de procesos en los que se da la acción de algún agente externo que altera o pretende alterar las relaciones preexistentes entre una comunidad y su ambiente. Se produce un conflicto de intereses entre dos actores en un medio ambiente específico. Se tensiona la estabilidad histórica conseguida entre una comunidad y su hábitat. Como respuesta a esos conflictos socioambientales han emergido múltiples movimientos sociales en diferentes poblaciones del mundo (Martínez Alier, 2004). En España, algunos de estos conflictos han surgido o han tenido como “escenario” el medio rural (embalses, centrales nucleares, parques eólicos, *fracking*...) con distintas respuestas por las comunidades locales. Por ejemplo, una intensa actividad social se produjo con el movimiento antinuclear a finales de los años setenta y principios de los ochenta, el cual tuvo una evidente influencia en las zonas rurales donde se habían proyectado las centrales nucleares, como documenta Franquesa (2023) en el sur de Cataluña. También la acción colectiva rural y los movimientos ciudadanos fueron intensos en esos años de despliegue de las centrales nucleares en territorios como Galicia y País Vasco (López Romo y Lanero Táboas, 2011).

Las movilizaciones contra los impactos del sistema alimentario globalizado han sido ampliamente documentadas (Ajates, 2020; Emery, Forney y Wynne-Jones, 2017; Gómez-Benito y Lozano-Cabedo, 2022; Moyano, 2011). Las luchas campesinas, las movilizaciones contra las semillas modificadas genéticamente y multinacionales como Monsanto, o contra el acaparamiento de tierra y la

deforestación, la aparición de redes de productores y consumidores... han sido históricamente uno de los nodos con múltiples acciones colectivas y formas de organización diferentes en las áreas rurales. En España, las iniciativas desarrolladas en este ámbito no han sido consideradas como movimientos rurales debido, en gran medida, a que muchas de estas iniciativas partían de colectivos ubicados en el ámbito urbano. Pero también porque estas acciones han sido invisibilizadas o han tenido poco eco debido a ese mismo carácter "rural". Se podría citar, por ejemplo, las acciones de ocupación de tierras desarrollada por el Sindicato de Obreros del Campo¹⁷ y del Medio Rural de Andalucía para reivindicar una reforma agraria (García Fernández, 2017) o las frecuentes marchas de los tractores¹⁸ protestando contra el descenso de los precios de los productos agrarios y el aumento de los costes de producción.

En este sentido, los movimientos que denuncian la situación de las áreas rurales de interior y que exigen la adopción de medidas para frenar la despoblación y el abandono poseen una amplia trayectoria. Este sería el caso de Teruel Existe, que surgió en 1999, ¡o de Soria Ya!, que inició su andadura en 2001. Sin embargo, estos movimientos no han sido visibles hasta fechas recientes, cuando la despoblación ha pasado a formar parte de la agenda social y política (en gran medida impulsada por los medios de comunicación y por libros¹⁹ como el de "La España Vacía" o "Los últimos. Voces de la Laponia Española", entre otros). Fruto de esa visibilidad y de la aparición de muchos otros colectivos en el medio rural español²⁰, se creó, en 2019, la plataforma "Revuelta de la España Vacía"²¹, que engloba en su interior a cientos de plataformas y asociaciones ciudadanas del mundo rural despoblado. Un instrumento de referencia para expresar el descontento de la población rural con las políticas o la falta de ellas en sus territorios y reivindicar un reequilibrio territorial. Una voz surgida desde la población que no está en los partidos políticos y las administraciones, una movilización social buscando ser parte activa en la construcción y transformación de sus territorios. En 2023, las movilizaciones desarrolladas

¹⁷ El Sindicato de Obreros del Campo y del Medio Rural se constituyó en agosto de 1976 cuando se celebró la Asamblea fundacional. Fue el primer sindicato en legalizarse en Andalucía y su actividad desde la transición ha sido relevante en el campo andaluz. Era una organización reivindicativa exclusivamente dedicada a los asalariados agrícolas y surgió para defender a un sector históricamente olvidado como los jornaleros de Andalucía. La histórica huelga de hambre del pueblo de Marinaleda en 1980 o las ocupaciones de fincas que a juicio del sindicato estaban mal explotadas por toda Andalucía, han sido algunas de las acciones y señas de identidad más relevantes siempre con el objetivo de conseguir la reforma agraria y hacer más digna la vida de la gente del campo. Nació en un contexto de crisis que por efecto de la modernización atravesaba el agro andaluz a finales de los setenta y principios de los ochenta. Para algunos era una especie de movimiento social coyuntural. La reforma agraria siempre ha estado en el centro de sus reivindicaciones. Han luchado por poner en manos de cooperativas de trabajadores del campo las cerca de 7.000 hectáreas públicas que poseía en propiedad la Junta de Andalucía. El cooperativismo es uno de sus principales ejes para desarrollar productos ecológicos en tierras públicas. Más recientemente, las acciones simbólicas como el asalto a supermercados han sido una de sus protestas más llamativas. Una manera de denunciar la situación económica y social que tenía Andalucía que manifestaban apropiándose de carros de la compra en grandes supermercados para donarlos a ONGS y servicios sociales. De fondo siempre está la injusticia del sistema alimentario actual.

¹⁸ Las protestas de los agricultores, ganaderos, cooperativas, etc., con tractoradas en las ciudades se llevan desarrollando desde hace muchos

años. Utilizan este mecanismo para para expresar su malestar ante la ruina del campo y para reivindicar unos precios justos para este sector. Tratan de poner de relieve el aumento de los costes de producción, la caída sostenida de los precios de los productos agrarios en el ámbito productivo, mientras que aumentan los márgenes de beneficio que recibe la industria y la distribución alimentaria.

¹⁹ Algunos libros que han abordado el tema de la despoblación y que han tenido una intensa repercusión en la sociedad han sido: "La España vacía. Viaje por un país que nunca fue" de Sergio del Molino (2016); "Los últimos. Voces de la Laponia española" de Paco Cerda (2017); "Quién te cerrará los ojos. Historias de arraigo y soledad en la España rural" de Virginia Mendoza (2017); "La España despoblada. Crónicas de emigración, abandono y esperanza" de Manuel Campo Vidal (2020); "Vidas a la intemperie, Nostalgias y prejuicios sobre el mundo campesino" de Marc Badal (2018).

²⁰ A modo de ejemplo, se podría citar los siguientes: Activa Valverde (2012), Ávila Existe (2014), SOS Talavera (2017), Milana Bonita (2017), Jaén Merece Más (2017), Repuebla Burgos (2017), Burgos Enraiza (2017), Cuenca Ahora (2018), León Ruge (2019), Coordinadora Rural Zamora (2019), Extremadura Vacía (2020) o Segovia Viva (2021).

²¹ La organización de La España Vacía surge en 2019 como respuesta ciudadana al proceso de despoblación de los territorios rurales y el necesario, en consecuencia, reequilibrio territorial y demográfico de España. Es una organización que defiende la creación de un nuevo paradigma de modelo territorial, con superación de los acusados desequilibrios territoriales actualmente existentes, tanto poblacionales como de desarrollo económico social y cultural, y con ello contribuir a solucionar todos aquellos problemas que genera en todo el territorio nacional dicho desequilibrio. La Revuelta de La España Vacía es una respuesta activa y consecuente por parte de la sociedad que resiste en los territorios rurales despoblados y que se niega a abandonar su territorio. Entienden la despoblación como un problema de Estado que amenaza a dos tercios de España, es decir, a todo un espacio formado por provincias y comarcas, pequeñas ciudades y pueblos, que han sido marginados en su desarrollo económico y social.

por esta plataforma han tenido como lema “No queremos ser territorio de sacrificio”²², poniendo de relieve su rechazo al modelo de macroproyectos que están desarrollándose en sus territorios. Son parte de esos nuevos discursos rurales que están surgiendo y que buscan sacar a la luz sus problemáticas. (Moyano, 2020).

El investigador australiano Albrecht acuñó el término “Solastalgia” para nombrar el sentimiento generalizado de tristeza y pérdida por un mundo que está siendo alterado irreversiblemente y la angustia que surge cuando se producen cambios en el lugar que consideras tu hogar (Albrecht, 2020). Desde esta perspectiva, cabría preguntarse cómo están percibiendo y sintiendo las poblaciones rurales actuales los procesos de implementación de parques eólicos en sus territorios y que estrategias colectivas están desarrollando para ser sujetos políticos activos en la construcción de sus espacios. De ahí la pertinencia de desarrollar un estudio de este tipo que pretende analizar las características de esta movilización social y dar visibilidad a lo que está sucediendo actualmente en estos territorios rurales. Seguir cuáles son “las prácticas políticas de las bases sociales” tal como define Tejerina Montaña et al. (2019, p 197) a esta práctica política no convencional. Teniendo en cuenta, además, que estas movilizaciones están tratando de modificar el modelo vertical de transición energética imperante por un modelo de gobernanza horizontal, en el que las comunidades locales puedan ser partes activas de su construcción y formar parte de la toma de decisiones

²² En el cuarto aniversario de la primera manifestación celebrada en 2019 por la Revuelta de la España vaciada, una nueva movilización se lleva a cabo con el objetivo de dar voz a los que no quieren ser un “territorio de sacrificio”. Entre las diferentes amenazas sobre sus territorios que, desde la Revuelta de la España Vaciada, se plantean en el manifiesto del año 2023, la amenaza de los megaproyectos energéticos es uno de los ejes. Manifiestan que estos megaproyectos energéticos con inmensos parques solares y gigantescos campos de aerogeneradores están colonizando su paisaje rural. Exponen que la Transición Energética no puede convertirse en una transición injusta, a costa de las comunidades rurales, para beneficio de empresas con sede social en otras provincias e incluso países lejanos y ajenos a los territorios donde se produce la energía. Consideran que están expropiando sus tierras para seguir alimentando un modelo energético cuestionable, especulativo e insostenible.

3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objeto de estudio de esta investigación se centra en las plataformas y asociaciones rurales que están surgiendo en los territorios rurales con la intención de corregir estos procesos y dinámicas de implantación de renovables en sus entornos. Y, de manera más concreta, el “sujeto rural activista” que forma parte de la plataforma surgida en el medio rural gallego que vamos a analizar. Sujetos sociales concretos, con relaciones sociales concretas y una biografía específica y siempre teniendo presente la dimensión reivindicativa.

El objetivo de la investigación es analizar la dimensión reivindicativa y organizativa de estas plataformas y asociaciones rurales. La idea es explorar cómo se están organizando y qué herramientas están utilizando estas comunidades locales para llevar a cabo esta agencia social colectiva que busca incidir en las dinámicas de implantación de renovables en sus territorios. Pretendemos también describir el perfil de los participantes en estas plataformas y sus formas de participación en la misma. Para ello, estudiaremos la dimensión temporal de los participantes dentro de estas plataformas. Es decir, las entradas y salidas en la misma, la forma de participar, la estabilidad o fragmentación en el tiempo, la participación en otras plataformas, etc. Exploraremos también las diferentes acciones desarrolladas en estas plataformas, así como el modo como se configuran sus estructuras operativas. Y estudiaremos cómo las tecnologías de la información y comunicación están participando en la configuración de estas plataformas.

Para materializar en lo local algo tan global como la transición energética, la presente investigación quiere centrar el trabajo de campo empírico en una plataforma del rural gallego. Se ha elegido esta región como unidad de observación porque Galicia está entre las cuatro Comunidades autónomas con más parques eólicos²³ en España. Solo en enero del 2023, la Xunta de Galicia otorgó la declaración de impacto ambiental positiva a 77 nuevos parques eólicos²⁴. El 81,44% de la superficie de los polígonos industriales eólicos en Galicia está construido o proyectado en municipios menores de cinco mil habitantes (Monfero di non, 2022b). El 85,36% de los aerogeneradores se encuentran en municipios con menos de 5.000 habitantes.

La plataforma que se ha analizado ha sido “La Plataforma vecinal Monfero di Non” que se encuentra situada en el municipio rural de Monfero (A Coruña). Este municipio cuenta en la actualidad con 1.800 habitantes, y ha ido perdiendo población progresivamente desde los años cincuenta del siglo XX, momento en el que llegó a tener 5.000 habitantes. A través de esta plataforma se pretendía analizar y entender cómo dicha “agencia rural” se está organizando y asociando para luchar contra el modelo de implantación de eólicos que se está dando en sus territorios. “Ciudadanos rurales activistas” que viven en territorios que han ido perdiendo población en la mayoría de los casos y que al mismo tiempo quieren seguir habitando los mismos y ser parte de su construcción.

La metodología de trabajo ha sido una etnografía reflexiva (Hammersley y Atkinson, 2001) y dialógica con el objetivo de dar voz a estos agentes rurales que, a día de hoy, están habitando el mundo rural gallego. Una etnografía que conlleva un proceso metodológico global (Velasco y Díaz de Rada, 1997), que incluye material teórico y producción de material empírico generado con diversas técnicas en el trabajo de campo (Cruces y Merino, 2022). Las técnicas de producción de material empírico han sido la observación, las entrevistas y el análisis de material documental. El trabajo de campo se ha desarrollado entre los meses de septiembre de 2022 y julio de 2023.

²³ <https://xuntasix.maps.arcgis.com/apps/webappviewer/index.html?id=4bae3fad95b6439bacef9d1a316765e9>

²⁴ <https://www.elespanol.com/quincemil/articulos/economia/la-xunta-aprueba-77-parques-eolicos-que-suman-2-200-megavattios-en-galicia>

Dentro del proceso global de investigación, el proceso de observación participante se ha alimentado de varias fuentes. Partiendo de que la observación ha sido una más de las fuentes de producción de material empírico, una primera situación de observación ha sido la manifestación celebrada en A Coruña el 25/09/2022, en la que participaron numerosas plataformas vecinales gallegas incluida la de “Monfero di non”, con el objetivo de protestar contra la implantación de parques eólicos en los territorios rurales. Fue la primera observación con registro en el diario de campo y una de las primeras tomas de contacto con los miembros de la plataforma (Foto 1). Lo que me permitió visualizar y charlar con diferentes miembros de diversas plataformas vecinales al ser un día en dónde se concentraban cientos de ellos de manera física. Más tarde, también realicé observación en una manifestación en Lugo el 21/5/2023 convocada con la misma causa que la anterior.

Foto 1. Manifestación en A Coruña el 25/09/2022.



Fuente: Elaboración propia

Otras situaciones de observación han sido algunas reuniones telemáticas a nivel nacional en la plataforma digital “Zoom”²⁵ celebradas a lo largo de los años 2022 y 2023. En estas reuniones, algunos miembros de “Monfero di Non” han trabajado documentos colaborativos con diversas plataformas a nivel estatal para la elaboración de campañas y acciones a nivel nacional. En estas 8 reuniones, he podido observar prácticas de trabajo telemáticas y registrar numeroso material empírico. Un informante clave ha sido fundamental a la hora de darme acceso a estas reuniones, como ya detallaré más adelante.

La observación participante también se ha aplicado en tres grupos de WhatsApp que funcionan como grupos de trabajo a nivel comarcal y nacional. En estos espacios interactúan múltiples agentes vinculados a la problemática del modelo de implantación de los eólicos en el medio rural español. Los grupos de WhatsApp han sido herramientas muy dinámicas y vivas en estas plataformas vecinales, pudiéndose afirmar que han sido el principal canal de comunicación para estos colectivos. En esta herramienta, las diferentes plataformas se coordinan para organizar acciones a diferentes niveles en

²⁵ <https://zoom.us/es>

todo el territorio nacional.

Todo el material empírico ha sido registrado en el cuaderno de notas de campo y pasado luego al diario de campo para ser analizado. Las diferentes observaciones me han permitido registrar prácticas sociales y al mismo tiempo estar en situaciones dónde observar a los agentes rurales haciendo y diciendo. Dado que mi intención era ampliar o mejorar mi conocimiento de las plataformas vecinales, siempre teniendo presente la dimensión reivindicativa, resultaba necesario fijar mi atención (o la atención del investigador) en esas prácticas.

La segunda técnica utilizada para la producción de material empírico han sido las entrevistas. Siempre teniendo en cuenta que es una herramienta más, junto a la observación y el análisis documental, en el proceso etnográfico global. El objetivo ha sido obtener discurso verbal con una intención teórica detrás. En un primer momento, fue determinante el acceso a un informante clave que me ha servido de puerta de enlace al campo y a las entrevistas. En septiembre del 2022, me puse en contacto con uno de los miembros de la plataforma por correo electrónico y concertamos una primera entrevista de toma de contacto en dónde expuse el motivo de mi investigación académica y el interés por hacer un trabajo etnográfico sobre la plataforma vecinal de “Monfero di non”. Desde el primer momento, me he presentado como estudiante de un Trabajo de Fin de Máster en antropología en la UNED y exponiendo mis propósitos de conocer un poco mejor que estaba sucediendo en estas plataformas vecinales contra los eólicos a través de este trabajo académico. Dejando claro que el material producido iba a estar disponible para la lectura por parte de cualquiera que quisiera leerlo (aplicando, por tanto, un principio de transparencia y de devolución de datos). Por este motivo, los nombres que se facilitan en el trabajo no son reales para preservar el anonimato de los informantes.

En virtud de ello, he encontrado una disposición abierta por parte de este informante clave para acceder al campo y ya concertamos una entrevista para más adelante, la cual fue la primera en profundidad de las realizadas en la etnografía. Como el resto de las entrevistas posteriores, esta primera toma de contacto se realizó de manera virtual por la plataforma “*Jitsy*”²⁶, la cual ha sido muy útil a lo largo del proceso al no requerir instalar software en el ordenador y ser gratuita. Este mismo portero-informante clave (Velasco y Díaz de Rada, 1997), me facilitó el contacto de otras personas vinculadas a la plataforma a las que entrevisté, y ya desde ahí he ido utilizando la técnica de la bola de nieve. Ha sido un actor relevante en la etnografía para transmitir confianza al grupo y exponer las intenciones con las que me acercaba a ellos. He realizado 20 entrevistas virtuales en profundidad, las cuales han durado entre una hora y dos horas, siempre con una intención teórica detrás²⁷. Las he escuchado varias veces y transcrito para registrar el contenido en el diario de campo. En todo momento, he notado una disposición muy favorable por parte de los agentes para acceder al campo y tener acceso a sus impresiones. Para el diseño de las entrevistas y su utilidad en la etnografía reflexiva ha sido relevante el libro: “El taller del etnógrafo” (Díaz de Rada, 2012).

Una tercera técnica de producción de material empírico ha sido el análisis documental de materiales producidos por los agentes estudiados. En el enfoque integral de la investigación no se diferencian en nada de los otros tipos de material empírico procedentes de la observación y entrevistas. Los documentos son un artefacto cultural socialmente situado. Entre los documentos analizados se encuentran las alegaciones presentadas tanto por la plataforma como el ayuntamiento, el informe “Macroeólicos Galicia”, la guía para que hacer cuando llega un parque eólico a tú territorio, las campañas y acciones en internet (especialmente en Twitter) desarrolladas, notas de prensa, artículos

²⁶ <https://jitsi.es/>

²⁷ En el anexo 1 describo el perfil de los veinte entrevistados y en el anexo 2 incluyo el guión de entrevista con los cuatro bloques fundamentales que han servido de eje para las mismas.

creados en el blog de Monfero di non por los propios agentes, documentos del INE, artículos de prensa, campañas como “Paremos los artículos 22 y 23 del Real Decreto ley 20”, campaña oposición al Real Decreto ley 6/2022, diferentes publicaciones en el BOE, encuestas generadas desde la propia plataforma, múltiples artículos en prensa, mapas generados desde la propia plataforma vecinal, análisis de diferentes webs, análisis del contenido generado en Twitter, múltiples documentos compartidos en los grupos de WhatsApp, documentos colaborativos generados en campañas coordinadas por diferentes agentes, documento para la actualización Moratoria Científica Reservas de la Biosfera, actas de reuniones, documentos enviados al Defensor del Pueblo, documentos enviados al Parlamento Europeo... Todo el material empírico se ha ido anotando en el diario de campo y categorizando junto al material empírico de la observación y entrevistas.

No es un campo muy explorado y por ello he creído en la relevancia de visibilizar estas voces rurales en un contexto en el que suelen quedar invisibilizadas por otras voces y partiendo de una reflexividad con respecto a todos los imaginarios y prejuicios que muchas veces se tiene del mundo rural desde los entornos urbanos. Por ello creía que el campo podía suministrar el material empírico o para analizar su funcionamiento, estructura, actividades, relaciones... y comprender qué estaba sucediendo, a día de hoy, en estos territorios rurales. Creo que este tipo de problemas se pueden investigar en otros tiempos y espacios con el objetivo de comparar y contrastar si existen unas dinámicas y procesos similares en otros espacios. Ha sido un proyecto en el que los agentes han sido clave para aumentar mi comprensión sobre el mundo en el que viven y por eso desde el primer momento he querido exponer claramente el motivo de mi investigación y no ocultar los objetivos académicos de la misma. El propósito en todo momento ha sido acercarme a la alteridad próxima con la intención de aprender cosas de ellos y de mí mismo. Todo ello intentando aplicar una etnografía reflexiva, dialógica, empírica, relacional, densa, polifónica, parcial, modesta y limitada para intentar sumar al conocimiento académico que se ha generado en esta disciplina antropológica a lo largo del tiempo.

4. RESULTADOS

4.1 La comunidad de Monfero: ruralidad en transición en el contexto gallego

El presente epígrafe quiere centrarse en una descripción de las dinámicas sociodemográficas que han atravesado el territorio de Monfero a lo largo de los años. Para ello nos hemos basado tanto en datos obtenidos de fuentes estadísticas como de la información obtenida de las entrevistas con los agentes. Los datos reflejan un territorio masculinizado, envejecido y con una densidad de población muy baja y dispersa, que se ajusta a las características de la ruralidad en “transición”²⁸, según la terminología propuesta por Camarero et al. (2009).

En primer lugar, en el plano territorial, nos encontramos con uno de los municipios más extensos de Galicia con 171,67 km² y una comunidad de 1.865 habitantes a día de hoy. Una densidad de población muy baja, que apenas alcanza los 10,86 hab/km² cuando la media nacional son 92 hab/km². La población se encuentra bastante dispersa y diseminada en decenas de pequeñas aldeas y núcleos. Es uno de los municipios gallegos en el que existen más núcleos dispersos poblados, con una media de 11 habitantes en las 192 entidades singulares de población. El municipio está compuesto por 7 parroquias (O Alto de Xestoso, O Val de Xestoso, Queixeiro, San Fiz de Monfero en dónde se encuentra Rebordelo (la capital del municipio), Santa Xía de Monfero, Taboada y Vilachá) que albergan las aldeas. Estas son una figura clave en el rural gallego pues el concepto de aldea está muy arraigado al rural gallego y es una de sus señas de identidad tal cómo reflejan las conversaciones con sus habitantes.

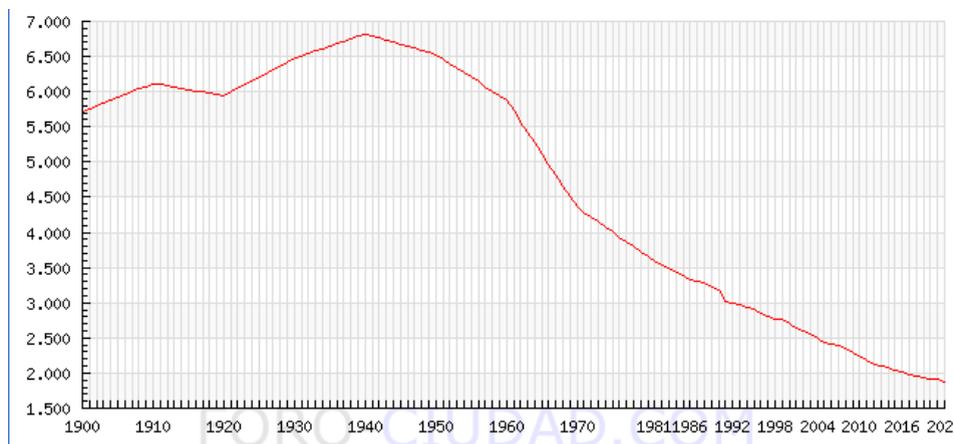
“La casa aquí es algo más que una casa, la casa aquí antropológicamente hablando es un poco como, mira, el ayuntamiento aquí se divide en parroquias que son unidades que conforman el ayuntamiento y en la parroquia hay lugares [ehh] que es como si fuesen barrios hablando en plan urbanita la comparación y en los lugares hay casas... Entonces es como la estructura emocional de vinculación de toda la gente que sale de la casa con el lugar, con la raíz. Toda mi familia paterna es de Monfero, de hecho, la casa que estoy ahora mismo viviendo la construyeron mis bisabuelos a mano, pero antes había otra casa más pequeñita. Todas mis raíces paternas son de aquí, mi padre en los años 60 decidió estudiar mecánica, hacerse mecánico y emigró a la ciudad, pero siempre fue como el heredero, tanto, o sea conceptualmente como materialmente de la [es decir...] quiero decir que siempre he estado los fines de semana, vacaciones y festivos con una vinculación muy fuerte a la aldea. La llamamos la aldea a esta casa, es un poco como que el corazón de mi familia está aquí. Mi vinculación con Monfero es emocional y genética”. (Azucena, mujer, 43 años)

En segundo lugar, en el ámbito demográfico, la comunidad de Monfero ha ido perdiendo habitantes desde los años 50 del siglo pasado (Figura 3) y, al igual que otros muchos territorios rurales, esta tendencia no ha variado con ninguna de las políticas aplicadas en todo este proceso. El punto álgido

²⁸ En el libro “La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social” (Camarero et al., 2009) se identifican diferentes modelos de ruralidad a partir de la combinación de diferentes variables: presencia de la generación soporte y de los nuevos residentes, así como el *commuting*, que son los desplazamientos cotidianos de casa al trabajo y viceversa. Estos cinco modelos son los siguientes: 1) el rural “en desconexión” destaca por su notable envejecimiento y una reducción drástica de la base generacional, estando su generación soporte reducida al máximo. Suelen ser lugares remotos y han quedado al margen de los nuevos modos de desarrollo. Ciertas zonas de Lugo y Orense pertenecen a esta tipología. 2) El rural en “transición” posee las mismas características que la anterior, aunque la generación soporte tiene una presencia importante lo que permite sostener internamente la vida local y la dependencia que genera el envejecimiento. 3) El rural “local” suele darse en Andalucía tiene una sólida generación soporte y un envejecimiento menor. Es un modelo que favorece el arraigo poblacional y hay más población joven. 4) La ruralidad “líquida” es la contraria a los paisajes en desconexión y se trata de un modelo de territorio difuso dónde los asentamientos forman una malla muy difusa e interrelacionada. Es una ruralidad que se ha integrado totalmente en los cambios socioeconómicos. La generación soporte no sostiene la actividad local ni tampoco la dependencia. 5) El rural “denso” constituye el área rural de influencia de la región metropolitana de Madrid. Es un paisaje de generaciones activas y jóvenes dónde la generación soporte solo se encarga de la dependencia que generan, no las generaciones mayores, sino las inferiores.

demográfico fue en 1940 con 6.822 habitantes, para iniciar desde aquí un descenso hasta los 4.360 hab. (1970), 2.695 hab. (2000) y llegar a los 1.865 hab., a día de hoy. Los datos actuales revelan una población envejecida, con un índice de envejecimiento de 368,45. Las huellas de las políticas industrializadoras del Estado en favor de las zonas urbanas están presentes y Monfero es uno más de los espacios rurales que se transformaron con el éxodo de seis millones de personas entre los años 50 y 70 del siglo pasado a los ámbitos urbanos. El índice de envejecimiento en la provincia de A Coruña es de 204,56 y el de Galicia 213,54.

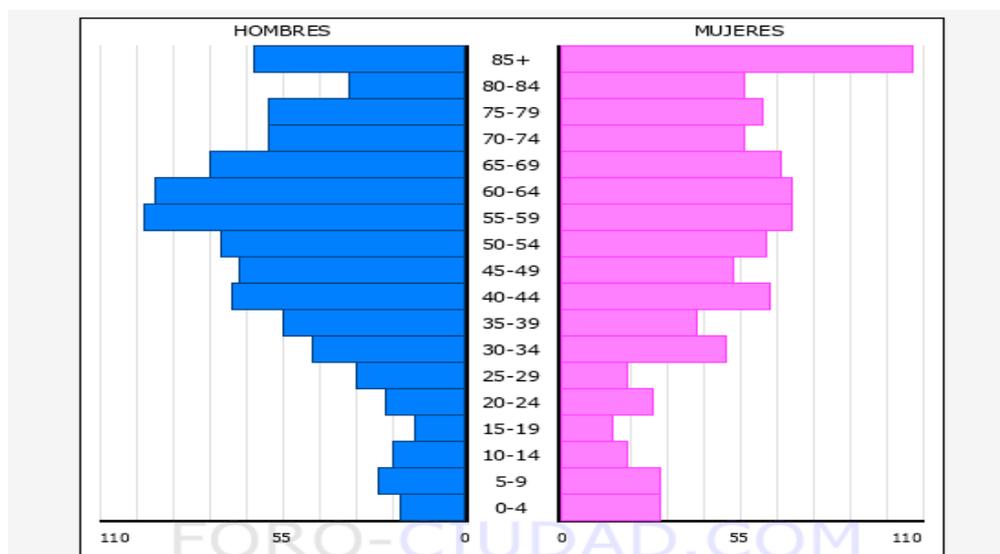
Figura 3. Evolución del número de habitantes del municipio de Monfero



Fuente: foro-ciudad.com

La pirámide de población ensanchada por arriba (Figura 4), señala un 33,2% de mayores de 65 años frente a un 9% de menores de 18 años. Son datos que reflejan que uno de cada tres habitantes del territorio es mayor de 65 años y señalan un problema de sostenibilidad social a largo plazo. La media de edad en el territorio es de 53,53 años. El índice de masculinidad señala 103,60%, siendo más alto que la media de la Comunidad Autónoma de A Coruña que es de 92,33% y el de Galicia que es 93,24%. El crecimiento vegetativo viene siendo negativo en todo lo que llevamos de siglo y los datos de 2021, por ejemplo, dan una diferencia de 48 entre los fallecidos y los nacimientos.

Figura 4. Pirámide de población del municipio de Monfero año 2022



Fuente: foro-ciudad.com

Por el contrario, un dato que ha ido creciendo ha sido la proporción de población extranjera que reside en el municipio. En el año 2003 eran 7 los residentes extranjeros en una población de 2.545 habitantes. En el año 2012 eran 24 para una población de 2.105 hab. y en el año 2022, son 50 en una población de 1.865 hab. Estos datos reflejan una dinámica de llegada de neorrurales, ingleses principalmente, que se ha duplicado en una década. Es relevante que han venido buscando tranquilidad y naturaleza como principales motivos a estos entornos dentro de esos valores postmaterialistas que mencionamos en el estado de la cuestión. Por último, es bajo el número de habitantes menores de 16 años y eso se refleja en los datos de escolarización en el colegio público, como así nos lo revela esta informante:

“Cuando yo estudiaba estaban los colegios unitarios en cada parroquia hasta que en 1976 se creó el CPI Plurilingüe Virxe da Cela, en dónde solo en EGB éramos unos 400 alumnos y ahora apenas hay ciento y pico contando infantil y la ESO. Cada vez hay menos niños en la zona”. (Rosa, mujer, 44 años)

En tercer lugar, en el ámbito económico, el sector primario (agricultura, ganadería y silvicultura) emplea el 26% de la población. Lo que supone uno de cada cuatro empleos en el municipio. Monfero no pasó por una etapa de industrialización tan acusada como en otros municipios y no se ven polígonos industriales y naves industriales que sí son comunes en otros espacios rurales cercanos. En la actualidad, el sector forestal y la ganadería industrial son los dos ejes de la economía en la zona, aunque el turismo y otros servicios han ido ganando peso al hilo de las nuevas demandas de experiencias turísticas (turismo de naturaleza y cultural). Las actividades silvícolas son importantes en un territorio en el que el 70% de su superficie está ocupado por superficie forestal. El eucalipto está muy presente en la zona, como ocurre en muchos otros espacios rurales de Galicia. Transitando por el entorno, no es extraño observar tecnología que desbroza los árboles con singular precisión y huellas de un sector forestal y maderero que es un elemento clave en la economía gallega. A día de hoy, produce un empleo estable del que viven 80.000 familias en Galicia. Un lobby muy potente que, ayudado por unas políticas públicas impulsadas por la Xunta, ha desarrollado un tejido industrial maderero muy potente y que provoca bastante debate en el territorio entre partidarios y no partidarios del modelo. Está muy presente en la zona este debate en torno a las actividades “extractivas” como los eólicos y los eucaliptos. Para algunos actores, ambas están dominadas por agentes externos al territorio y tienen un fuerte impacto socioambiental en el mismo. Así nos lo afirma uno de los agentes:

“Tienes tierras y la gente planta eucalipto, viene desde la planificación del franquismo y a la gente no le parece mal pero no ven que va a tener problemas ambientales. Yo lo de los eólicos lo comparo con los eucaliptos, que viene de las fábricas de papel y cómo siempre, es que me dan dinero y mira ahora, tenemos una ecología degradada en Galicia con un monocultivo enorme del mismo que genera unos incendios terribles, por eso tenemos estos incendios y que ya se ha jodido. Qué 50 años después ya estamos jodidos, pues yo creo que dentro de 50 años vamos a estar igual con los eólicos y por eso estamos luchando”. (Oscar, hombre, 35 años).

Del mismo modo, el sector ganadero también ha sufrido cambios muy relevantes en el proceso hasta llegar a las actuales granjas intensivas que pueblan el territorio. De igual manera, ha dejado variaciones en las formas de vida que se mantenían en estos entornos rurales antes de la llegada de la modernización. Conviven grandes granjas industriales de vacas lecheras con granjas de vaca autóctona de orientación cárnica en régimen semiextensivo. Así nos lo expresa un vecino de la zona que viene de familia ganadera y es su hermana actualmente quién mantiene la tradición familiar:

“Me comenta que hace una generación todas las casas tenían vacas, máximo ocho vacas y ahora apenas el 20% de las casas conservan alguna. Había muy pocas diferencias y algún sueldo complementaba. Tengo 53 años y con tres años llegó el tractor a mi casa y hoy está todo tecnificado. El gran salto lo vivió mi abuelo, que nació con el arado romano y murió con los teléfonos móviles. Pasó del arado romano a la economía de mercado. En cambio, mi padre vivió la desagrarización, la emigración y el trabajo asalariado. Ahora, es mi hermana la que gestiona una

granja con gran número de vacas y ella el vínculo con la tierra aún lo conserva.” (Jacinto, hombre, 51 años).

Para finalizar, la nueva ruralidad queda reflejada con el incremento de casas rurales en el entorno. Como veremos más adelante, el Parque Natural de Fragas do Eume es el motivo principal de visita al territorio para casi el 100% de la gente que se acerca a Monfero, en opinión de los empresarios turísticos de la zona. La riqueza de Monfero es su medio natural y eso queda reflejado en las expectativas de la gente que viene a visitarlo en su tiempo de ocio. Por último, las señales de la nueva ruralidad se dejan ver con la movilidad de la población. Se observa bastante “commuting” entre la población, al estar Monfero bien comunicado con diversos núcleos urbanos y semiurbanos. Una encuesta realizada por la propia plataforma vecinal a la población neorrural que ha llegado en los últimos años al territorio confirma que el 66% trabaja fuera del municipio (Monfero di non, 2022a). Las prácticas de movilidad de los habitantes rurales para resolver sus necesidades productivas, reproductivas y relacionales están en continuo proceso de transformación en estos espacios. Aunque el coche sigue siendo un elemento clave en la movilidad ante la falta de un transporte público tan necesario en un territorio tan diseminado.

Estos datos nos muestran que este medio rural constituye un ejemplo de las dinámicas que caracteriza a la nueva ruralidad, conformada por sociedades pendulares dónde los flujos hace tiempo que dejaron de ser unidireccionales, como en los años del éxodo rural, y hace tiempo que se manifiestan en muchas direcciones. La multifuncionalidad y pluriactividad son parte de la nueva ruralidad de estos espacios rurales. Una ruralidad líquida con pluralidad de agentes en el medio rural y diversas interacciones entre lo global y lo local (Camarero y González, 2005).

“Mis padres son de aquí y emigraron a Ferrol en los años 70 a trabajar, pero prácticamente veníamos todos los fines de semana y veranos a la aldea. Aquí en Galicia no tenemos que subir muchas generaciones para tener un vínculo con el rural, es raro no tener aldea. Nuestros padres, abuelos aún tienen casa en el rural. Los flujos son constantes, del rural muchos han ido a estudiar o trabajar en lo urbano. Son mundos que no están separados, el flujo es constante o gente que está en los dos. Un pie en cada mundo” (Ignacio, hombre, 41 años)

Los datos confirman que nos encontramos ante un territorio rural en “transición”, siguiendo las categorías de Camarero et al. (2009), con alto envejecimiento, masculinización y reducción de la base, pero con una fortaleza de la generación soporte (entre 46 y 65 años) que aún mantiene una posición de relativa vitalidad. A diferencia de otras zonas de Lugo y Orense principalmente, en dónde nos encontramos un rural en desconexión y una generación soporte reducida al máximo, el entorno de Monfero parece ubicarse mejor en los nuevos modelos de desarrollo y se defiende mejor de la desagrarización. El hecho de estar en una localización menos remota y tener mejor acceso a los flujos de comunicación, ha permitido superar mejor un modelo de desarrollo muy vinculado al aprovechamiento agropecuario del territorio que las zonas integradas en el rural en “desconexión”. De la misma manera, todo ello queda reflejado en el dinamismo que más tarde veremos se ha construido en el territorio para organizarse contra el modelo de implantación de los eólicos y tejer unas redes colaborativas que sin esta generación intermedia habrían resultado inviables.

Foto 2. Casa en el entorno del municipio de Monfero



Fuente: aldeaslibresdemacroeolicos.com

4.2 Las Fragas de Eume: uno de los tesoros ambientales del territorio

En el entorno de Monfero se encuentra uno de los bosques atlánticos mejor conservados de Europa y el elemento clave en la vida del municipio. Este Parque se extiende sobre 9.127 hectáreas y está conformado por cinco municipios, incluido Monfero. El 35% de la superficie del Parque está ocupado por bosque autóctono (castaño, roble...) y el 22,5% son especies foráneas repobladas (pino y eucalipto). El 80% del bosque está en manos de propiedad privada, principalmente pequeños propietarios minifundistas que, como máximo, tienen 30 hectáreas. El Parque Natural Fragas do Eume fue declarado en 1997²⁹, siendo hoy parte de la Red Natura 2000³⁰.

En marzo de 2023 se aprobó el “Plan Reitor de Usos e Xestión (PRUX)”³¹ por parte de la Xunta. Este

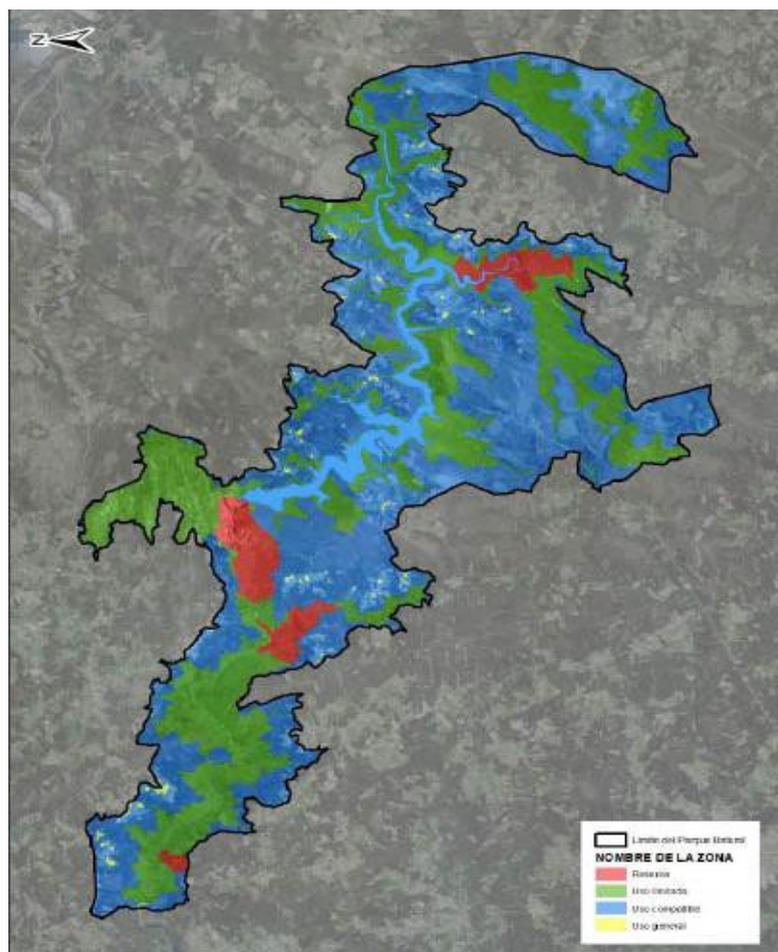
²⁹ Este territorio fue declarado Parque Natural el 30 de julio mediante el Decreto 218/1997, entrando en un nuevo régimen jurídico especial orientado a la protección y conservación de esta área natural que, aún alterada por la intervención humana, se justifica por la importancia y representatividad de sus ecosistemas, así como por la belleza de sus paisajes. Las Fragas do Eume constituyen la mejor representación del bosque original que cubre el territorio de Galicia. Su masa alberga 23 especies arbóreas, 21 especies de helechos, 250 especies de líquenes e 100 de hongos, así como 126 especies de vertebrados, entre las que hay especies únicas, endemismos, especies amenazadas o en peligro de extinción, destacando la acumulación de especies incluidas en el Catálogo General de Especies y del Convenio de Berna.

³⁰ La Red Natura 2000 es una red ecológica europea de áreas de conservación de la biodiversidad. Consta de Zonas Especiales de Conservación (ZEC) establecidas de acuerdo con la Directiva Hábitat y de Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) designadas en virtud de la Directiva Aves. Su finalidad es asegurar la supervivencia a largo plazo de las especies y los tipos de hábitat en Europa, contribuyendo a detener la pérdida de biodiversidad. Es el principal instrumento para la conservación de la naturaleza en la Unión Europea.

³¹ El PRUX se aprobó mediante el DECRETO 21/2023, de 2 de marzo, modificando el Decreto 211/1996, de 2 de mayo, por el que se aprueba el Plan de ordenación de los recursos naturales del espacio natural de las Fragas do Eume, y por el que se aprueba el Plan rector de uso y gestión del Parque Natural de las Fragas do Eume. Se hace una división del parque en cuatro zonas en función de su protección y de sus usos (agroganaderos, forestales y recreativos): Para hacer compatible en el parque natural la conservación de los recursos naturales con las distintas actividades que se desarrollan en él, los terrenos incluidos en el ámbito del plan se clasifican en cuatro categorías, en función del estado de conservación de los recursos naturales y de la presencia y fragilidad de elementos físicos y bióticos singulares: zona I, de reserva; zona II, de uso limitado; zona III, de uso compatible, y zona IV, de uso general. Zona I, de reserva: son aquellas áreas que requieren un alto grado de protección por albergar los mayores valores naturales, científicos y paisajísticos, así como por la singularidad de sus hábitats, especies y comunidades. Zona II, de uso limitado: está constituida por áreas que presentan un elevado grado de naturalidad y que pueden soportar un cierto nivel de uso público, orientado a la investigación, educación e interpretación ambiental y a la contemplación de la naturaleza de forma controlada. Se garantizará la conservación íntegra de sus recursos y valores al mismo tiempo que se permitirán determinados aprovechamientos primarios. Ocupa una superficie total de 3.395,38 hectáreas. Zona III, de uso compatible: esta categoría incluye los terrenos en que las formaciones naturales, generalmente de mediana calidad y singularidad, soportaron un mayor grado de humanización, o bien presentan buena capacidad para soportar un uso público

nuevo plan conlleva una nueva zonificación (Figura 5) cuya aprobación era uno de los requisitos legales pendientes desde la aprobación en 1997 del Parque Natural y el modelo aplicado está generando protestas sociales por parte de los propietarios particulares de tierras y grupos ecologistas.

Figura 5. Cartografía de zonificación del PRUX del Parque Natural Fragas do Eume



Fuente: Xunta de Galicia

Por un lado, los ecologistas expresan que la Xunta de Galicia muestra falta de voluntad por conservar o recuperar los hábitats, ya que solo protege el 3,3% del parque natural, es decir, 304,01 hectáreas de las 9.127 hectáreas que tiene el parque. Se quejan también de la alta presencia de eucaliptos y pinos que favorecen la propagación de incendios y la alta presencia de parques eólicos. Por otro lado, los propietarios y vecinos consideran que la Xunta de Galicia está actuando de forma unilateral y no está teniendo en cuenta las alegaciones presentadas por los vecinos ni abriendo un diálogo con ellos para concretar aspectos tan importantes como los usos y restricciones que afectan a cada zona. También las indemnizaciones previstas en función de esas limitaciones de los usos están siendo objeto de protesta. Como describiremos más adelante, los usos y restricciones del monte han sido objeto de disputas y protestas entre diferentes actores del territorio gallego a lo largo de la historia. Hay mucho debate actualmente en el territorio en torno a la gestión del parque y las posturas son a veces encontradas. Como veremos más adelante, incluso dentro de las plataformas eólicas este debate está muy vivo y

más intenso. En estas zonas se permitirá la práctica de usos agropecuarios (forestales, agrícolas y ganaderos) y aprovechamientos tradicionales. Ocupa una superficie total de 5.238,97 hectáreas. Zona IV, de uso general: la zona de uso general incluye terrenos desnaturalizados por la actividad humana o en los cuales se genera una actividad antrópica elevada, como parcelas urbanas, equipamientos e infraestructuras de uso público. Ocupa una superficie total de 39,30 hectáreas.

conviven diferentes sensibilidades:

“He oído que les dejan cortar el eucalipto, pero tienen que plantar especies autóctonas como robles, castaños, olmos... Están protestando por no poder usar sus tierras, les limita. Por aquí vive mucha gente del eucalipto, no sé...” (Arsenio, hombre, 56 años).

“Tenemos una expansión brutal del eucalipto en torno a las Fragas, o sea, las propias Fragas se están viendo acotadas de arriba hacia abajo porque lo que es el bosque autóctono está abajo del valle y conforme vas subiendo hay una expansión muy grande que los Organismos encargados de regular no han sido capaces de corregir” (Rogelio, hombre, 43 años)

La instalación de parques eólicos en Parques Naturales o en sus alrededores es una práctica habitual en Galicia. Según datos del “informe macroeólicos de Galicia” (Monfero di non, 2022b), en la “Red Natura 2000 gallega” hay 2.522 aerogeneradores proyectados. Del mismo modo, 7.814,80 hectáreas de Parques Naturales se encuentran a menos de 2 km de un polígono industrial eólico. Alrededor del espacio natural Fragas de Eume hay proyectados 6 parques eólicos con más de 100 aerogeneradores que superan los 200 metros de altura y que provoca el rechazo de las comunidades afectadas. De estos 6 parques eólicos, dos se pretenden ubicar en Monfero: el “Parque Eólico Pena do Corvo”, cuya poligonal está dentro del parque y el “Parque Eólico Taboada”, cuya poligonal bordea todo el perímetro del parque.

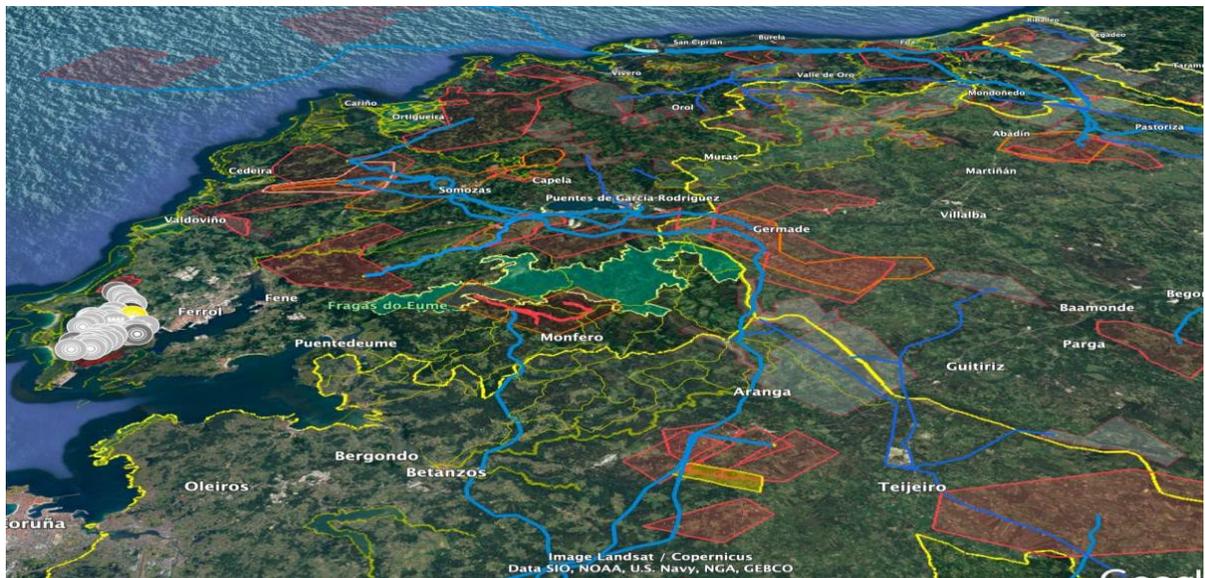
Como describimos antes, el Parque Natural es clave en la motivación de los visitantes para acercarse a Monfero en su tiempo de ocio. El turismo experiencial y activo en los alrededores del Parque Natural es actualmente es uno de los principales activos económicos y ambientales del territorio. De ahí que esta emergencia de eólicos sea motivo de preocupación para el sector. Así nos lo comentaba el dueño de un camping de montaña, con más de 20 años de actividad en la zona, de origen mexicano, que ya vivió una experiencia similar en su país:

“A un kilómetro del camping va uno de los generadores de viento de más de 200 metros que nos quieren poner en la zona, cómo que no tiene mucho sentido poner parques eólicos en este entorno habiendo zonas donde se pueden ponerlos sin causar tanto impacto. En el mundo parece como que siempre se hacen las cosas de la misma manera, es importante cuidar la zona y no generar dinero para unos pocos, yo pienso. En la baja California ya viví un proceso similar con una marina que iba a dañar el litoral y que provocó muchas protestas sociales por parte de la población local. Los datos del informe elaborado por “Monfero di non” hablan de 27 campings afectados por tener polígonos industriales eólicos a menos de 2 km de sus instalaciones en Galicia y esto es lo que no es normal” (Arsenio, hombre, 56 años)

4.3. Huellas y materializaciones de la energía en el territorio.

Una vez que hemos descrito las principales características del territorio en el que se sitúa Monfero, así como el proceso de creación del Parque Natural en el que se integra, a continuación, vamos a analizar las diferentes huellas que las sucesivas transiciones energéticas han ido dejando en el territorio que bordea a Monfero. El modelo del carbón vinculado a la Central Térmica de As Pontes que se desarrolló en los años setenta y los nuevos planes vinculados al Hidrógeno verde generado con el viento de los molinos eólicos de los alrededores de las Fragas de Eume (Figura 6), serán los ejes de nuestro análisis.

Figura 6. Territorio que abarca el entorno de las Fragas do Eume y parques eólicos proyectados a su alrededor



Fuente: monferodinon.com

El río Eume es uno de los ejes vertebradores del territorio que divide As Pontes y Monfero y uno de los testigos de las huellas de la energía en la zona a lo largo del tiempo. La energía térmica lleva muchos años estando presente en el entorno de Monfero, el cual junto a otros cuatro municipios conforma la “Comarca del Eume”. Esta comarca que recibe su nombre del río Eume, ocupa una extensión de 538,61 km² y alberga alrededor de 25.000 habitantes lo cual deja una densidad de población de 44,97 habitantes por km². Uno de los municipios es “Puentes de García Rodríguez” en el que se ubica la Central Térmica de As Pontes perteneciente a Endesa que empezó a funcionar en 1976^{32 32}, aprovechando una mina de carbón (Arechaga et al, 2011) que había en los alrededores. Esta central ha sido una de las mayores emisoras de CO² a nivel europeo durante el tiempo que ha estado en funcionamiento y ha emitido millones de toneladas de CO² a la atmósfera en sus años de existencia. Detrás de este modelo de energía quedan infraestructuras como el embalse del Eume cerca de las Fragas de Eume, centrales hidroeléctricas, una chimenea de 365 m y un diámetro de 36 m pertenecientes a la central térmica (Urgorri, 2016). Todos ellos, materializan en el territorio algo tan abstracto como la energía y son referente de un modelo que producía energía a granel para ser transportada a entornos alejados de dónde se produce.

Un modelo energético extractivo, el del carbón, que ha dejado cicatrices y secuelas medioambientales cuantiosas en el entorno. Los residuos generados han afectado a múltiples espacios. Han propiciado la contaminación del río Eume, que es la arteria principal de las Fragas do Eume. El embalse del Eume fue construido a mediados de los años cincuenta en pleno corazón de las Fragas do Eume y en su fondo se han ido depositando millones de toneladas de lodos procedentes del lavado de la mina de carbón durante treinta años. Es uno de los ejemplos significativos de la huella de este modelo energético en el territorio y que desde el colectivo ecologista ha venido siendo objeto de protestas. Todo encuadrado en un marco político que favorecía los objetivos económicos por encima de los objetivos medioambientales. Aunque hay que destacar que, en el año 2021, la Xunta de Galicia sancionó a Endesa con 1,9 millones de euros por esta práctica.

³² https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-B-2005-305117

A mi juicio, un modelo energético que ya ha utilizado todos sus recursos de alrededor y que deja múltiples infraestructuras que ya no tienen ningún valor. Metafóricamente, todas estas infraestructuras son quizá parte de esa urbanización planetaria que plantea Neil Brenner (2014) en su libro: *“Implosions/Explosions: towards a study of planetary urbanization”* y que son necesarias para poder llevar a cabo el modo de vida de aglomeraciones urbanas dónde residimos la mayoría de la población mundial.

“Un vecino me comenta que, si afeamos el monte, el campo... el mundo se va a reducir. El campo es un bien muy grande para la sociedad y la solución no es llenar todo de máquinas. La vida modifica el ambiente. En una generación no podemos pasar de vivir en la aldea a vivir en casas de hormigón, esto no es natural. La riqueza de Monfero es su medio y la llegada de un parque eólico industrial no le va a hacer ningún bien al territorio. La primera falacia es llamarle parque a una instalación industrial, una instalación eólica requiere de grandes infraestructuras. Este entorno no es adecuado para instalar una instalación de este tipo”. (Jacinto, hombre, 51 años).

En virtud de ello, en un contexto de crisis energética y cambio climático se pone en marcha por el Gobierno Español el “Perte de energías renovables, hidrógeno renovable y almacenamiento”³³ en el año 2021. Aprovechando este Perte, el primer proyecto estratégico que presenta la Xunta de Galicia al mismo es el “Proyecto de Hidrógeno Verde de Reganosa y Energías de Portugal (EDP)”³⁴ en As Pontes” (Xunta, 2023). Aprovechando el parón de la actividad en la central térmica de Endesa, se quiere transformar sus infraestructuras y generar Hidrógeno Verde con la ayuda de los fondos *Next Generation*. El “Parque eólico Taboada” (Monfero di non, 2021c) de 74,4 MW perteneciente a la empresa Energías de Portugal (EDP) y localizado en Monfero, es uno de los parques eólicos asociados a este proyecto. Precisamente, este parque no ha podido ser alegado por los vecinos ya que de momento no se ha sometido a información pública pero sí notificado al ayuntamiento de Monfero, como detallaremos más adelante en el epígrafe de alegaciones. Una nueva ronda de inversión energética planificada desde el Estado para una zona que ya ha sido testigo de transiciones energéticas y que, a día de hoy, está recibiendo una resistencia por parte de la población local que no había sucedido en épocas anteriores. La transición energética no es una cuestión meramente técnica sino un problema sobre todo político. La reflexividad viene sobre el argumento que plantea Franquesa (2023, p. 240) de que “las transiciones energéticas no son cambios tecnológicos, sino procesos sociopolíticos preñados de contradicciones y tensiones. No reside en el carácter intrínseco de su forma tecnológica, sino en la manera en que se organiza y gobierna. Más o menos centralizada, más o menos democrática.”

De manera que la primera huella de los eólicos en el medio rural de Monfero se remonta a comienzos de este siglo XXI cuando se instalaron dos parques eólicos en los montes más altos de Monfero, dentro de la primera ola eólica que se desarrolló en Galicia hasta el año 2007. El Parque Eólico Sotavento³⁵ y el

³³ El Consejo de Ministros aprobó el Proyecto Estratégico para la Recuperación y Transformación Económica (PERTE) de Energías Renovables, Hidrógeno Renovable y Almacenamiento (ERHA) en 2021. Su objetivo era ayudar para desarrollar tecnología, conocimiento, capacidades industriales y nuevos modelos de negocio que refuerzan la posición del liderazgo del país en el campo de las energías limpias. Sus instrumentos y medidas movilizarán una inversión total superior a 16.300 millones de euros para construir una transición energética *made in Spain*, maximizando las oportunidades económicas, industriales, laborales, de innovación y de implicación de la ciudadanía y las Pymes. Permitirá crear más de 280.000 empleos, entre directos, indirectos e inducidos en el resto de la economía.

³⁴ EDP Energía, S.A.U es una empresa española perteneciente al grupo EDP España dedicada a la producción de energía eléctrica. Fue creada el 15 de marzo de 1913 bajo el nombre de Sociedad Civil Privada de Saltos de Agua de Somiedo y dedicado a la producción, transporte, transformación y distribución de energía eléctrica. Hasta 2005 se denominó Hidrocarbónico (HC). Cuando la portuguesa Energías de Portugal (EDP) se hizo con su control, diversificó su negocio hacia el gas y las energías renovables.

³⁵ Sotavento Galicia, S.A. se constituyó en 1997 promovida por la Xunta de Galicia. Está formada por dos entidades públicas: Instituto Energético de Galicia (INEGA) y el Instituto para la diversificación y ahorro de energía (IDAE). Además, en su participación hay tres empresas privadas en representación del sector eléctrico en Galicia: Enel Green Power España, S.L. Iberdrola Renovables Galicia, S.A. Energía de Galicia, S.A (ENGASA). Esta sociedad creó el Parque Eólico Experimental Sotavento. La singularidad de este parque es que, además del objetivo comercial común a este tipo de proyectos de producción en tres áreas: investigación energética, educación energética y formación técnica. Más de 250.000 personas han

Parque Eólico Touriñán IV³⁶ fueron instalados y no recibieron mucha protesta vecinal en su momento, algo bastante común en todos los territorios de Galicia en esa época. Estos dos parques se crearon siguiendo las características del modelo de energía eólica negra (Hvelplund, 2014), al tener una planificación vertical con muy poca participación ciudadana tanto en la toma de decisiones como en la propiedad de los aerogeneradores. Así lo atestiguan algunos vecinos del territorio al dejar claro el desconocimiento que se tenía sobre ellos.

“Estaban situados en las zonas más altas de Monfero y más lejos de las casas, algunas de esas zonas son montes vecinales en mano común, pero estos de ahora nos afectan a la Sierra de Queixeiro que apenas está a 300 metros y es parte de toda nuestra memoria y un espacio clave en el patrimonio material e inmaterial y en el imaginario emocional de la gente del territorio. Era una zona muy despoblada, muy montañosa, los molinos eran más pequeños que los de ahora, me consta que hubo alguna expropiación forzosa y te decían que era de interés público. La gente no sabía lo que era aquello aún. No me suena que hubiera movilizaciones. Al igual que sucedió cuando el embalse grande de Eume en los años 60 se vio como que venía el progreso. Ahora es otra cosa y las cosas han cambiado” (Rogelio, hombre, 43 años).

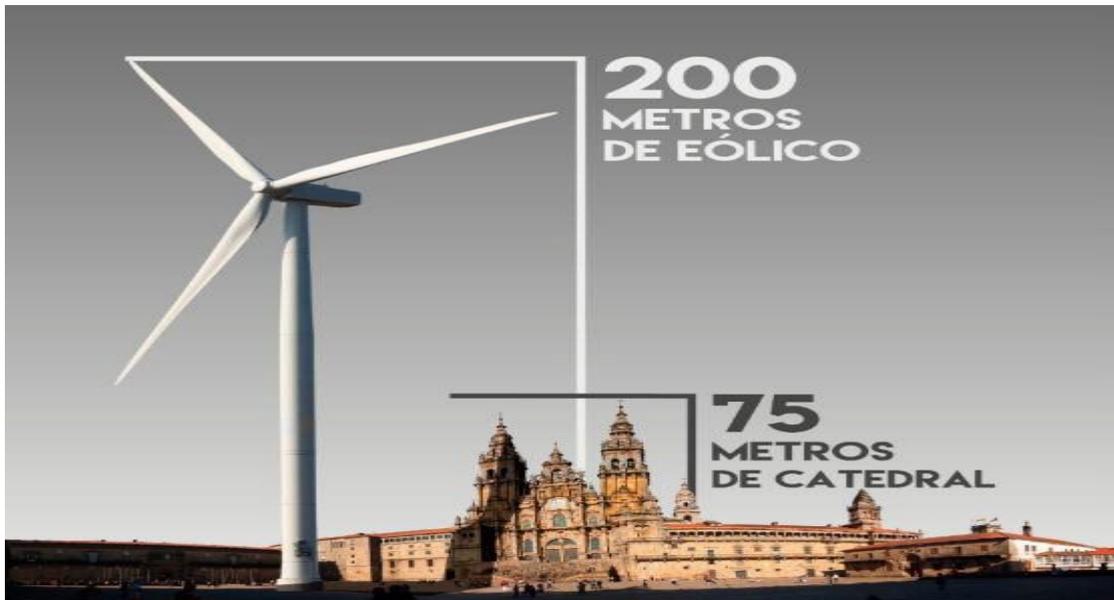
Otra diferencia con la primera eólica es que, mientras en esta fase los molinos no eran de un tamaño muy grande (52 metros), nos encontramos en esta segunda oleada con aerogeneradores experimentales de 248 metros que nunca han sido probados hasta la fecha. Además, para poder instalar estos molinos de gran tamaño es necesario construir una serie de infraestructuras: acondicionamiento de pistas, dado que las actuales son muy estrechas y no permiten el paso de camiones que tienen que transportar aspas de 80 metros, movimiento de miles de metros cúbicos de tierra para acondicionar las pistas, instalación de zapatas para soportar los aerogeneradores, dinamitación, miles de toneladas de hormigón transportadas en camiones, reservas hídricas afectadas, etc., motivo por el que la narrativa de la población alude siempre a “instalación industrial” y no a “parque eólico”.

Por el contrario, la narrativa de las promotoras lo presenta como la solución para dinamizar la zona, frenar la despoblación y reducir la dependencia de los combustibles fósiles. Frente a ello, emerge un nuevo contexto social y cultural en el territorio que ha conllevado una resistencia de la población que no hubo en la primera ola y que vamos a analizar en los siguientes epígrafes. Su lema es: “Energías renovables sí, macroeólicos en las aldeas NO”. La escala y dimensión industrial del proyecto junto a la ubicación en el medio natural rural, en muchos casos protegido, son la clave de esta emergencia vecinal.

participado en sus actividades divulgativas desde su comienzo en el año 2002 de sus actividades divulgativas tras la inauguración en 2001 del proyecto. de energía renovable, debía realizar otras actividades adicionales centradas

³⁶ El parque eólico Touriñán IV está gestionado por la empresa *Green Power*, que es propietaria de múltiples parques eólicos por todo el mundo. Se instalaron 29 aerogeneradores de 52 metros de diámetro en la sierra de Mocosó en el año 2005.

Foto 3. Dimensiones de los aerogeneradores de los proyectos eólicos actuales



Fuente: monferodinon.com

4.4. **Resistencias vecinales en los montes gallegos a lo largo de la historia**

En general, el monte gallego ha sido testigo a lo largo de la historia de múltiples luchas, a pesar del imaginario de ser una sociedad bastante sumisa y poco dada a las protestas sociales (Cabana Iglesia, 2021). La gestión comunal de los montes vecinales ha sido una de ellas. Los Montes Vecinales en Mano Común³⁷ constituyen una herramienta de autogestión de los montes vecinales que data del carácter germánico de la propiedad vecinal y que implicaba que solo los vecinos y vecinas comuneros fuesen los únicos que tienen legalmente la capacidad de gestionar, administrar y poner en valor sus montes vecinales. Este sistema ha llegado hasta el día de hoy, gracias a la resistencia de los vecinos en diferentes épocas históricas. En el franquismo, por ejemplo, se quiso imponer desde el Estado un proceso de repoblamiento forestal que rompía con el modelo de uso que se estaba haciendo hasta entonces en los montes gallegos. Desde entonces, toda la legislación política ha ido orientada a facilitar una producción forestal intensiva en un modelo con grandes intereses tanto madereros como de celulosa. En 1954 se publicó “La ley de expropiación forzosa”³⁸ diseñada específicamente para los embalses, pero que luego se ha aplicado en múltiples casos de arbitraje entre el interés público y privado. Un proceso similar al que viene sucediendo hoy en día con los eólicos. Y ello porque, como nos señala esta historiadora, en el fondo subyace un debate parecido al actual sobre: ¿para qué usamos el territorio?, ¿para qué lo queremos? Son momentos de ruptura y de apertura a nuevas lógicas.

“El monte era el soporte clave del sistema agrario campesino gallego, entonces, si ese monte se empieza a replantar con especies de crecimiento rápido (pino y eucalipto más tarde) y de forma extensiva, se le estaba impidiendo el uso anterior que las comunidades estaban haciendo... Fue una conflictividad directa. Aquí el monte era la base del modelo agrario proporcionado abono a través del toxo (oro verde), pasto para la cabaña ganadera, madera, agua... Cuando el Estado intentó quitarlo la reacción fue muy fuerte. Si me quitan el monte no tengo donde llevar el ganado y estaban defendiendo el propio modelo de vida. Era la entrada de un modelo capitalista de silvicultura industrial que rompió con los usos y modelos tradicionales”. (María, mujer, 39 años)

³⁷ <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1990-3358>

³⁸ <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1954-15431>

Por su parte, Carlos (hombre, 63 años) me comenta:

“Que han sido grupos sociales los que vinieron usando los montes gallegos en mano común desde tiempos inmemoriales. Son reminiscencias de antiguas propiedades colectivas, vamos que la diferencia está en que estas titularidades pertenecen a los vecinos de un lugar, aldea o parroquia no entendidas como entes administrativos sino como grupos sociales [ehhh] por tanto conforma lo que se entiende como carácter germánico ya que no se puede dividir, comerciar, vender. Se basa en el uso histórico y son los vecinos y no ninguna administración los que gestionan su uso. En Galicia hay muy poco monte público (4%), siendo el 25% vecinal en mano común y el resto privado, estamos hablando de 700.000 hectáreas de monte comunal en Galicia. Es una herramienta que no encaja en el sistema capitalista ya que tiene una titularidad singular, diferente... al ser que eres más titular que propietario. No se puede heredar, ni comerciar... el legítimo derecho te lo da el ser vecino de una aldea o parroquia. Es un concepto de estar y no de tener, se trata de un argumento jurídico diferente. Las decisiones tienen que ser tomadas en asamblea general. Ya la ley de montes vecinales de 1957³⁹ durante el franquismo dice: Hay unos montes que son de los vecinos en Lugo, Orense, Pontevedra y Coruña. Más tarde, entre 1975 y 1983 se recuperaron el 80% de los montes vecinales que han llegado hasta nuestros días. Ha sido una historia de resistencia, sin resistencia no habría montes vecinales. Este concepto viene de los pueblos indogermanos que se opone al derecho romano vigente hasta entonces. Por todo ello es una figura que no interesa a diferentes entes económicos, especulativos y urbanísticos que buscan su eliminación”.

Figura 7. Infografía de monte vecinal en mano común afectado por parques eólicos



Fuente: monferodinon.com

En consecuencia, hoy la “Organización Gallega de montes vecinales en mano común” es parte de la plataforma “Eolicos asi Non”. Ello se debe a que, según sus datos, el 80% de los aerogeneradores en Galicia se sitúan en monte vecinal en mano común. Por otro lado, las líneas de alta tensión y las subestaciones sí tocan otras propiedades públicas y privadas que no están ubicadas en montes vecinales. Según el informe desarrollado por Monfero di non sobre “macroeólicos en Galicia” (Monfero di non, 2022b), 125.385 hectáreas de monte vecinal en mano común estarían afectadas, es decir el 19,2% de los montes vecinales. Para la organización de montes vecinales en mano común es clave la supresión de la “ley de Simplificación administrativa”⁴⁰ aprobada por la Xunta en 2021 porque reduce a cero la capacidad de los comuneros para decidir y tomar parte en las decisiones de uso del monte.

³⁹ <https://faolex.fao.org/docs/pdf/spa93532.pdf>

⁴⁰ <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2021-5210>

Esta ley complementa a “la ley de promoción de iniciativas empresariales en Galicia”⁴¹ por lo que ambas son conocidas como las “leyes depredadoras”. Según los comuneros, constituye un marco capitalista extractivista que está lejos del modelo de monte multifuncional y sustentable que defienden algunas de las comunidades de montes vecinales. En el fondo hay una lucha de prevalencias sobre los usos de los montes y su arbitraje. Así lo expone Carlos (hombre, 63 años):

“Es una ley hecha específicamente para los eólicos ya que en el acto de prevalencia sobre dos utilidades en el monte sobre cuál es la más pública, no es un ente administrativo sino es la propia empresa promotora la que arbitra la decisión. Con problemas de campos de golf u otro tipo de casos esto no ocurre, es solo con los eólicos. Antes era el Consejo de la Xunta quien tomaba la decisión de arbitraje y ahora no, por esto es conocida en Galicia esta ley como la ley depredadora. Por eso es clave una ley en la que decidan las propias comunidades ya que, a día de hoy, no hay posibilidades de que decidan porque te expropián, aunque estén en contra la mayoría de los comuneros. Es una legislación hecha para impedir la legítima capacidad de los titulares de estas tierras por la aplicación de la expropiación y el arbitraje de las propias empresas, esto es increíble. Todo está dentro del proyecto capitalista de acaparar tierras y los posibles recursos que hay en ellas. Si expropián pierdes los derechos para siempre de la propiedad y lógicamente esto está generando un debate en algunas comunidades sobre qué hacer con respecto a si aceptar los contratos o rechazar. Aún con la posibilidad de perder los derechos con la expropiación, más del 40% de las comunidades se están negando a firmar los contratos”.

Foto 4. Cartel de protesta en el Entorno de las Fragas do Eume



Fuente: monferodinon.com

Actualmente se encuentra en tramitación el “Anteproyecto de la ley de Promoción de los Beneficios Sociales y Económicos de los proyectos que utilizan los recursos naturales de Galicia”⁴² que refuerza las leyes anteriores y, entre otras cosas, quiere eliminar el registro eólico, posibilitar la fragmentación y favorecer las macroestructuras. El marco legislativo en los ámbitos autonómico, estatal y europeo va evolucionando para ser favorable a los promotores de proyectos energéticos, frente a la participación ciudadana que apenas está teniendo presencia en la toma de decisiones. En este contexto emerge una resistencia de las poblaciones locales para reivindicar sus derechos ante un proceso que está

⁴¹ <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2017-12949>

⁴² <https://transparencia.xunta.gal/tema/informacion-de-relevancia-xuridica/normativa-en-tramitacion/pendente-de-aprobacion/-/nt/0681/anteproxecto-lei-promocion-dos-beneficios-sociais-economicos-dos-proxectos-que>

apostando por el modelo de energía eólica negra frente al modelo verde. La población local no está participando ni en el planeamiento ni en la propiedad de los aerogeneradores. Al mismo tiempo el 90% de la potencia eólica está en manos de grandes empresas o fondos de inversión. Cuatro grupos controlan el 50% de esta potencia, lo que sirve para reflejar que se está incentivando una planificación vertical combinada con una producción distante. Así expresa sus demandas una de las personas entrevistadas:

“La sociedad civil tiene que ser partícipe del proceso de transición energética porque sin escuchar a la gente, a la población no va a ser posible porque es la que mejor conoce su territorio.” (Alfredo, hombre, 59 años).

4.5 La emergencia vecinal inicial: Una lucha desigual contra gigantes

Cómo hemos señalado en el marco teórico de este trabajo, en el mundo rural no hay nada cosificado, estando todo en continuo proceso de construcción y siendo una realidad cambiante con diversidad geográfica y de temas. Existen en el medio rural unos habitantes que aspiran a ser parte activa en la construcción del territorio en el que quieren seguir viviendo. Quedan lejos los imaginarios de sociedades dormidas y estáticas dónde nunca pasa nada y lo que ocurre viene desde los entornos urbanos. A pesar de todos estos cambios, se sigue considerando que lo rural no es un territorio con mucha cultura del activismo político, en el que todavía existen unas dinámicas establecidas marcadas por las redes clientelares, la falta de cooperación entre los miembros de la comunidad o la desconfianza (Aguilar, 1996; Banfield, 1958).

Los hechos acontecidos en el territorio cuestionan esta percepción. El 1 de junio de 2021 una vecina del territorio recibió una alerta en su correo electrónico de algo publicado en el BOE. Estaba relacionado con Monfero y había sido publicado dos días antes. Ella es miembro de una asociación cultural en la zona y tiene un sistema de alerta en *google* que le avisa de cualquier publicación relacionada con Monfero. El corazón le dio un vuelco al leer que el estudio de impacto ambiental y la solicitud de autorización administrativa previa a las instalaciones de generación eléctrica por parte de Iberdrola Renovables Galicia se sometía al trámite de información pública de forma conjunta. Un agente externo pretendía alterar las relaciones existentes entre la comunidad y su ambiente mediante la solicitud de un parque industrial eólico que aterrizaría en el territorio.

De hecho, entre las infraestructuras que se anunciaban en el informe en exposición pública, estaban 13 aerogeneradores de 4,5 MW de potencia unitaria, con 145 metros de diámetro de rotor y 107, 5 metros de altura de buje, todos ellos ubicados en el municipio de Monfero y que venían especificados en una tabla mediante coordenadas UTM que había que traducir para conocer los lugares exactos en dónde estarían ubicados. Una gran infraestructura de evacuación con líneas aéreas y subterráneas de alta tensión junto a una subestación transformadora eran objetos descritos en el informe y anunciaban la escala industrial del proyecto. El tamaño y la escala han sido uno de los ejes de la emergencia de la población local desde el primer momento junto a la ubicación (lugar) en un entorno dónde la naturaleza es el principal recurso. Escala y lugar son la clave, no el hecho de que la energía eólica sea mala per se.

A partir de la alerta en el correo, la vecindad se mueve y el desarrollo de los acontecimientos es muy rápido e intenso. Desde el primer día, se crea un grupo de WhatsApp, al considerar que era el canal de comunicación más útil, que, en menos de un mes, tenía 150 participantes. Solo seis días después de

la alerta en el correo electrónico de la vecina, se celebró la primera reunión presencial, y a la que asistieron 30 personas, en la que se conformó la *“Plataforma veciñal Monfero di non”*. Se tomó la decisión de constituirse en Plataforma Vecinal sin ninguna figura jurídica, ya que dentro del colectivo hay tres asociaciones de la zona que aportan su CIF. En los estatutos se especifica que todos son iguales y no existe la figura de presidente. Se decide en asamblea llamarse *“Monfero di non a los macroeólicos”*, dado su rechazo a los proyectos eólicos en general y no solo al proyecto de Monfero. Se elaboró una hoja de adhesión⁴³ en la que firmaron, en los siguientes días, 2.800 personas, con diferentes gradientes de vinculación con el territorio. Hubo nerviosismo y mucha desinformación en estos primeros momentos y las reuniones presenciales no fueron fáciles.

Esta clase de plataformas vecinales suelen ser movimientos reactivos dónde la gente se organiza, como en este caso, para intentar parar o redefinir estos proyectos de parques industriales eólicos que se quieren desarrollar en la zona. Una característica común es que la mayoría de los vecinos que integran la Plataforma no ha participado nunca en movimientos o plataformas de este tipo anteriormente, aunque sí hay algunos miembros con algún tipo de experiencia en movimientos sociales. Concretamente, a esta primera reunión presencial vino una vecina de un municipio cercano que ya había participado en la constitución de una plataforma similar para compartir sus experiencias. Es algo muy común en estas plataformas vecinales compartir recursos y experiencias entre ellas para facilitar un poco esta emergencia inicial que desestructura a todos. Es clave tener referencias de por dónde han pasado otros grupos para simplificar los pasos a tomar.

“Es todo una emergencia espontánea por supervivencia. Luchamos por el territorio, por nuestras gentes, por nuestro patrimonio emocional. Esto es un atentado contra la vida, contra una forma de vida. Ha sido un movimiento de unión vecinal porque antes nos conocíamos de vista y ahora nos hemos acercado, nos hemos hecho amigas, en planos íntimos. Hemos conectado mucha gente de aquí y a nivel comarcal, como que nos ha fortalecido encontrarnos y estar juntos en esto ha sido un subidón para todas. (Azucena, mujer, 43 años)

El perfil de edad de los integrantes de la plataforma está situado entre 30 y 60 años. Los mayores de la comunidad más bien dejan hacer, pero sí hay alguna persona de más de 70 años participando en las acciones. Concerniente a los perfiles profesionales, nos encontramos con veterinarias, dinamizadores culturales, ganaderas de raza autóctona en semi extensivo, ganaderas en intensivo, ingenieros agrónomos, jubiladas, agricultores, periodistas, informáticos, empresarios turísticos, comerciantes, profesoras, maderistas... De igual manera, la heterogeneidad ideológica de los participantes agrupa pronucleares, antinucleares, poseedores de grandes explotaciones de eucaliptos, gente contraria a los eucaliptos, ganaderos industriales, vegetarianos, cazadores, diversas ideologías políticas, ecologistas, antiecologistas... En Monfero no hay grupos ecologistas, pero sí participan colectivos ecologistas de otras zonas en diversas acciones de la plataforma más tarde. Una asociación clave desde el primer momento es *“Petón de Lobo”* que, cómo más tarde detallaremos, ha sido un elemento clave en la presentación de alegaciones de muchas plataformas gallegas.

“En la diversidad nos encontramos. Lo que nos une no está en la cabeza ni en los gustos, sino en la tierra.” (Laura, mujer, 33 años).

En general, los primeros pasos se dan entre la gente que vive en el territorio y es relevante la alta participación de las mujeres, lo cual es algo común en otras plataformas comarcales y nacionales del mismo ámbito. Históricamente, el papel de la mujer rural gallega en las luchas y tensiones socioambientales ha sido alto tal como reflejan algunos ejemplos documentados. Por ejemplo, el caso de As Encrobas (Mariño, 2017) en el que las mujeres rurales lucharon para evitar la expropiación de

⁴³ <https://drive.google.com/file/d/13cVyXF3KCsaavPkiM2BLsgKcTUhOZudY/view>

sus tierras por la llegada de una mina de carbón y una central térmica; el movimiento vecinal contra la central nuclear de Xove (Casal, 2011); o la lucha de las mujeres mariscadoras que se opusieron en 1959 a la llegada de Ence a la ría y que provocó la muerte de algunas (El Diario, 2017).

Foto 5. Manifestación celebrada el 25/09/2022 en A Coruña



Fuente: Elaboración propia

Los motivos y los gradientes de las afectaciones son muy diversos y las vinculaciones van más allá de las fronteras territoriales. La metáfora de las burbujas, enunciada por Cañedo (2012), nos puede servir para visualizar un grupo de gente que se une por algo común como es la defensa de su modo de vida y la apuesta de seguir viendo en el rural sin importar la ideología. Al principio no es fácil gestionar el cruce de problemáticas que salen a flote debido a la diversidad de sensibilidades que hay en el grupo y requiere una gestión que centre el objetivo de por qué se estaba en esta plataforma. Algunos vecinos me comentan cómo lo desarrollaron al principio:

“Vamos a apartar todo lo demás hasta que resolvamos esto. Una vez lo resolvamos, volveremos a hablar de lo otro. Ahora lo importante es defendernos de este proyecto industrial que se nos viene encima. Esto es juntarnos y cada uno hacer lo que pueda para el beneficio de todos. Es importante que siempre haya gente vinculada a los territorios para defenderlos” (Jacinto, hombre, 51 años).

“La gestión de estas primeras asambleas, que seríamos treinta personas más o menos, no fueron fáciles, pues, no había una cultura del escuchar, asamblearismo, respetar los turnos de palabra [ehhh] el típico que coge la palabra y no la suelta, que si media hora hablando de eucaliptos pero vamos que se fue trabajando y tampoco ha sido tan difícil” (Rogelio, hombre, 43 años)

En suma, la creación de esta plataforma responde también al interés por informar a la población acerca de la magnitud y escala de los proyectos eólicos en su territorio. De hecho, parte de los habitantes sabían que estaba habiendo una emergencia de parques eólicos por otras zonas limítrofes, pero, aun así cogió desprevenidos a la mayoría. La única alarma hasta el momento había saltado durante la pandemia cuando aparecieron unas cruces blancas (en las tierras, caminos y fincas del territorio) que los vecinos vieron al salir del confinamiento. Supuestamente, eran parte de los estudios de algunas

empresas para hacer las catas y el estudio de impacto ambiental que ahora un año después veía luz. En consecuencia, la desinformación y opacidad es algo característico en estos momentos iniciales con respecto a la información aportada por las empresas y administraciones. En esta fase inicial del proceso, es fundamental, la información clara y eficaz. Sin embargo, es difícil acceder a esta información y, cuando se accede, la redacción de este tipo de estudios, utilizando un lenguaje técnico y administrativo, dificulta la comprensión de los datos, sobre todo para aquellas personas que no está familiarizada con ese tipo de formato. Esta falta de transparencia en los procesos administrativos de implementación de “los parques eólicos industriales” es, según las narrativas de las plataformas vecinales, uno de los elementos clave que activa la resistencia popular a los mismos. Por tanto, ante la incertidumbre de qué es lo que va a suceder, en estos primeros momentos resulta clave disponer de una información exacta que delimite claramente cuáles son las infraestructuras y a que parcelas y vecinos afectan. Una de las primeras cosas que se hicieron en el proceso inicial fue traducir las coordenadas y poner en un lenguaje accesible todo el Estudio de Impacto Ambiental y su dimensión. Con ello se pretendía visibilizar claramente qué tipo de infraestructuras se querían construir y cuáles eran las fincas y parcelas afectadas por la poligonal del proyecto. Todo con vistas a ver las posibles afectaciones a los vecinos, sabiendo que la energía eólica requiere grandes extensiones de tierra para convertir la fuerza del viento en electricidad. Aquí la potencia de lo gráfico para visualizar los posibles impactos se posicionó como un elemento clave y provocó una innovación social entre diferentes actores de diferentes lugares geográficos. Así nos lo expresa Rogelio:

“Fue mi compañera la que se encargó de traducir las coordenadas que venían en el estudio de impacto ambiental de Iberdrola, eso es una cosa en UTM tal 28, que vienen que vamos, eso se lo das a un vecino y es imposible traducir eso y que sepas donde está situado nada. Al poco ya contactamos con un informático que vive en Coruña pero que está vinculado al territorio que nos ayudó a traducir, traducir toda esa información geográfica y nosotros la montamos en un googlemaps que a día de hoy tiene más de 65 mil visitas. Este mapa⁴⁴⁴⁴ tuvo miles de visitas en unos días porque ese mapa te situaba dónde estabas tú y dónde estaban las infraestructuras eólicas. Cualquiera desde su teléfono móvil podía ver a cuanto le quedaba un aerogenerador, si su casa quedaba dentro de la poligonal, si la línea de alta tensión pasaba por su huerta... Ese mapa se difundió como la pólvora y creo que no había pasado una semana y media desde que habíamos recibido el estudio de impacto ambiental de Iberdrola” (Rogelio, hombre, 43 años)

Mientras tanto, la respuesta del ayuntamiento fue que se trataba de rumores. Algo que suele ser habitual en este tipo de actuaciones y que actúan como detonante para la creación de este tipo de plataformas. Se confirma la existencia de otro proyecto “El parque Taboada”, al que no se han podido hacer alegaciones puesto que el ayuntamiento no había informado de dicho proyecto a la ciudadanía. Al descubrirse dicho proyecto, el consistorio alegó que se había enterado de la planificación de los parques por la propia plataforma. Sin embargo, tras revisar el listado de las entidades consultadas por la empresa Energías de Portugal (EDP), se supo que el Ayuntamiento de Monfero estaba entre ellas (Monfero di non, 2021d) aunque nunca lo notificó a los vecinos.

Los entrevistados nos comentaban que en esos primeros días pasaron muchas noches en vela al descubrir todas estas informaciones y ante el escaso plazo (30 días) que tenían para presentar alegaciones al megaproyecto de “Pena do Corvo” que se encontraba en tramitación. Aunque en esos primeros momentos la plataforma se componía de 20 miembros, la comunidad local se activó para tratar de frenar el proceso. Los roles son muy diversos y cada uno aportó en función de sus recursos y capacidades. Se abrieron nuevos espacios de participación dónde cualquiera podía desempeñar labores básicas: informar por las casas, distribuir panfletos y hojas de adhesión, preparar comidas mientras se trabaja, pegar carteles, ir al registro y pedir información, hacer pancartas, hablar con la

⁴⁴<https://www.google.com/maps/d/u/3/viewer?hl=es&mid=1SOq525C9ZrA5eXMOYYEy9FYUkOiUzU2I&ll=43.3699135777589%2C-8.05014823779298&z=13>

prensa, crear webs y mapas, etc. Era un trabajo mayoritariamente voluntario y altruista que había que compatibilizar con las tareas productivas, reproductivas y relacionales diarias. Siguiendo a Van Deth (2014) vemos un proceso de participación política en donde hay actividad, que está hecha por gente en su papel como ciudadanos, que es voluntaria y que busca negociar con las administraciones un cambio en las tomas de decisiones. La mayoría era gente que vive en el pueblo, aunque los fines de semana se incorporaba gente que vive fuera, pero que está muy vinculada al territorio. Todo el mundo aprendió sobre la marcha en múltiples cuestiones que hasta ese momento no habían tenido que desarrollar en su vida personal y profesional, pero que los nuevos espacios de participación demandaban: leer boletines oficiales, manejarse en lenguajes jurídicos, redactar notas de prensa, dar charlas, coordinar grupos de trabajo con diversos perfiles, etc. La necesidad aviva el ingenio y se consiguieron cosas que al principio parecían imposibles gracias, como veremos en los siguientes epígrafes, a un proceso de innovación social nacido desde la sociedad civil.

En paralelo, se fue tejiendo una colaboración y articulación en remoto con mucha gente formada en la universidad (informáticos, arqueólogos, abogados, ingenieros...) que aportaron sus conocimientos de manera altruista para poder preparar las alegaciones. Como veremos en los epígrafes siguientes, en este espacio jugaron un papel fundamental las tecnologías de la información y la comunicación que permitieron establecer redes y solidaridades en diversas escalas organizacionales, temporales y geográficas. En este proceso fueron clave dos miembros del territorio que, por sus características y habilidades, han servido de puente para establecer contactos con mucha gente diferente de otros entornos para agilizar el proceso de presentación de alegaciones como así nos expone uno de los agentes:

“Para mí esta pareja han sido actores clave. Han conseguido enganchar y mover a mucha gente. Han sido un poco como los facilitadores, aunque luego tiene que haber gente que responda a la llamada. Por mi experiencia en algunos movimientos sociales, a veces un grupo muy pequeño puede mover muchas cosas” (Ignacio, hombre, 44 años)

4.6. Las alegaciones: una de las acciones clave al inicio del proceso

Al igual que ha ocurrido en la génesis de muchas plataformas vecinales, la presentación de alegaciones al proyecto de “Pena do Corvo” constituyó la primera de las acciones desarrolladas por la Plataforma Monfero di non en su primer mes de vida. Finalmente se presentaron unas 2.800, aunque nunca, ni desde la Delegación del Gobierno ni desde el ayuntamiento, se ha respondido al requerimiento de saber cuántas alegaciones se presentaron⁴⁵. Unas alegaciones que tuvieron que ser presentadas en diferentes organismos públicos ante el colapso que sufrió el ayuntamiento de Monfero para tramitar las mismas.

Durante esta fase, la plataforma desempeñó un papel fundamental al desarrollar una herramienta digital (Monfero di non, 2021c) que permitió presentar alegaciones en el registro online facilitando la acción a la ciudadanía. También contactó con múltiples especialistas en patrimonio, biólogos, abogados, arqueólogos, etc., lo que le permitió recopilar abundante información cualificada para construir las alegaciones. Y contó con el apoyo de colectivos y asociaciones que ya tenían experiencia en este tipo de acciones. Como antes hacíamos referencia, la asociación ecologista “Petón do Lobo”⁴⁶ ha jugado un

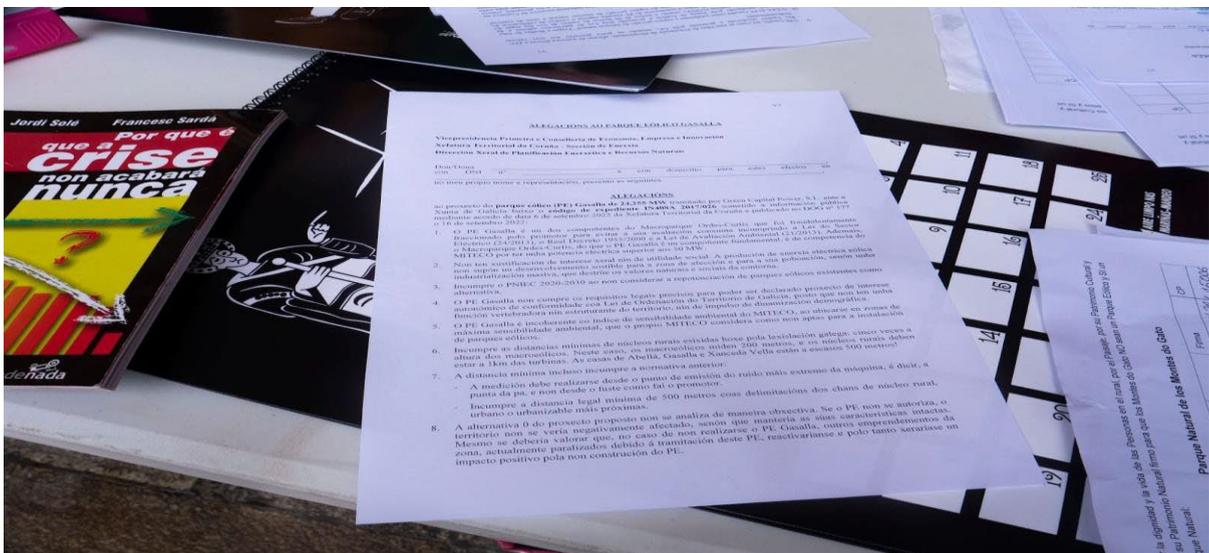
⁴⁵ <https://monferodinon.wordpress.com/2022/04/04/quero-saber-cantas-alegacions-se-presentaron-a-o-p-e/>

⁴⁶ Es una asociación ambiental y cultural sin ánimo de lucro ubicada en la provincia de A Coruña. El cuidado del territorio, de sus recursos y de todos los elementos que lo configuran es el eje vertebrador de su actividad. Su implicación en el asesoramiento y presentación de alegaciones a los diferentes parques eólicos en la Comunidad de Galicia es resaltada por múltiples plataformas y asociaciones vecinales.

papel clave en muchas plataformas gallegas. En este caso, ofreció asesoramiento a través de una de sus abogadas a la vecindad de Monfero y aportaba una amplia experiencia en la presentación de alegaciones a los proyectos de parques eólicos que se estaban promoviendo en Galicia durante los dos últimos años. Esta activista, Ana Varela, ha sido un actor clave del proceso, no solo desde su papel de abogada y defensora del medio ambiente, sino también por ser un referente de las mujeres que están luchando por la defensa del territorio.

Buena parte de las alegaciones se centraron (Monfero di non, 2021a) en la cuestión de la falta de transparencia y participación pública en todo el proceso desarrollado hasta el momento, pues no se cumplieron las obligatorias exigencias del Convenio de Aarhus⁴⁷ y la ley 27/2006, sobre la participación pública en la toma de decisiones y el acceso a la justicia en asuntos ambientales. En las alegaciones también se destacó la fragmentación del proyecto, práctica muy común entre los promotores eólicos, que consiste en presentar varios parques eólicos por separado cuando, en realidad, comparten infraestructuras de evacuación y conforman una megaestructura energética. Más tarde veremos que las alegaciones del ayuntamiento comparten este punto de la fragmentación. La ausencia de ordenación en el territorio, el impacto acústico sobre la población, el incumplimiento del Convenio Europeo del Paisaje de Florencia en 2006, el hecho de que el parque eólico y sus infraestructuras atravesen zonas catalogadas como Red Natura 2000, la cercanía al entorno inmediato del Parque Natural Fragas do Eume, las afectaciones a innumerables elementos del patrimonio material e inmaterial... son algunas de las alegaciones que la plataforma presentó.

Foto 6. Hojas de alegaciones en la manifestación del 25/09/2022 en A Coruña



Fuente: Elaboración propia

Algunos informantes destacan, a este respecto, que el propio proceso de presentación de alegaciones ha sido el detonante no solo de un proceso reivindicativo sino también de (auto)conocimiento y de aprendizaje de cosas nuevas sobre el propio territorio que hasta ese momento estaban poco valoradas.

“Hemos aprendido un montón de cosas sobre nuestra sierra, nos hemos dado cuenta de lo que tenemos aquí y del patrimonio que muchos desconocíamos. Se incorporan a las alegaciones

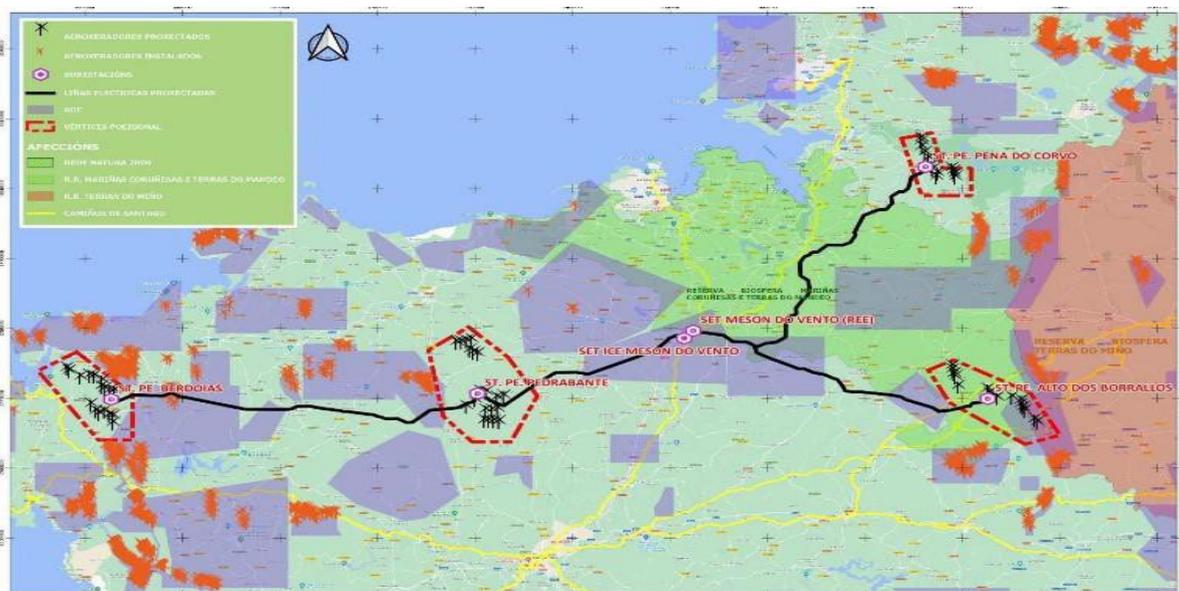
⁴⁷ El Convenio sobre acceso a la información, participación del público en la toma de decisiones y acceso a la justicia en materia de medio ambiente, conocido como Convenio de Aarhus, del que España es parte.

aspectos que no aparecen en el estudio de impacto ambiental de la empresa promotora pero que son fundamentales para la comunidad como las traídas de agua de los vecinos”. (Rosa, mujer,39 años).

El caso de las traídas de agua constituye un ejemplo claro de este proceso de valorización del patrimonio del territorio ante la amenaza que suponen la instalación de parques eólicos. Una característica de los montes gallegos son las traídas de agua autogestionadas (RTVE, 2021) que se encargan de llevar el agua a pico y pala desde los montes a sus casas. Estas comunidades de agua se crearon en los años 60 del siglo XX por los vecinos de pequeñas aldeas a las que no llegaba el agua potable debido al modelo de dispersión de viviendas y núcleos de población que tiene Galicia. En la actualidad, el 10% de los gallegos se abastecen a través de sistemas comunitarios de agua. Un sistema que se sustenta en un saber-hacer y unos mecanismos de gobernanza específicos (Naves y Varela-Álvarez, 2021) que está en peligro ante la falta de relevo generacional. Cómo veremos a continuación, este problema de las aguas subterráneas será también parte del argumentario de alegaciones del ayuntamiento.

En mi opinión, es interesante resaltar el papel del ayuntamiento en todo este proceso de presentación de alegaciones. Cómo veíamos en el epígrafe anterior, el ayuntamiento hablaba, en un primer momento, de rumores y recalca su desconocimiento de la existencia de estos proyectos eólicos. Finalmente, el ayuntamiento presentó sus propias alegaciones (Ayuntamiento de Monfero, 2021) el último día y sin que hubiera retroalimentación con las demandas de los vecinos. Es decir, no tuvo en cuenta los escritos presentados por diversos ciudadanos ofreciendo ideas sobre los principales puntos en desacuerdo y solo informó a los vecinos de sus intenciones una vez presentadas las alegaciones.

Figura 8. Parques presentados por Iberdrola Renovables Galicia, SA.



Fuente: ayuntamiento de Monfero

Para elaborar las alegaciones, el ayuntamiento pidió asesoramiento al Observatorio Eólico de Galicia⁴⁸. Al igual que la plataforma vecinal, sus argumentos se centraron en la fragmentación, destacando que hay múltiples evidencias de que el promotor “Iberdrola Renovables Galicia SA” fracciona un solo parque eólico de 292,5 MW y 65 aerogeneradores en cuatro pequeños (Figura 8). Estos cuatro parques comparten recursos y han sido presentados los estudios de impacto ambiental por la misma empresa y firmados por los mismos técnicos en un plazo de 45 días. Entre estos cuatro se encuentra el “Parque eólico Pena do Corvo” y según el ayuntamiento existen múltiples evidencias, al compartir múltiples infraestructuras, de que los cuatro parques son en realidad un único parque eólico.

Como hemos señalado, la fragmentación es una práctica habitual realizada por las promotoras a nivel nacional y se ha convertido en punto jurídico clave para las plataformas vecinales que han presentado demandas judiciales a las empresas promotoras. Algunas sentencias favorables emitidas destacan que cada parque tiene que tener sus aerogeneradores, su línea de evacuación de alta tensión, su subestación de transformación, etc. La “Doctrina Sasdonigas” (Tribunal Supremo, 2022) creó jurisprudencia en este punto de la fragmentación y fue la primera en paralizar un parque eólico ya construido. Otro ámbito de las alegaciones ha sido la afectación del parque eólico al consumo de agua humano. Se argumenta que el Estudio de Impacto Ambiental presentado por la promotora apenas tiene en cuenta una realidad hidrográfica de Monfero, en donde aproximadamente el 60% de su población, obtiene agua para consumo humano de cursos de agua subterránea. Para la construcción del parque será necesario realizar una excavación que movilizará 1.100 m³ de tierras para realizar la cimentación para cada uno de sus trece aerogeneradores en una profundidad de al menos tres metros. Y sus posibles efectos sobre las aguas subterráneas están sin evaluar en el Estudio Ambiental presentado por la promotora. También se incide en la falta de rigor del Estudio de Impacto Ambiental presentado por la promotora puesto que, como queda reflejado en el escrito de alegaciones, la construcción del parque impactará en ecosistemas, biodiversidad, cuencas hídricas, patrimonios y economías locales.

Todas estas aristas son las que se van incorporando en las alegaciones a los estudios de impacto ambiental de las empresas promotoras, con el objetivo de reflejar la materialidad de estos proyectos en la población local. Los tiempos en las plataformas muchas veces vienen marcados por los procesos administrativos y, en el caso de Monfero di non, una vez presentadas las alegaciones vino un periodo de ralentización en el impulso de la plataforma. Otro ritmo entra en juego tras la explosión emergente del primer mes.

4.7 Descenso del ritmo tras la emergencia inicial: los tiempos en las plataformas vecinales

El desconocimiento de los ritmos que poseen los procesos administrativos llevó a pensar que el proceso se resolvería de inmediato y que las resoluciones al problema llegarían en un plazo breve. Sin embargo, los movimientos que ya había pasado por las diferentes fases del proceso destacaron la conveniencia de estar preparado para luchas largas y avisaron del desgaste lógico que esto produce en los miembros de las plataformas.

En Monfero di non, la emergencia inicial que se produjo en los primeros momentos y que generó un tiempo de grandes emociones y tensiones, entró en una nueva dinámica en el momento que se

⁴⁸ El Observatorio Eólico de Galicia (OEGA) es una herramienta de investigación, información, asesoramiento y consulta para todas las personas, empresas y colectivos interesados en la energía eólica de Galicia. El OEGA nace de la colaboración entre la Fundación Juana de Vega, la Fundación Islay la Universidad de Vigo. El observatorio, liderado por el Grupo de Investigación en Economía Ecológica, Agroecología e Historia, tiene por objeto realizar investigaciones sobre el sector eólico en Galicia para transferir conocimiento entre los agentes participantes, además de favorecer la transparencia de los procesos de ocupación de terrenos destinados a parques eólicos e identificar y mostrar los impactos que la energía eólica genera en el mundo rural.

entregaron las alegaciones a las diferentes administraciones. Por un lado, disminuyó el número de miembros activos. Mientras que, en la fase inicial, formaban parte de la plataforma unas veinte personas, este número se redujo a un grupo de seis, siete personas que fueron las que se mantuvieron activas. Es algo habitual en estas plataformas que un pequeño grupo se quede operativo hasta la siguiente emergencia.

Por otro lado, se modificaron los tiempos. A un mes de mucha sobreimplicación por los plazos administrativos marcados, en el que se establecieron muchos vínculos personales y afectivos en los grupos de trabajo, le siguió otro con un ritmo más pausado. Sigue habiendo reuniones presenciales, pero ya la frecuencia es más espaciada que en la fase inicial que eran semanales. Al igual que, en otras plataformas, los tiempos han pasado a estar determinante por los plazos administrativos o de las resoluciones que se van dando. En el caso de Monfero, han transcurrido dos años desde la presentación de las alegaciones y el silencio administrativo sigue estando presente en el ánimo de la comunidad, ya que el Ministerio de Transición Ecológica aún no se ha pronunciado sobre la aprobación o negación del Estudio de Impacto Ambiental y de la solicitud de autorización administrativa previa a las instalaciones de generación eléctrica. Con todo, la plataforma ha seguido trabajando en diferentes ámbitos y escalas, con la participación en diferentes propuestas y manteniendo flujos de información continuos. Son muchos los proyectos de parques eólicos que siguen apareciendo a escala comarcal y nacional sin que las comunidades locales hayan participado y eso genera un activismo vecinal con múltiples redes y solidaridades en diversas escalas.

Foto 7. Logotipo de la Plataforma vecinal Monfero di non



Fuente: monferodinon.com

En el ámbito comarcal, hay continuos intercambios con otras plataformas territoriales que están en pasos más avanzados del proceso administrativo. Ello permite tener perspectiva para trazar los pasos siguientes en la plataforma, así como se siguen generando recursos para ayudar a nuevas plataformas que van surgiendo y que se enfrentan a la misma incertidumbre. Los referentes de otras plataformas que han pasado a otras fases del proceso administrativo van iluminando el proceso. Se tienen referencias cercanas de que, una vez se autoriza un parque (lo que podría ser el siguiente paso en Monfero), los promotores inscriben en el registro de la propiedad las coordenadas sobre las propiedades que abarcan el parque eólico proyectado. Se entra en otra fase administrativa en la que los representantes de las empresas promotoras ofrecen los contratos a los afectados y dónde aquellos que se niegan a firmar son expropiados según el marco jurídico de expropiación forzosa⁴⁹. Este es uno de los momentos en que toma tierra todo este proceso que estaba en un plano abstracto. Las condiciones de los contratos son bastante abusivas según algunas plataformas que han vivido esta fase

⁴⁹ <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1954-15431>

y así nos lo expone Alfredo (hombre, 58 años):

“El levantamiento de actas previo a la expropiación que se celebra normalmente en el ayuntamiento es un momento, un acto muy duro, cuando uno físicamente se da cuenta de que ha dejado de ser propietario de esas tierras y que van a venir otras personas y van a tomar, coger los derechos reales de esas tierras. Te van a decir lo que puedes hacer o dejar de hacer, si puedes plantar pinos, eucaliptos, tomates o patatas... para la gente es bastante duro [ehh] eso es un acto durísimo.”

Son procesos largos y son estos pasos administrativos y jurídicos los que hacen pasar por muchas subidas y bajadas emocionales a los actores en estos procesos de participación ciudadana. Es una carrera de fondo y no una carrera de cien metros cómo muchas veces se piensa en los primeros momentos de emergencia de la plataforma. En virtud de ello, otro momento con mucha carga emotiva es la fase en que las máquinas están ejecutando en el lugar las obras de instalación del parque eólico. Aquí toma forma el paisaje vivido por mucha gente a lo largo de su vida y afloran muchas sensaciones, vínculos y emociones que son difíciles de describir. Esa pertenencia a un hogar, ese paisaje cultural (Espinosa, 2014) vivido de manera integrada en el día a día, esa memoria e identidad que ha ido configurando una relación con el territorio. Todo queda lejos de esas abstracciones tecnológicas (GPS, coordenadas, puntos) que están puestas sobre el plano. Un creciente número de proyectos cartográficos que borran el complejo tejido de relaciones que sostienen la vida en el territorio. Todo ese paisaje emocional y referente de muchos de los habitantes o visitantes de los entornos rurales que materializa en el terreno este proceso.

De tal manera, esta fase la está viviendo ahora la plataforma “Amil sen eólicos”⁵⁰ dónde las máquinas excavadoras están trabajando en la construcción de un parque eólico y la plataforma está continuamente denunciando abusos sobre el patrimonio de la zona (petroglifos, turberas). En la zona, hay un desgaste psicológico y emocional palpable. Quizá la solastalgia del investigador australiano Albrecht (2020) pueda iluminar estas emociones que viven algunas personas en el rural a día de hoy. Así nos lo comenta Oscar (hombre, 38 años):

“Hay gente que ya lo está pasando mal. Me comenta la madre de una compañera de la plataforma que sube todos los días al monte y se le caen las lágrimas viendo lo que están haciendo. Esta vecina tendrá unos setenta años y siempre ha vivido aquí, no sé, hay gente que está viendo sus derechos vulnerados y que lo pasa mal. No deja de ser una lucha del elefante y la hormiga, genera mucha tensión”.

Todo va girando en función de los anuncios administrativos y jurídicos. Cada plataforma es única y no recorre los mismos pasos en el proceso. Unos consiguen sus objetivos vía administrativa, otros tienen que llegar a la vía judicial. Hay gente que va entrando y saliendo en el proceso. Siempre hay gente sobreimplicada en los grupos y que se muestran más activos, en los que podríamos denominar como los facilitadores. Se produce ausencia, intermitencia, constancia, alegrías, decepciones, entradas, salidas... todo ello en un carrusel de emociones que dominan estos tiempos en las plataformas vecinales. En el caso de la plataforma de Monfero, la administración aún no se ha pronunciado ni a favor ni en contra sobre ninguno de los dos parques tras dos años y eso genera que los ritmos de la plataforma no oscilen mucho.

⁵⁰ “Amil sen eólicos” es un movimiento vecinal que nace en 2023 en defensa del Monte Acibal (Pontevedra). Es uno de los montes que rodean el territorio de Amil y uno de los referentes para la población local. Existe mucho patrimonio material e inmaterial en sus alrededores siendo los petroglifos uno de sus mayores referentes. Son grabados que, en la prehistoria, se desarrollaba sobre las piedras y plasmaban, en dibujos, una cierta forma de historia. Según el movimiento vecinal, la promotora Norvento quiere rodear el territorio con 18 eólicos de 200 metros. El objetivo del movimiento vecinal es informar a la vecindad de lo que eso supone realmente y hacer todo lo posible por evitarlo. A día de hoy las palas excavadoras están trabajando en la construcción de un parque eólico y la plataforma vecinal ha presentado múltiples denuncias por la destrucción de petroglifos.

4.8 Las manifestaciones: una acción colectiva en movimiento que simboliza la fusión rural y urbana por las calles de la ciudad

Entre las múltiples acciones desarrolladas a lo largo de este proceso, las manifestaciones en determinadas ciudades han sido momentos especiales dónde convergen muchos de los agentes sociales que, en otros momentos, están dispersos en su día a día. El 25 de septiembre de 2022, fuimos recorriendo las calles de A Coruña una manifestación pública con el lema “*O Pobo Galego unido contra la depredación enerxética*” organizada por colectivos, organizaciones y *movimientos* sociales de Coruña (Foto 8). Una jornada matinal de domingo, dónde una hibridación rural/ urbana se apropia de los espacios públicos urbanos y camino lentamente por ellos. Las redes sirvieron para convocar a una diversidad de gente que, de una manera analógica, habría sido muy complicado reunir. Las acciones apoyadas en internet (Van Laer y Van Aeslt, 2010) tienen aquí un claro vínculo. El motivo principal de la manifestación es hacer oír una voz que emerge desde el rural y que apenas tiene escucha y espacio en el discurso hegemónico que domina los medios de comunicación. La heterogeneidad y gradientes de participantes es amplia: afectados/as directamente por los eólicos en sus territorios, simpatizantes, gente afín, colectivos de jóvenes de movimientos sociales urbanos, asociaciones ecologistas, familias llegadas desde los entornos rurales, personas que se dedica a la ganadería, a la agricultura o al sector maderero, a la enseñanza, funcionarios/as, empresarios/as, etc. Una práctica de protesta pública va avanzando lentamente con ese ritmo de andar pausado de las manifestaciones a lo largo del tránsito que va recorriendo la ciudad junto al mar de Riazor. Realizando un uso extraordinario, fuera del uso cotidiano, del espacio público y uno de los repertorios de acción colectiva al que tienen derecho los ciudadanos.

Foto 8. Manifestación el 25/09/2022 en A Coruña



Fuente: Elaboración propia

“Aún tienen mucho peso los medios generales cómo la tv, prensa... y aún tienen mucho impacto en la población, no sé, resulta muy difícil poner tu discurso. Por eso es importante estar aquí para tener algo de presencia mediática en los medios ya que apenas tiene presencia nuestra problemática. Así todo, no creo mucho en las manifestaciones. El rechazo social nunca ha generado nada, yo me centro más en hablar con la administración, que la obligue a hacer algo”. (Oscar, hombre, 34 años)

A través de una coordinación entre el ámbito social de los movimientos sociales urbanos de Coruña y las plataformas rurales, se ha logrado articular una colaboración que ha ido celebrando manifestaciones

en las cuatro ciudades gallegas para visibilizar las problemáticas del medio rural. Como hemos mencionado más arriba, Internet ha facilitado a la sociedad civil nuevas herramientas para apoyar y facilitar la movilización y participación en protestas tradicionales. Las nuevas herramientas digitales son esenciales para que se aglutine mucha más gente y con más facilidad en este tipo de formas de acción tradicionales offline surgidas desde los entornos rurales de lo que era posible hace unos años. A lo largo de la manifestación, voy viendo diferentes lemas y pancartas. “Non + Eólicos”, “Racha coa imposición no rural macroeólicos non”, “aldeas libres de macroeólicos”, “As cidades e rural xunta contra as eólicos”, “Qué no nos merquén a terra! É nosa!!!”, “O noso territorio en perigo de morte”, “macrorenovablesNO”, “Eólicos así Non”. Todo fluye tranquilo. Hay muchas camisetas diseñadas con lemas sobre los eólicos (Fotos 9 y 10), maletas con carteles, figuras de cartón... todo ello mezclado con la población de la ciudad que pasa por la zona y mira a la gente que camina.

Foto 9. manifestación el 25/09/2022 en A Coruña



Fuente: Elaboración propia

Foto 10 manifestación el 25/09/2022 en A Coruña



Fuente: elaboración propia

Al mismo tiempo que sucede lo presencial, se van subiendo contenido a las redes sociales que simbolizan los tiempos actuales dónde se dan dos procesos paralelos. Calles y ciberespacio, en línea con lo que resaltan Van Laer y Van Aelst (2010), conviven en acciones coordinadas dentro de la expansión de la participación política que los habitantes del rural vienen desarrollando en los últimos años. La manifestación termina en “La plaza María Pita” en dónde está el ayuntamiento de la ciudad y considerado el corazón de A Coruña. Uno de los espacios emblemáticos y simbólicos de la ciudad que rinde homenaje a una mujer valiente⁵¹ que también luchó por la defensa del territorio. La memoria de mujeres gallegas que han luchado en el pasado se fusiona con la construcción, a día de hoy, de otra lucha manifestada en las prácticas de mujeres rurales que quieren seguir escribiendo la historia de sus territorios. Ya vimos en el epígrafe 4.4, que ha sido algo característico de las mujeres rurales gallegas a lo largo de los tiempos. Se lee un manifiesto emotivo y mucha gente se pone cara tras quizá muchos encuentros virtuales o relaciones en remoto. Se disuelve el flujo colectivo y que cada uno vuelve a sus territorios a seguir sus luchas locales, pero con la sensación de que hay mucha más gente involucrada en una lucha común por la defensa del territorio. En dos palabras lo expresa un participante: *“Un día distinto, nos hacía falta algo así, vemos las caras”*.

La llamada de la aldea ha estado más presente que nunca en la jornada, de la aldea somos todos. En un proceso de urbanización planetaria cómo el que vivimos para dar soporte a un modelo de vida que gira en torno a vivir en los espacios urbanos, la población rural se revuelve como puede para defender sus entornos.

“Necesitamos hacer el máximo ruido posible para llegar a la gente de la ciudad porque la gente de la ciudad tal vez pierda hasta más que nosotros porque el campo también es propiedad de la gente de la ciudad, también tienen un lugar para ir, para visitar, para mantener el contacto con la naturaleza. Necesitan salir del artificio de vivir en el hormigón. En una generación no podemos pasar de vivir en la aldea a vivir en una casa de hormigón. No sé, si afeamos el monte, el campo pues el mundo se va a reducir”. (Jacinto, hombre, 51 años)

Manos concretas, cabezas concretas, lugares concretos... todo esto está pasando aquí y ahora. Todo ello me provoca reflexividad con uno de los grandes ejemplos de capacidad ciudadana para autoorganizarse para defender el territorio, como fue el movimiento *“Nunca Más”*⁵². Está considerada la catástrofe ecológica más importante que ha vivido el pueblo gallego, no muy lejos del entorno de esta manifestación y dónde emergió un mundo dormido que se autoorganiza para llegar a dónde no estaban llegando las instituciones. El arma de lucha es la protesta.

⁵¹ María Pita es una de las heroínas gallegas y tuvo un papel clave en la defensa de la ciudad de “A Coruña” durante el asalto en 1589 de las tropas inglesas dirigidas por el Almirante y antiguo corsario Sir Francis Drake. Durante el asedio mataron al marido de María Pita y fue cuando esta pronunció la famosa frase: *“Quen teña honra que me siga”*. Se puso al mando de la dirección de los sucesivos contraataques que finalmente hicieron retroceder y huir a los ingleses en lo que parecía una batalla perdida ante un ejército de 20.000 soldados y 120 barcos. Tras varios días decidieron retirarse ante la resistencia del pueblo coruñés en las murallas de la ciudad y su leyenda sigue, a día de hoy, representada por la estatua en el centro de la plaza.

⁵² *“Nunca Más”* fue una plataforma ciudadana y un movimiento activista español, originado en Galicia, para reclamar responsabilidades medioambientales, judiciales y políticas por el desastre y hundimiento del petrolero “Prestige” en las costas gallegas. Creada el 21 de noviembre de 2002, dos días después del accidente, su símbolo es una bandera gallega con fondo negro en lugar del blanco. Su nacimiento surgió como una reacción popular contra la gestión de la catástrofe y entre sus acciones más populares se encuentra la manifestación celebrada en Santiago de Compostela el 1/12/2002 que convocó a más de 200.000 personas bajo el lema de *“Nunca Más”*. Más de 200 asociaciones vinculadas con la sociedad civil gallega eran parte de esta plataforma ciudadana: cofradías de pescadores, asociaciones culturales, políticas, ecologistas, vecinales...

Foto 11. Manifestación el 25/09/2022 en A Coruña



Fuente: Elaboración propia

Una protesta que ya se había visibilizado un año antes, en octubre de 2021, cuando diferentes miembros de la plataforma (foto 12), asistieron junto a representantes de otras 182 plataformas de todo el territorio nacional, a la manifestación⁵³ celebrada en Madrid. Estaba organizada por el colectivo estatal “Aliente”⁵⁴ con el objetivo de “oponerse a la construcción de polígonos industriales eólicos sobre nuestras vidas y el patrimonio de todas las personas”. Aliente nació en su momento con el objetivo de proponer una transición energética justa que ponga la defensa del territorio y su biodiversidad en el centro. Por tanto, el repertorio de acciones desarrollado por los miembros de Monfero a lo largo de estos dos años ha sido múltiple. Asistencia a manifestaciones, presentación de alegaciones, guías para facilitar propuestas a otras plataformas, elaboración de mapas, creación de informes, protestas en programas de tv⁵⁵, rutas colectivas con firmas de manifiestos, encuestas⁵⁶ romerías, participación en campañas estatales, elaboración de guías didácticas para las escuelas... Siempre trabajando en los ámbitos local, comarcal, estatal y europeo. Un proceso dónde ha convivido lo analógico con lo digital en todos los campos, como detallaremos en el epígrafe siguiente relacionado con las TIC.

En tal sentido, una de las acciones que más tarde desarrolló la plataforma, fue crear un manual “Qué hacer cuando llega un parque eólico a tú aldea” (Monfero di non, 2021b) en colaboración con “Aire limpo Mariñas Mandeo”. Un manual que ha facilitado, a muchos colectivos que han surgido en los siguientes años, estos primeros pasos y procesos que suelen ser comunes a la hora de afrontar esta primera fase que emerge con la llegada del conocimiento de la implantación de parques eólicos en el territorio. Algunas acciones han surgido de manera espontánea. Como cuando un simple mensaje por WhatsApp en el que se anunciaba la presencia de la ministra de Transición Ecológica y Reto Demográfico en un acto en A Coruña puso en marcha una acción. Hacía allí se dirigieron varios miembros de diversas plataformas y asociaciones de la provincia con sus pancartas y camisetas y plantear sus reivindicaciones. Otra acción relevante fue “El manifiesto Caaveiro” (Monfero di non, 2022d) firmado por varias plataformas vecinales de la zona incluida la de Monfero. Su objetivo era poner

⁵³ Más de 5000 personas se juntaron en Madrid el 16/10/2021 convocados por el colectivo “Aliente”. Se dieron cita 182 plataformas de todo el Estado Español que se oponían a la construcción de polígonos industriales de renovables en sus territorios rurales. Criticaban el impacto ambiental y social de estas plantas bajo el lema: “Renovables sí, pero no así”

⁵⁴ Aliente es un colectivo estatal que nace con el apoyo inicial de decenas de organizaciones y cientos de personas a título individual y de carácter voluntario, unidas para proponer una transición energética justa, basada en la generación renovable distribuida, el ahorro energético y el autoconsumo, una transición que ponga la defensa del territorio y su biodiversidad en el centro. Nació como una alianza en torno a la sostenibilidad de la energía, atendiendo a sus implicaciones y afecciones en el territorio, en la diversidad biológica y paisajística; una alianza ciudadana, participativa, transparente y democrática. Más de 220 asociaciones o plataformas eran parte de esta alianza.

⁵⁵ <https://monferodinon.wordpress.com/2021/06/25/monfero-di-non-na-rtve/>

⁵⁶ <https://monferodinon.wordpress.com/2021/12/10/encuesta-para-casas-de-turismo-rural-y-negocios-de-ocio-en-monfero/>

en valor una apuesta por un modelo de transición energética justa y sustentable que está lejos de la que se viene implantando históricamente en el territorio. Otra de las acciones ha sido la articulación de la unidad didáctica integrada para educación infantil sobre el impacto de los polígonos industriales de aerogeneradores eléctricos: “O vento no horizonte das nosas aldeas” (Monfero di non, 2022c).

Foto 12 Manifestación en Madrid el 16/10/2021



Fuente: monferodinon.com

También se han realizado encuestas a la población local, tanto a empresarios turísticos como a residentes que han llegado en los últimos años al territorio. Es relevante, como comentamos en epígrafes anteriores, que para los empresarios turísticos el Parque Natural de Fragas do Eume resulta vital para el 100% de los visitantes que se acercan a sus establecimientos. Entre lo que busca el visitante cuando acude a estos entornos se encuentra la naturaleza, el descanso, la desconexión, el senderismo, la cultura del territorio, etc. Por todo ello, el 80% de los empresarios turísticos de la zona considera desfavorable la instalación de parques eólicos en un entorno como el del Parque Natural. Entre otras cosas, porque destruyen un paisaje único o porque no tiene ningún sentido el impacto ambiental que provoca. Uno reflexiona sobre que esto tiene menos que ver que con estar a favor o en contra de ciertas infraestructuras y tecnologías y más que ver con los marcos políticos, ecológicos y ambientales de la implementación de esta transición energética. Como veremos en el epígrafe siguiente, el conjunto de acciones y documentos ha sido muy amplio y la participación ciudadana no ha dejado en ningún momento de estar activa con las TIC teniendo un papel clave.

4.9 Tecnologías de la información y comunicación: Un elemento transversal en la organización y coordinación de la plataforma vecinal

Como ya hemos señalado, desde el primer momento las TIC han jugado un papel fundamental en la plataforma pues han permitido coordinar múltiples capas que se tienen que ir organizando. Tal y como resaltaban los entrevistados, estas tecnologías fueron fundamentales en la primera fase durante la presentación de alegaciones. El uso de grupos de WhatsApp permitió una rápida organización y difusión

de información y la creación de una plataforma para la presentación o alegaciones propició que el proceso se desarrollara de forma masiva y organizada. Las capas y gradientes que la tecnología juega en una plataforma vecinal son consecuencia del enorme flujo de habilidades y conocimientos que se cruzan, gracias a internet, entre el mundo urbano y rural, siendo cada vez más fácil dar el salto en las dos direcciones, en línea con lo que señalan Camarero Rioja y Oliva Serrano (2021). Los flujos continuos que vienen circulando entre el rural y urbano gallego a lo largo de los años permite que gente con unos perfiles profesionales y habilidades técnicas muy potentes puedan colaborar en remoto con una problemática con la que se sienten identificados. En este sentido se manifiesta Ignacio, profesor de un curso de FP en Big Data e inteligencia artificial en Coruña:

“Mis padres emigraron a Ferrol en los años 70 desde Monfero, pero siempre hemos estado vinculados a la aldea y parte de mi familia sigue viviendo allí. Por mis habilidades técnicas en datos y por mi vinculación sabía que podía aportar cosas que otros no pueden. La mayoría de mi trabajo ha sido en remoto, pero a eso estamos acostumbrados las personas con perfiles técnicos. Nuestra herramienta de comunicación en el grupo de mapas ha sido Telegram y ha sido clave una persona desde el territorio para coordinar todo el trabajo que hemos desarrollado. Unía muchas habilidades, nos decía habla con tal y os ponéis de acuerdo, llama a este otro y mira que podéis hacer” (Ignacio, hombre, 44 años).

Del grupo de mapas⁵⁷ de Monfero ha salido el primer repositorio de software libre que se hizo público. Metías las coordenadas de cualquier proyecto y como resultado te devolvía en imágenes los resultados. Detrás hay unas prácticas de trabajo colaborativo en red con Telegram como principal canal de comunicación. Prácticas de programación⁵⁸ para generar repositorios de código dónde cualquier programador podía retocar ese código⁵⁹ y generar otras aportaciones. Todo ello ha sido posible gracias a la participación y el compromiso de mucha gente que se iba sumando a la red y aportando conocimientos. Se liberó un sistema Python⁶⁰ que es una herramienta online para que cualquiera pudiera hacer mapas online 3D. Muchas plataformas se han servido de esta herramienta para generar sus propios mapas y es reflejo de la filosofía de lo público generando un vídeo⁶¹ con la explicación de cómo hacer mapas de tú territorio. Las licencias “Creative Commons” han sido una señal de “Monfero di non” y de otras muchas plataformas vecinales con el objetivo de poner a disposición de todo el mundo la información generada, siguiendo una lógica de compartir y replicar. Los territorios apoyan, se solidarizan o se benefician de lo que ocurre o se implanta en otros. De hecho, compartir los recursos e información ha sido algo relevante en esta participación ciudadana contra los eólicos.

Igualmente, el mapa “Pena do Corvo”⁶² es un claro referente de estas herramientas digitales construidas desde la población civil que han servido para visualizar el impacto de las infraestructuras eólicas en el patrimonio material e inmaterial de un lugar determinado. Como hacíamos referencia en el proceso de las alegaciones y la importancia de lo gráfico a la hora de facilitar la lectura de la información, este mapa permite visualizar dónde queda un aerogenerador de tu casa, cómo afecta la línea de alta tensión al patrimonio material e inmaterial de la zona, etc. Innovación social que sale del territorio y que aporta herramientas digitales que sirven para visualizar cómo está afectando la llegada de las infraestructuras eólicas a cada lugar concreto, la materialización en los sitios de los proyectos elaborados desde lugares lejanos. Dos años después, otro movimiento vecinal recién surgido en el territorio gallego “Amil sen Eólicos” utiliza y recombina estas herramientas para seguir generando mapas y videos. Un claro ejemplo de cómo recoger un legado de conocimientos en abierto y transformarlo. Los propios agentes así nos lo expresan:

⁵⁷ <https://mapaseolicos.wordpress.com/>

⁵⁸ <https://github.com/monfero/eolicosasinon>

⁵⁹ <https://mapaseolicos.wordpress.com/2021/10/23/mapasmdn/>

⁶⁰ <https://github.com/monfero/eolicosasinon>

⁶¹ <https://www.youtube.com/watch?v=uzUZdXOYBW4&list=PLJfWLYQn7osgpje9VQbGTK391t2bXZ422>

⁶² <https://www.google.com/maps/d/u/3/viewer?hl=es&mid=1SOq525C9ZrA5eXMOYYEy9FYUkOiUzU2I&ll=43.36991357777589%2C-8.05014823779298&z=13>

” Me comenta que esto es un ejemplo de cómo un grupo de personas se puede organizar para reclamar lo que consideran que es justo y utilizar herramientas que son propias del arte, activismo, de la información para lograr un logro social”. (Rogelio, hombre, 43 años).

Otro documento clave en la plataforma vecinal ha sido el “Informe de macroeólicos de Galicia” (Monfero di non, 2022b) que fue impulsado por la Asociación Cultural Rural-C y el grupo de mapas GIS Monfero di non. Tenían el objetivo de calcular el impacto de los polígonos industriales eólicos y sus infraestructuras sobre el patrimonio cultural, ambiental, agropecuario, demográfico y turístico de Galicia.

Foto 13. Infografía del informe “Macroeólicos Galicia”



Fuente: monferodinon.com

A mi modo de ver, un ejemplo de un trabajo colaborativo en red que surgió desde el grupo de mapas de la plataforma y que requirió de un crowdfunding⁶³ para poder pagar a los técnicos que participaron en la elaboración de dicho informe y al que dieron su apoyo económico otras plataformas vecinales como “Aire Limpo nas Mariñas Mandeo”, “Asociación A-Legre”, “Ortegal di Non” así como otros colectivos. El crowdfunding es una de esas nuevas formas de participación política basadas en internet que la era digital ha traído a la sociedad civil. Un ejemplo de innovación social en un territorio rural en el que un grupo de ciudadanos se organizan en red para tejer un trabajo colaborativo que ayude a contrarrestar la escasa información que existe sobre un problema que les afecta y que no proporcionan ni las promotoras ni las administraciones. Se tejen redes, se comparten habilidades, se crean vínculos, se posicionan roles... son prácticas políticas no convencionales. Como destaca Host-Daycan (2014), son prácticas políticas no convencionales y son un ejemplo de la heterogeneidad de modos de acción colectiva que existen hoy en día.

“Un participante en este trabajo colaborativo me expone cómo este informe de “macroeólicos” nos llevó tres meses de trabajo que nos llevó la vida, trabajando con técnicos a los que tuvimos que pagar miles de euros para que nos hicieran los cálculos GIS y trabajando con muchos voluntarios para poder darle un diseño apropiado al informe. Trabajando también con muchos especialistas para que nos dieran las conclusiones a los datos porque claro, para nosotros era muy importante porque nosotros no estábamos inventando nada. Nosotros estábamos cogiendo los datos de la promotora con los datos de patrimonio del propio gobierno cruzándolos y lo que salía era estas afectaciones al Camino de Santiago, a los BICs, al Patrimonio Arqueológico, al Patrimonio Ambiental, a la Red Natura 2000... es decir nosotros no estábamos inventando nada. Colocábamos una información sobre la otra y lo que daba era esto, entonces para nosotros era un

⁶³ <https://opencollective.com/gismonferodin>

informe bastante certero y un informe que nadie nos podía negar que los datos que ofrecíamos eran verdad, por ello que todo esto nos comió bastante tiempo y también otros colectivos colaboraron en este informe.” (Rogelio, hombre, 43 años).

Otra área de trabajo se centró en mostrar el impacto de estos proyectos en la Red Natural 2000. Como ya hemos comentado, la Red Natura 2000 es una red de espacios naturales protegidos por la Unión Europea. Incluye ecosistemas que contienen especies fundamentales para la vida y la conservación de la biodiversidad, muchos de ellos importantes por ser zonas de alimentación o cría de aves migratorias. Los hábitats están protegidos por varias normativas europeas. Sin embargo, la tramitación sistemática de macro industrias renovables sobre los hábitats “Natura 2000” vulnera las leyes que los protegen. Mediante un trabajo cooperativo y cruzando los datos GIS, se elaboró el informe “Hábitat Natura 2000 amenazados por macro infraestructuras renovables”⁶⁴ que muestra cuáles son los espacios se van a ver afectados por estos proyectos y denunciarlo ante la Unión Europea y la opinión pública. Este informe se complementó con un buscador⁶⁵ por ayuntamientos que permite a cualquier persona saber qué áreas de hábitats prioritarios “Natura 2000” se ven afectados por poligonales eólicas o aerogeneradores en la zona. De todo ello salió una campaña⁶⁶ titulada “Natura 2000 vs. eólicos en Galicia” que denuncia ante el Parlamento Europeo que la tramitación sistemática de macro industrias renovables sobre los hábitats “Natura 2000” vulnera las leyes que los protegen. Todo este trabajo culminó en una petición⁶⁷ al Parlamento Europeo, que ha sido admitida a trámite, para que se paralice la implantación de estos proyectos sobre hábitats protegidos de la Red Natura 2000. Todo un trabajo de colaboración entre un grupo de gente que necesitó de una coordinación para poder llevar todo este trabajo en remoto la mayoría del tiempo sin fronteras geográficas por medio. Así me lo expresa uno de los participantes en el diseño de algunos de los proyectos:

“Me comenta que me parece novedoso esta forma de trabajar entre el rural y lo urbano, no que no lo hubiera, pero sí que se facilite con las TIC todo esto y creo que hay más, que la gente que estamos en la ciudad tenemos más acceso a cosas que están sucediendo en el campo y también al revés, vamos cómo que cada vez es más fácil dar el salto” (Ignacio, hombre, 44 años)

Del mismo modo, otra capa en la que las TIC han resultado clave ha sido en el trabajo en el ámbito nacional que viene desarrollando la plataforma en los últimos tiempos. Todo el trabajo generado desde el grupo de mapas ha ido llevando a una serie de proyectos trabajados en una red de plataformas a nivel estatal, dónde han participado algunos miembros de Monfero di Non al integrarse en la plataforma “Macrorenovables no”⁶⁸. Se articulan relaciones en remoto a base de reuniones telemáticas, documentos colaborativos online en docsgoogle, grupos de WhatsApp... desarrollando un trabajo en red desde múltiples territorios afectados por las renovables. Como destacan Van Laer y Van Aestlt (2010), este tipo de acciones encajan dentro de las tácticas basadas en internet y muestran la variedad de acciones on/off line que estas plataformas rurales están desarrollando. Por un lado, internet sirve para coordinar y organizar tradicionales formas de acción social y por el otro algunas de las acciones se desarrollan íntegramente en el espacio digital. Las acciones apoyadas en internet y las acciones basadas en internet se ven reflejadas en estas diferentes tácticas que venimos describiendo a lo largo de

⁶⁴ <https://mapaseolicos.wordpress.com/natura2000/>

⁶⁵ <https://monfero.github.io/habitats-natura-2000/>

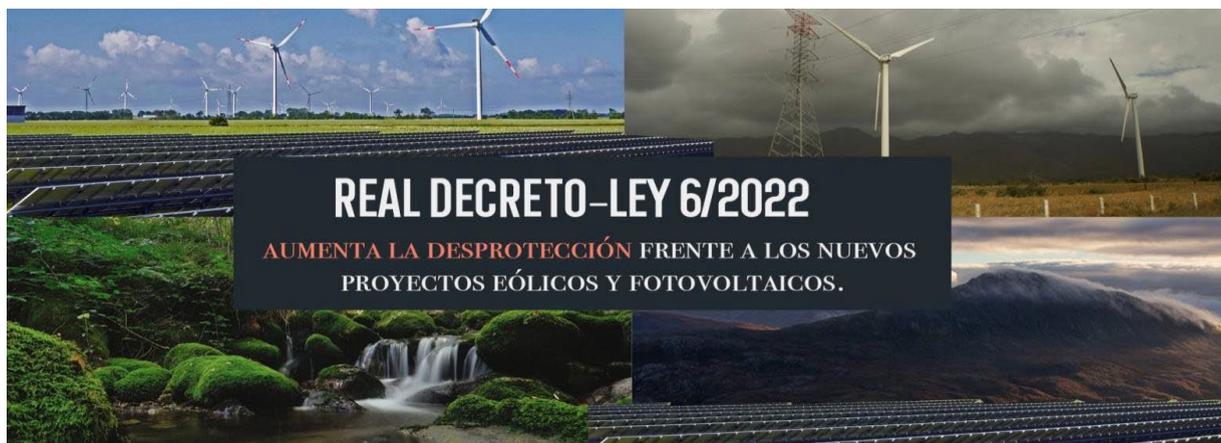
⁶⁶ https://ec.europa.eu/assets/sg/report-a-breach/complaints_es/

⁶⁷ <https://www.europarl.europa.eu/petitions/es/petition/content/0387%252F2022/html/H%25C3%25A1bitats%2BNatura2000%2Ba%2Bmenazados%2Bpor%2Bmacro%2Bindustrias%2Brenovables>

⁶⁸ MACROrenovablesNO es un movimiento ciudadano que lleva, desde 2021, proponiendo acciones para paralizar los grandes proyectos energéticos que afectan a la vida, patrimonio ambiental y cultural, y otras actividades y sectores. En este grupo participan decenas de plataformas ciudadanas y vecinales. Trabajan en acciones concretas a las que se adhieren organizaciones y entidades de todo tipo. MACROrenovablesNO lucha por la justicia climática y por una transición justa y democrática. Apoya la transición a las renovables basada en el autoconsumo, la eficiencia energética, la utilización de las zonas ya antropizadas, la electrónica de potencia, las comunidades energéticas rurales y ciudadanas dentro de un modelo energético distribuido. Y aboga por que todas las propuestas distribuyan entre los ciudadanos el beneficio de las renovables y defiendan el territorio, la biodiversidad y el mundo rural. Miembros de “Monfero di non” son parte activa de este movimiento ciudadano.

este epígrafe. La sociedad civil rural utiliza una amplitud de acciones digitales que no estaban presentes en la primera ola eólica que se desarrolló a finales del siglo XX.

Foto 14. Infografía del Real Decreto- Ley 6/2022



Fuente: monferodinon.com

Desde la plataforma “Macrorenovables no”, en abril del año 2022, se ha coordinado la oposición al “Real Decreto Ley 6/2022”, que ha contado con la adhesión de cientos de plataformas y asociaciones de 11 Comunidades Autónomas. El objetivo de esta acción es impedir la aplicación de varias medidas contempladas en el artículo III del Real Decreto que afectarían a los procesos de tramitación de los parques eólicos y fotovoltaicos. Una de estas medidas prevé la reducción de la tramitación ambiental en los proyectos de energías renovables de hasta 75 MW. Es decir, estos proyectos no tendrían que presentar un informe de evaluación ambiental, sino únicamente un informe de afección que no estudiará en detalle los diferentes impactos. Así mismo, el texto arrebató el derecho de los afectados y afectadas a señalar los impactos no contemplados o subestimados, así como errores técnicos. Y suprime la participación pública en lo que se supone una clara vulneración del convenio de Aarhus⁶⁹.

Unos meses más adelante, el 24 de enero de 2023, el Congreso de los Diputados en sesión extraordinaria convalidó el Real Decreto ley 20/ 2022 encuadrado en las medidas de respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la Guerra de Ucrania. Siguiendo las prácticas anteriores, se lanza otra campaña desde las plataformas con el nombre de “Ecocidio en el Congreso. Paremos los artículos 22 y 23 del Real Decreto Ley 20/2022”. Se continúa con la línea de trabajo en red con múltiples documentos colaborativos⁷⁰, reuniones telemáticas y múltiples flujos de información por grupos de WhatsApp de anteriores campañas con el objetivo de visibilizar y denunciar las repercusiones de la aplicación de este Decreto, que entre otras cosas, permite la ausencia de evaluación ambiental para los proyectos de más de 50 MW. Todo es parte de prácticas, maneras de hacer, saberes, habilidades, competencias y acciones colectivas de resistencia desarrolladas en diferentes capas desde fuera de la política convencional. Se complementan las acciones tradicionales con las nuevas tácticas de acción colectiva que en internet y las redes sociales vienen desarrollándose desde hace unos años.

⁶⁹ Convenio de Aarhus sobre acceso a la información, participación pública en la toma de decisiones y acceso a la justicia en materia de medio ambiente, así como la normativa comunitaria derivada del mismo, suponen el concepto de la Administración pública abierta y transparente. El público goza así del derecho a acceder a la información ambiental que las autoridades públicas poseen. Los compromisos internacionales y comunitarios obligan a la difusión de amplia información ambiental, como es por ejemplo información sobre la legislación, sobre el estado del medio ambiente, sobre proyectos, planes y programas o sobre decisiones que se adopten que pueden afectar al medio ambiente. Ello contribuye a cumplir el mandato constitucional de garantizar el derecho de todos a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como cumplir con la obligación de todos de conservarlo.

⁷⁰ https://docs.google.com/document/d/16qMNVme8eTTdQLAZtoqdHbbcOcqbf6GAqzin1PzcT_0/edit

Foto 15. Paremos los artículos 22 y 23 del Real Decreto Ley 20/2022

Las sombras del RDL20 art. 22 y 23

Proyectos de más de 50MW NO estarán sujetos a Evaluación Ambiental alguna

El mismo promotor realizará el nuevo trámite llamado "afección ambiental"

Acotan la participación de la ciudadanía afectada impidiendo alegar

Se priva a ciudadanía y entidades ecologistas de la posibilidad de conocer los expedientes y formular las alegaciones

MACROrenovablesNO
www.macrorenovablesNO.org

www.macrorenovablesNO.org

The infographic features a central illustration of a man in a suit with a purple sash that reads 'RDL20/2022'. To his left is a large black silhouette of a devil with horns and a tail, holding a pitchfork. The background is green with faint icons of wind turbines and solar panels.

Fuente: monferodinon.com

5. CONCLUSIONES

Estamos en un contexto global dónde se reconoce que el cambio climático y la degradación del medio ambiente son una amenaza y se marca como objetivo principal la transición energética justa. La emergencia de proyectos renovables no deja de crecer en las zonas rurales y la narrativa hegemónica actual los representa cómo la solución para dinamizar las economías rurales, frenar la despoblación, reducir la dependencia de combustibles fósiles y favorecer la transición ecosocial. El presente trabajo ha focalizado en el análisis de una de esas plataformas y asociaciones rurales que están emergiendo en los territorios rurales despoblados con la intención de corregir los procesos y dinámicas de implementación de energías renovables en sus entornos.

El análisis realizado evidencia que están emergiendo nuevas estrategias colectivas de participación política no convencional por parte de la comunidad local que no se habían dado anteriormente en estos entornos despoblados. Participación política donde existe actividad ejercida por gente en su papel como ciudadanos, voluntaria y que intentan formar parte en la toma de decisiones. Ante el modelo de implementación vertical de renovables, la ciudadanía local quiere ser parte activa en la construcción de sus espacios y para ello se han organizado en red para articular un trabajo colaborativo. Son parte de esos nuevos vínculos relacionales en los procesos de toma de decisiones que se están dando en algunos territorios rurales y que buscan una transformación en la gobernanza que algunos estudios anteriores habían puesto de manifiesto. Un claro ejemplo de innovación social y prácticas políticas no convencionales para contrarrestar la información que existe sobre un problema que les afecta que no proporcionan ni las promotoras eólicas ni las diferentes administraciones. Los resultados de este estudio muestran que, en estas comunidades locales se articulan redes, se comparten habilidades, se crean vínculos, se posicionan roles, se aprenden nuevos conocimientos que demandan los nuevos espacios de participación... siempre con la intención de ser parte activa en la transición energética y formar parte en la toma de decisiones. Para ello, complementan acciones y movilizaciones tradicionales offline apoyadas en internet con acciones basadas en internet, que son parte de los nuevos repertorios de acción colectiva no convencional que están emergiendo en esta era digital que vivimos. Conviven tradicionales formas de activismo y comunicación cara a cara con nuevas acciones desarrolladas íntegramente en internet y redes sociales.

Frente a la primera etapa de instalación de eólicos en Galicia que, como hemos visto, encontró escasa contestación social, en esta segunda oleada sí que se ha generado un amplio movimiento de rechazo. A mi juicio, dos factores han sido relevantes en la producción de esta innovación social en el territorio en esta segunda etapa. Por un lado, el papel de las tecnologías de la información y comunicación. Y, por otro, la configuración de una nueva ruralidad activa que se construye cada día y que certifican que no hay nada cosificado en estos territorios rurales. La sociedad local ha cambiado en los últimos veinte años y existe un mayor acceso a la información gracias a internet, así como una mayor conciencia en la defensa del territorio. La formación universitaria de las últimas generaciones vinculadas de diferentes maneras al territorio también es un valor añadido a la hora de rebatir con argumentos la narrativa de las promotoras y la administración a la hora de presentar los proyectos bajo el paraguas de revertir el declive demográfico. El contexto social y cultural que se encuentran las empresas promotoras y las administraciones en estos territorios rurales despoblados no tiene nada que ver con el que había en la primera ola de los eólicos.

De fondo, hay un movimiento reactivo en la comunidad local por la defensa de su modo de vida y la apuesta por seguir viviendo en el rural ante la llegada de un agente externo que viene a modificar la relación actual con el territorio. Es un hecho que la mayoría de los participantes no habían intervenido en espacios de participación similares en el pasado. El pegamento, que une a la diversidad ideológica de sus

componentes, es la tierra. Los perfiles de los participantes son muy variados y gente que en muchos puntos son divergentes ideológicamente, aquí permanecen unidos por la defensa del territorio. A diferencia de otras épocas anteriores, hoy la posibilidad de defenderse es mayor para la comunidad local. Internet ha dado a la sociedad civil nuevas herramientas con las que articular respuestas.

De igual manera, en trabajos de investigación anteriores sobre esta problemática en los territorios rurales despoblados, se había puesto de manifiesto un modelo de implantación de renovables en la España rural categorizado como “eólica negra”. Sus características señalaban grandes instalaciones industriales, en manos de grandes empresas energéticas, implementado de forma desordenada y sin ordenación territorial, concentrado en zonas rurales despobladas, falta de mecanismos de participación democrática, sin apenas intervención local en la toma de decisiones y encuadrado en un marco capitalista en el que la devaluación cultural del rural está presente. Estas lógicas sociales y territoriales dominantes en la primera fase de instalación de eólicas siguen reproduciéndose en esta segunda fase, lo que ha provocado la resistencia popular. El lema: “Energías renovables Sí, macroeólicos en las aldeas NO” sintetiza claramente una posición actual de la comunidad local que quiere ser parte activa en la toma de decisiones sobre el modelo a seguir y no ser parte pasiva en el modelo vertical de transición energética imperante. La falta de transparencia del proceso administrativo, la reversión de beneficios sobre la ciudadanía y la valorización de los terrenos dónde se localizan los proyectos eran parte del discurso de los movimientos territoriales en anteriores investigaciones y lo siguen siendo a día de hoy. La comunidad local siente que las renovables no van integradas en un diseño integral para frenar la despoblación y que se están produciendo cambios en el lugar que habitan que no les beneficia.

Foto 16. Logotipo de aldeas libres de macroeólicos



Fuente: aldeaslibresdemacroeólicos.com

En consecuencia, considero que son vitales futuras investigaciones interdisciplinares que analicen los efectos que tienen sobre la economía local estos proyectos de renovables que se están implementando. En tal sentido es un fenómeno emergente y será clave seguir investigando otros entornos similares al de esta investigación, para seguir dando voz a estos agentes rurales y comunidades locales movilizadas que luchan por la defensa de sus territorios. Por este motivo, son necesarias futuras investigaciones que pongan el acento en evaluar si este modelo de implantación de renovables dinamiza las economías locales rurales y frenado la despoblación o tienen el efecto contrario. Hay que seguir investigando si estas movilizaciones vecinales logran o no modificar el modelo vertical de transición energética imperante por un modelo de gobernanza horizontal. Todo ello, son claves de futuro para un fenómeno que va a seguir siendo vital en los próximos años y para analizar si las políticas actuales y futuras van a ser transformadoras o se va a seguir apostando por un modelo paliativo a la hora de revertir el grave problema social, territorial y ecológico que afecta a nuestros territorios rurales. En el modelo de transición energética justa que se aplique nos jugamos mucho de nuestro futuro como especie y es por ello que, cuantAs más miradas interdisciplinares analicen lo que vaya pasando, mejor para todos.

La presente etnografía simplemente es una pequeña fotografía de lo que está ocurriendo a día de hoy en un pequeño territorio rural despoblado de Galicia. Posteriores investigaciones irán revelando si se está produciendo una transición energética justa o no. Lo más importante es seguir dando la voz de unos habitantes que cada día quieren construir su espacio y no ser agentes pasivos en la toma de decisiones que afectan a su entorno. Empezar a escuchar a las gentes de los territorios rurales y comprender sus vidas y experiencias se constituye en un factor clave para así empezar a sentir su mundo más próximo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, E. (1996). Campesinos, en J. Prat y A. Martínez (Eds.), *Temas de Antropología Cultural* (p. 113-127). Ariel.
- Albrecht, G. (2020). *Las emociones de la tierra*. MRA Ediciones.
- Aldeas libres macroeólicas (2021) "Casa en el entorno del municipio de Monfero"
<https://aldeaslibresdemacroeolicos.com/inicio.php> consultado el 2/01/2023
- Ajates, R. (2020). An integrated conceptual framework for the study of agricultural cooperatives: from repolitisation to cooperative sustainability. *Journal of Rural Studies*, 78, 467-479.
- Aréchaga, F., Ferrero, T., Gil, A., Menéndez, J.A. y Valle, R. (2011). *Riqueza restaurada. Historia de la mina de As Pontes*. Endesa generación.
- Arnalte, E. (2002): "Ajuste estructural y cambios en los modelos productivos de la agricultura española". In J. J. González Rodríguez & C. Gómez Benito (Eds.), *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo* (pp. 391–426). Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.
- Ariza-Montobbio, P. (2013). *Large-scale renewable energy?: a transdisciplinary view on conflicts and trade-offs in the implementation of renewable energy*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Asociación Empresarial Eólica (2022). *Anuario Eólico 2022*. <https://www.aeeolica.org/anuario/2022/> consultado el 19/3/2023.
- Ayuntamiento de Monfero (2021). *Alegaciones al Parque Eólico Pena do Corbo*.
<https://concellodemonfero.com/alegacionsparaaoconcello.pdf> [consultado el 4/02/2023]
- Banfield, E. (1958). *The moral basis of a backward society*. The Free Press Glencoe.
- Betancor Nuez, G. y Santos, F. G. (2022). La configuración del campo de estudio de los movimientos sociales en España (1980-2020). *Revista Española de Sociología*, 32(1),145.
- Brenner, N. (2014). *Implosions/explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization*. Jovis.
- Bueno, C. y Aguilar, E. (2003), *Las expresiones locales de la globalización. México y España*. México: Ed. CIESAS, Universidad Iberoamericana y Ed. Porrú
- Cabana Iglesias, A. (2021) "Ciento cincuenta mujeres y ningún hombre". Mujeres y protesta en el campo gallego durante el franquismo. *Historia Social*, 99, 119-138.
- Camarero, L. y González, M. (2005). Los procesos recientes de transformación de las áreas rurales españolas: una lectura desde la reestructuración ampliada. *Sociologia: Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, 15, 95-123.
- Camarero, L. Cruz Souza, F., González Fernández, M. T., del Pino Artacho, J. A., Oliva Serrano, J. y Sampedro Gallego, R. (2009). *La población rural en España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Fundación La Caixa.
- Camarero Rioja, L. y Oliva Serrano, J. (2021). Hidden Disparities in Rural Transition. Cosmopolitanism, Socioeconomic Decline and Accesibilities. *Ager. Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 32, 65-92.
- Cañedo, M. (2012). Multitudes urbanas: de las figuras y lógicas prácticas de la identificación política. Disparidades. *Revista de Antropología*, 67(2), 359-384.
- Casal, I. (18 marzo 2011). El día en que Xove venció a la energía nuclear. *El progreso*.
<https://www.elprogreso.es/articulo/noticias/el-dia-en-que-xove-vencio-la-energia-nuclear/20110318130100216407.html> [consultado el 12/01/2023].
- CIS (2023). *Barómetro de marzo 2023*. Estudio nº 3398 https://datos.cis.es/pdf/Es3398sdMT_A.pdf [consultado el 21/4/2023].
- Cloke, P. (1997). Country backwater to virtual village? Rural studies and 'the cultural turn'. *Journal of Rural Studies*, 13(4), 367-375.
- Collantes Gutiérrez, F. (2020). "Tarde, mal y... ¿quizá nunca? La democracia española ante la cuestión rural". *Panorama Social*, 31, 15-32.
- Comisión EU (1988). *El futuro del mundo rural*. Boletín de las Comunidades Europeas. Suplemento 4/88.

- Conferencia Europea sobre Desarrollo Rural (1996). Declaración de Cork. Por un Paisaje Rural Vivo. Cork (Irlanda) del 7 al 9 de noviembre de 1996.
- Copena, D., Fernández, X. (2022). Parques eólicos e rede natura: unha análise desde o marco da xustiza enerxética para o caso da serra do xistral. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 26(1), 143-165.
- Copena, D. (2017). La energía eólica en el mundo rural. *Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas*, 28, 33-37.
- Cruces, F, y Merino, A. (2022). *Introducción a la investigación en antropología*. UNED.
- Del Romero, L. (2021). *Informe Bailías. Estrategias empresariales e institucionales para generar consenso sobre decisiones territoriales*. Asociación (Re)cartografías. Custodia Territorial.
- Díaz de Rada, A. (2012). *El taller del etnógrafo. Materiales y herramientas de investigación en etnografía*. UNED.
- Duarte, R., García-Riazuelo, Á., Sáez, L. A., y Sarasa, C. (2022). Economic and territorial integration of renewables in rural areas: Lessons from a long-term perspective. *Energy Economics*, 110, 106005.
- El Diario (13 mayo 2017). Es importante que la gente no olvide cómo era la zona antes de la llegada de ENCE. https://www.eldiario.es/galicia/movimientos_sociales/importante-gente-olvide-llegada-ence_1_3399932.html [Consultado el 02/01/2023].
- Emery, S. B., Forney, J., y Wynne-Jones, S. (2017). The more-than-economic dimensions of cooperation in food production. *Journal of Rural Studies*, 53, 229-235.
- Energética21 (2023). *Récord de 8.312 MW de nueva potencia renovable instalada en 2022 en España*. <https://energetica21.com/noticia/record-de-8312-mw-de-nueva-potencia-renovable-instalada-en-2022> [Consultado el 04/05/2023].
- Espinosa Rubio, L. (2014). Una antropología filosòfica del paisatge. *Enrahonar. Quaderns de Filosofia*, 53, 29-42.
- European Union (2022). REPowerEU. Affordable, secure and sustainable energy for Europe https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/european-green-deal/repower-eu-affordable-secure-and-sustainable-energy-europe_en [consultado el 16/04/2023].
- European Union (2009). *Libro Verde sobre la Cohesión Territorial. Convertir la diversidad territorial en un punto verde*. (COM 2008, 616 final). Bruselas.
- Fabian, J. (2002) *Time and the Other. How Anthropology Makes Its Object*. Columbia University Press.
- Fabra, N., Gutiérrez, E., Lacuesta, A., Ramos, R. (2023). Do Renewables Create Local Jobs? *Documentos de trabajo del Banco de España*, 2307. Banco de España.
- Franquesa, J. (2023). *Molinos y Gigantes. La lucha por la dignidad, la soberanía energética y la transición ecológica*. Editorial Errata Naturae.
- Franquesa, J. (2020). Haciendo y deshaciendo baldíos: dinámicas de valor y conflictos energéticos en la Cataluña sur. *Revista Andaluza de Antropología*, 18, 77-97.
- Folchi Donoso, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología política*, 22, 79-100.
- Foro-ciudad (2023) Evolución del número de habitantes del municipio de Monfero <https://www.foro-ciudad.com/la-coruna/monfero/habitantes.html> consultado el 11/01/2023
- Foro-ciudad (2023) Pirámide de población del municipio de Monfero <https://www.foro-ciudad.com/la-coruna/monfero/habitantes.html> consultado el 11/01/2023
- García Fernández, J. (2017). *Tierra y libertad. Sindicato de obreros del campo, cuestión agraria y democratización del mundo rural en Andalucía*. Icaria.
- Gómez Benito, C., Moyano Estrada, E. (2022). La estrategia nacional frente al reto demográfico. Una política de Estado para un problema transversal de los territorios. En E. Moyano (Coord.), *La España Rural: Retos y Oportunidades de Futuro. Mediterráneo Económico* (vol. 35, pp. 443-462). Cajamar Caja Rural.
- Gómez Benito, C., Lozano-Cabedo, C. (2022). De consumidores a ciudadanos. El caso de la alimentación. *Distribución y Consumo*, 4, 22-30.

- Gómez Benito, C. (2017). El mundo rural: entre los imaginarios sociales, los estereotipos y el análisis sociológico (Apuntes a propósito de una relectura de dos ensayos de Julio Caro Baroja). En G. Ramos truchero y G. López de la Fuente (Eds): *Estereotipos. Desde la percepción exagerada hasta el prejuicio cognitivo* (vol. 1, pp. 95-131). Verdelis Ensayos.
- Gómez Benito, C. (2020). La lucha contra la despoblación. ¿Políticas transformadoras o de paliativos? *Panorama Social*, 31, 9-14.
- González Fernández, M. (2006). Idas y vueltas en el desarrollo rural. De la diversificación de las economías locales a lo rural como categoría económica global. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 211, 121-142).
- González Fernández, M. y Camarero, L. (1999). Reflexiones sobre el desarrollo rural: las tramoyas de la postmodernidad. *Política y Sociedad*, 31, 55-68.
- Halfacree, K. (1997). *Postmodern perspectives on counterurbanisation*. En P. Cloke y J. Little (Eds.), *Contested countryside cultures: otherness, marginalisation and rurality* (pp. 70-93). Routledge.
- Halfacree, K. (1993). Locality and social representation: space, discourse and alternative definitions of the rural. *Journal of rural studies*, 9(1), 23-37.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (2001). *Etnografía. Métodos de Investigación*. Paídos
- Hosch-Dayican, B. (2014). Online political activities as emerging forms of political participation: How do they fit in the conceptual map? *Acta política* 49(3), 342-346.
- Hvelplund, F. (2014). Black or Green Wind Power. En I.P. Maegaard, A. Krenz, y W. Palz (Eds). *Wind Power of the World: International Reviews and Developments* (pp. 79-90). Taylor & Francis.
- Informe del Observatorio del paisaje de Cataluña (2013). *Energía eólica i paisatge, Orientacions per a una adequada implantació a Catalunya*. [http://www.catpaisatge.net/fitxers/eeolica i paisatge.pdf](http://www.catpaisatge.net/fitxers/eeolica_i_paisatge.pdf) [consultado el 20/04/2023].
- Inglehart, Ronald (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- IPCC (2021). Cambio climático 2021. Bases físicas. Resumen para responsables de políticas. https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WG1_SPM_Spanish.pdf [consultado el 20/04/2023].
- López Romo, R., y Lanero Táboas, D. (2011). Antinucleares y nacionalistas. Conflictividad socioambiental en el País Vasco y la Galicia rurales de la Transición. *Historia Contemporánea*, 43, 749-778.
- Lozano- Cabedo, C. (2011). *El sabor de la naturaleza: agricultura ecológica en Parques Naturales andaluces*. Fundación Blas Infante.
- Mariño, H. (17 febrero 2017). As Encrobas: cuando la guardia civil cargaba con mosquetón contra las mujeres gallegas. *Diario Público*. <https://www.publico.es/sociedad/conflicto-encrobas-lucha-mujeres.html#analytics-noticia:contenido-enlace> [consultado el 22/12/2022].
- Marsden, T., Lowe, P., Murdoch, J., Munton, R., y Flynn, A. (1993). Regulating the new rural spaces: the uneven development of land. *Journal of rural studies*, 9(3), 205-222.
- Martínez Alier, J. (2004). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Icaria.
- MITECO (2021a). *Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030*. https://www.miteco.gob.es/images/es/pnieccompleto_tcm30-508410.pdf [Consultado el 12/3/2023].
- MITECO (2021b). *10 ejes de acción de las 130 medidas ante el Reto Demográfico*. https://www.miteco.gob.es/es/reto-demografico/temas/medidas-reto-demografico/plan_recuperacion_130_medidas_tcm30-524369.pdf [Consultado el 12/3/2023]
- MITECO (2020). *Declaración de emergencia climática y ambiental*. https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/prensa/declaracionemergenciaclimatica_tcm30-506551.pdf [consultado el 20/11/2022]

- Molina, M. (2021). *Hacia una nueva frontera rural-urbana*. En UPA (Eds.), *Agricultura Familiar en España 2021* (pp. 34-39). UPA.
- Molinero Hernando, F. (2021). Dinámica, discursos, valores y representaciones: La diferenciación del espacio rural. En Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) (Ed.), *Espacios rurales y retos demográficos: Una mirada desde los territorios de la despoblación* (pp. 7-37). AGE.
- Molinero Hernando, F. (2017). La España profunda. En UPA (Eds.), *Agricultura Familiar en España 2017* (pp. 34-44). UPA.
- Monfero di non (2022a). *Nuevos habitantes. Industrias renovables y reto demográfico*. <https://monferodinon.wordpress.com/2022/06/01/nuevos-habitantes-industrias-renovables-y-reto-demografico/> [consultado el 15/12/2022].
- Monfero di non (2022b). *Informe Macroeólicos Galicia*. https://mapaseolicos.files.wordpress.com/2022/02/informe_macroolicos_galicia_comp.pdf [consultado el 10/11/2022].
- Monfero di non (2022c). *O vento no horizonte das nosas aldeas. Unidade didáctica integrada para educación Infantil*. <https://drive.google.com/file/d/1NpgBOWyys7x3gQc1EpB2JQvxQETFN-VA/view> [consultado el 1/02/2023].
- Monfero di non (2022d). *Manifiesto Caaveiro. Por una transición energética justa y sustentable*. <https://monferodinon.files.wordpress.com/2021/09/manifiesto-de-caaveiro.pdf> [consultado el 19/02/2023].
- Monfero di non (2021a). *Alegaciones al Estudio de Impacto Ambiental y la Solicitud de Autorización Administrativa previa del Parque Eólico Pena do Corvo de 58,8MW*. https://historiasdemino.files.wordpress.com/2021/07/alegaciones-pena-do-corvo-v3_1-1.pdf [consultado el 16/11/2022].
- Monfero di non (2021b). *Que hacer cuándo llega un parque eólico a tú aldea*. https://monferodinon.files.wordpress.com/2021/07/manual_quecc81-facer-cando-chega6.pdf [consultado el 9/1/2023].
- Monfero di non (2021c). *Manual para hacer alegaciones on line*. https://mapaseolicos.files.wordpress.com/2022/04/manual_alegaciones_registro_online_2.pdf [consultado el 22/11/2022].
- Monfero di non (2021d). *Documentación del parque eólico Taboada*. <https://mega.nz/folder/Q6IUnBJI#wYyUUSmYITdXLT3sK9z9jA/file/ZqAUXRrS> [consultado el 28/11/2022].
- Moyano, E. (2020). Discursos, certezas y algunos mitos sobre la despoblación rural en España. *Panorama Social*, 31, 33-45.
- Moyano, E. (2011). El asociacionismo en el sector agroalimentario y su contribución a la generación de capital social. *Documentos de trabajo (Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía)*, nº. 20.
- Mormont, M. (1990). Who is rural? or, how to be rural: towards a sociology of the rural. En T. Marsden, S. Whatmore, P. Lowe (Eds.), *Rural Restructuring. Global processes and their responses*. Routledge.
- Murdoch, J., Pratt, A. C. (1993). Rural studies: modernism, postmodernism and the 'post-rural'. *Journal of rural studies*, 9(4), 411-427.
- Naves, A., y Varela-Álvarez, E. J. (2021). Community-owned rural water supplies in Galicia (Spain): supporting role in the groundwater self-management. *Mediterranean Geoscience Reviews*, 3, 379-387.
- Nisbet, R. (1981). *Historia de la idea de progreso*. Gedisa.
- Observatorio de la sostenibilidad (2023). *Atlas de Energías Renovables*. <https://www.observatoriosostenibilidad.com/2023/03/17/atlas-de-las-energias-renovables-2023/> [consultado el 16/03/2023].
- Prados, M^a José. (2021). Estrategias y Funciones de los espacios rurales: De territorios en crisis a territorios resilientes. En Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) (Ed.), *Espacios rurales y retos demográficos: Una mirada desde los territorios de la despoblación* (pp. 151-178). AGE.

- Real Decreto ley 20 (2022). <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2022-22685>
- Regueiro Ferreira, R., y Doldán García, X. R. (2010). Política sectorial de la energía eólica en Galicia: participación social y comparación internacional. *Revista Galega de Economía*, 19(1), 129-156.
- Regueiro Ferreira, R., Doldán-García, X. R., y Chas-Amil, M. (2009). *La problemática de la valoración de los terrenos forestales en el proceso de implantación de los parques eólicos en Galicia* [Comunicación]. XI Reunión de Economía Mundial, Huelva.
- Rivera, M. J. (2022). Nuevos residentes y despoblación rural en España. En E. Moyano (Coord.), *La España Rural: Retos y Oportunidades de Futuro. Mediterráneo Económico* (Vol. 35, pp. 279-295). Cajamar Caja Rural.
- Rodríguez-Pose, A. (2018). The revenge of the places that don't matter (and what to do about it). *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 11(1), 189–209.
- Rodríguez-Wallenius, C. (2015). Acciones comunitarias contra megaproyectos en México. *Revista Geo Nordeste*, 1, 173-196.
- RTVE (2021). *Comunidades de agua en Galicia: modelo de autogestión*. <https://www.rtve.es/play/audios/radioactivas-en-radio-5/radioactivas-radio-5-comunidades-agua-galicia-modelo-autogestion/6232267/> [Consultado el 20/03/2023].
- Sáez, L. A. (2021). Análisis de la Estrategia Nacional frente a la Despoblación en el Reto Demográfico en España. *Ager*, 33, pp. 7-34
- Saladié, S. (2021). *Senado Saladié: los parques eólicos causan despoblación y la generación distribuida beneficios*. <https://www.youtube.com/watch?v=wZ3TUARB2o8>. [consultado el 16/03/2023].
- Saladié, S. (2016). *Paisatge i conflictes territorials a les comarques meridionals de Catalunya*. [Tesis de Doctorado, Universitat Rovira i Virgili].
- Saladié, S. (2014). *Impacte econòmic de les centrals eòliques en els pressupostos municipals a Catalunya. Estudi comparatiu*. AMEC Associació de municipis Eòlics de Catalunya.
- Simón, X., Copena, D., Montero, M. (2019). Strong wind development with no community participation. The case of Galicia (1995–2009). *Energy Policy*, 133, 110930.
- Tejerina Montaña, B., Funes Rivas, M. J., Adell Argilés, R., Betancor Nuez, G. y Díez García, R. (2019). El campo de estudio de los movimientos sociales en España desde una perspectiva longitudinal. En R. Díaz García y G. Betancor Nuez (Coords.). *Movimientos sociales, acción colectiva y cambio social en perspectiva: continuidades y cambios en el estudio de los movimientos sociales* (pp. 193-216) Fundación Betiko.
- Theocharis, Y. (2015). The conceptualization of digitally networked participation. *Social Media + Society*, 1(2).
- Tribunal Supremo (2022). "Doctrina Sasdonigas". <https://www.poderjudicial.es/search/documento/AN/9875338/interes%20casacional%20objeto/20220228> [consultado el 24/02/2023].
- Toret, J. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Internet Interdisciplinary Institute (IN3), Working Paper Series RR13-001.
- Urgorri, A. (28 febrero 2016). El skyline de las chimeneas gallegas. *La Voz de Galicia*. https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/galicia/2016/02/28/skyline-chimeneas-gallegas/0003_201602G28P17993.htm [consultado el 1/2/2023].
- Van Deth, J. (2014). A conceptual map of political participation. *Acta Política*, 49, 349–367.
- Van Laer, J., y Van Aelst, P. (2010). Internet and social movement. Action repertoires. *Information, communication & society*, 13(8), 1146-1171.
- Velasco, H., y Díaz de Rada, A. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Trotta.
- Vercher, N., Herraiz, C., y Esparcia, J. (2022). Innovación social y desarrollo en territorios rurales. Algunos ejemplos de buenas prácticas. En E. Moyano (Coord.), *La España Rural: Retos y Oportunidades de Futuro. Mediterráneo Económico* (Vol. 35, pp. 299-316). Cajamar Caja Rural.
- Vindmølleindustriens (2003). *Las 21 preguntas más frecuentes sobre energía eólica*. (<http://www.windpower.org/es/faqs/htm>). [consultado el 1/2/2023].

- Xunta de Galicia (2023). *Proyecto de producción de Hidrógeno Renovable H2POLG*.
https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2023/20230403/AnuncioV0653-290323-0016_es.html
[Consultado el 22/4/2023].
- Zografos, C., y Martínez-Alier, J. (2009). The Politics of Landscape Value: A Case Study of Wind Farm Conflict in Rural Catalonia. *Environment and Planning A*, 41(7), 1726-1744.

ANEXO 1. PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS

Entrevista Nº 1 : Rogelio, hombre, 43 años
Entrevista nº 2 : Rosa, mujer, 39 años
Entrevista nº 3: Jacinto, hombre, 51 años
Entrevista nº 4: Azucena, mujer, 42 años
Entrevista nº 5: María, mujer, 37 años
Entrevista nº 6: Alfredo, hombre, 58 años
Entrevista nº 7: Ignacio, hombre, 44 años
Entrevista nº 8: Alexis, hombre, 34 años
Entrevista nº 9: Laura, mujer, 34 años
Entrevista nº 10: Arsenio, hombre, 56 años
Entrevista nº 11: Carlos, hombre, 62 años
Entrevista nº 12: Elisa, mujer, 67 años
Entrevista nº 13: Nuria, mujer, 32 años
Entrevista nº 14: Rosana, mujer, 35 años
Entrevista nº 15: Fernando, hombre, 39 años
Entrevista nº 16: Marga, mujer, 41 años
Entrevista nº 17: Isabel, mujer, 51 años
Entrevista nº 18: Locadio, hombre, 35 años
Entrevista nº 19: Susana, mujer, 21 años
Entrevista nº 20: Gabriela, mujer, 32 años

ANEXO 2. GUIÓN DE ENTREVISTA

1. Perfil sociodemográfico y relación con el territorio.

- ¿Podrías presentarte un poco y decirme un poco tú edad, estudios, a qué te dedicas, etc?
- ¿Qué relación y vínculo tienes con el territorio?
- ¿Vives en la zona u en otro territorio?
- ¿Tienes familia en la zona?
- ¿Conoces mucho el territorio?
- ¿Es una relación reciente o tienes recuerdos de toda la vida en Monfero?
- ¿Sueles pasar mucho tiempo por aquí?
- ¿Emocionalmente qué es Monfero para ti? ¿Tienes apego al territorio?

2. La plataforma vecinal y tú relación con ella.

- ¿Cómo ha sido tú incorporación a la plataforma vecinal?
- ¿Cómo te has enterado de ella?
- ¿Por qué te has unido?
- ¿Qué tareas has desarrollado?
- ¿Cómo os repartís las tareas?
- ¿Qué roles?
- ¿Has tenido rotaciones de puestos dentro?
- ¿Participabas en las reuniones?
- ¿Has participado presencial o has participado mucho en remoto?
- ¿Qué habilidades has aportado?
- ¿Qué nuevos aprendizajes has tenido que aprender?
- ¿En qué tipo de acciones has participado?
- ¿Cuál es el motivo de la plataforma?
- ¿Qué perfiles hay dentro de la plataforma?
- ¿Han surgido muchos debates y problemas dentro?
- ¿Qué relaciones habéis tenido con las administraciones?

3. Tiempos y participaciones en la plataforma

- ¿Has participado en plataformas o movimientos vecinales en el pasado?
- ¿Qué tiempo has dedicado a la plataforma?
- ¿Has notado cansancio en algún momento?
- ¿Es un proceso largo que genera muchas entradas y salidas en la plataforma?
- ¿Notas diferencias de implicación en la plataforma?
- ¿Hay periodos de frustración, desmotivación, enojo?

4. Tecnologías de la información y comunicación.

- ¿Qué papel han tenido las TIC en la plataforma?
- ¿Qué habilidades tecnológicas tienes? ¿Qué habilidades tecnológicas has aprendido?
- ¿Qué interacciones ha tenido la plataforma con otras plataformas vecinales o asociaciones?
- ¿Sin TIC habría sido posible desarrollar algunas de las acciones que se han realizado?

ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1. Evolución de la potencia renovables</i> -----	3
<i>Figura 2. 10 ejes de acción de las 130 medidas ante el Reto Demográfico</i> -----	10
<i>Figura 3. Evolución del número de habitantes del municipio de Monfero</i> -----	21
<i>Figura 4. Pirámide de población del municipio de Monfero año 2022</i> -----	21
<i>Figura 5. Cartografía de zonificación del PRUX</i> -----	25
<i>Figura 6. Territorio que abarca el entorno de las Fragas do Eume</i> -----	27
<i>Figura 7. Infografía de monte vecinal en mano común afectado por parques eólicos</i> -----	31
<i>Figura 8. Parques presentados por Iberdrola Renovables Galicia, SA</i> -----	39

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

<i>Foto 1 Manifestación en A Coruña el 25/09/2022</i>	17
<i>Foto 2 Casa en el entorno del municipio de Monfero</i>	24
<i>Foto 3. Dimensiones de los aerogeneradores de los proyectos eólicos actuales</i>	30
<i>Foto 4 Cartel de protesta en el Entorno de las Fragas do Eume</i>	32
<i>Foto 5. Manifestación celebrada el 25/09/2022 en A Coruña</i>	35
<i>Foto 6. Hojas de alegaciones en la manifestación del 25/09/2022 en A Coruña</i>	38
<i>Foto 7. Logotipo de la Plataforma vecinal Monfero di non</i>	41
<i>Foto 8. Manifestación el 25/09/2022 en A Coruña</i>	43
<i>Foto 9. manifestación el 25/09/2022 en A Coruña</i>	44
<i>Foto 10 manifestación el 25/09/2022 en A Coruña</i>	44
<i>Foto 11 Manifestación el 25/09/2022 en A Coruña</i>	46
<i>Foto 12 Manifestación en Madrid el 16/10/2021</i>	47
<i>Foto 13. Infografía del informe “Macroeólicos Galicia”</i>	49
<i>Foto 14. Infografía del Real Decreto- Ley 6/2022</i>	51
<i>Foto 15. Paremos los artículos 22 y 23</i>	52
<i>Foto 16. Logotipo de aldeas libres de macroeólicos</i>	54

